

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXIX - Núm. 1.446 - 7 de marzo 1972 - Precio: 10 ptas.

COMIENZA LA FERIA DE CASTELLON

enciclopedia
gráfica (X)



EL REJONEO

ENCICLOPEDIA
GRAFICA
«EL RUEDO»
(X)



Se

D

C

CUATI

Con
capitu
Gráfica
táculo
por el
séptim
admiti
joneo
caráct
sino p
enunc
novill
rradas
a los
años
intern

La
se a
en cu
cump
vigen
gado
perim
entom
nal la
te qu
que c
chos
crític
to—
feste
comp
dia e
sen l

Es
de m
gene
que
men
époc
plaza
no
que
güed
zo c
imit

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXIX. — Madrid, 7 de
marzo de 1972. — Núme-
ro 1.446. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**



TRADICION. — Si fuéramos a buscar
antecedentes en la Historia y en la
leyenda tendríamos un cúmulo
de recuerdos a exhumar.
Nos limitaremos, pues, a traer
la estampa del Cid alanceando toros.

CUATRO SIGLOS DE REJONEO

Conforme señalamos en el tercer capítulo de nuestra Enciclopedia Gráfica, aparte de los seis espectáculos expresamente autorizados por el vigente Reglamento existe un séptimo que dicha disposición legal admite de una manera tácita: el rejoneo. Sin embargo, no le reconoce carácter de espectáculo completo, sino parte integrante de los demás enunciados —corridos de toros o novillos, con o sin picadores, becerradas, festivales y toreo cómico— a los que hasta ahora aun pocos años servía como prólogo, epílogo o intermedio.

La explicación estriba en que, pese a la modernidad del Reglamento en cuestión —estos días de marzo cumple sus primeros diez años de vigencia—, el rejoneo no había llegado en 1962 al formidable auge experimentado en estos momentos. Si entonces no tenía nada de excepcional la actuación aislada de un jinetes que rejoneaba un astado —en lo que desdeñosamente calificaban muchos espectadores e incluso algún crítico como «número del caballito»— no eran habituales todavía los festejos en que cuatro rejoneadores, compitiendo y rivalizando en la lidia de seis cornúpetas, constituyesen la totalidad del espectáculo.

Este hecho implica un fenómeno de mucha mayor novedad de lo que, generalmente, se cree. No sólo porque tales festejos superen numéricamente la actuación en cualquiera época pasada de caballeros en las plazas públicas o cosos taurinos, sino por características especiales que nunca revistieron en la antigüedad. Aclaremos desde el comienzo que no se trata de una simple imitación de una modalidad tauri-

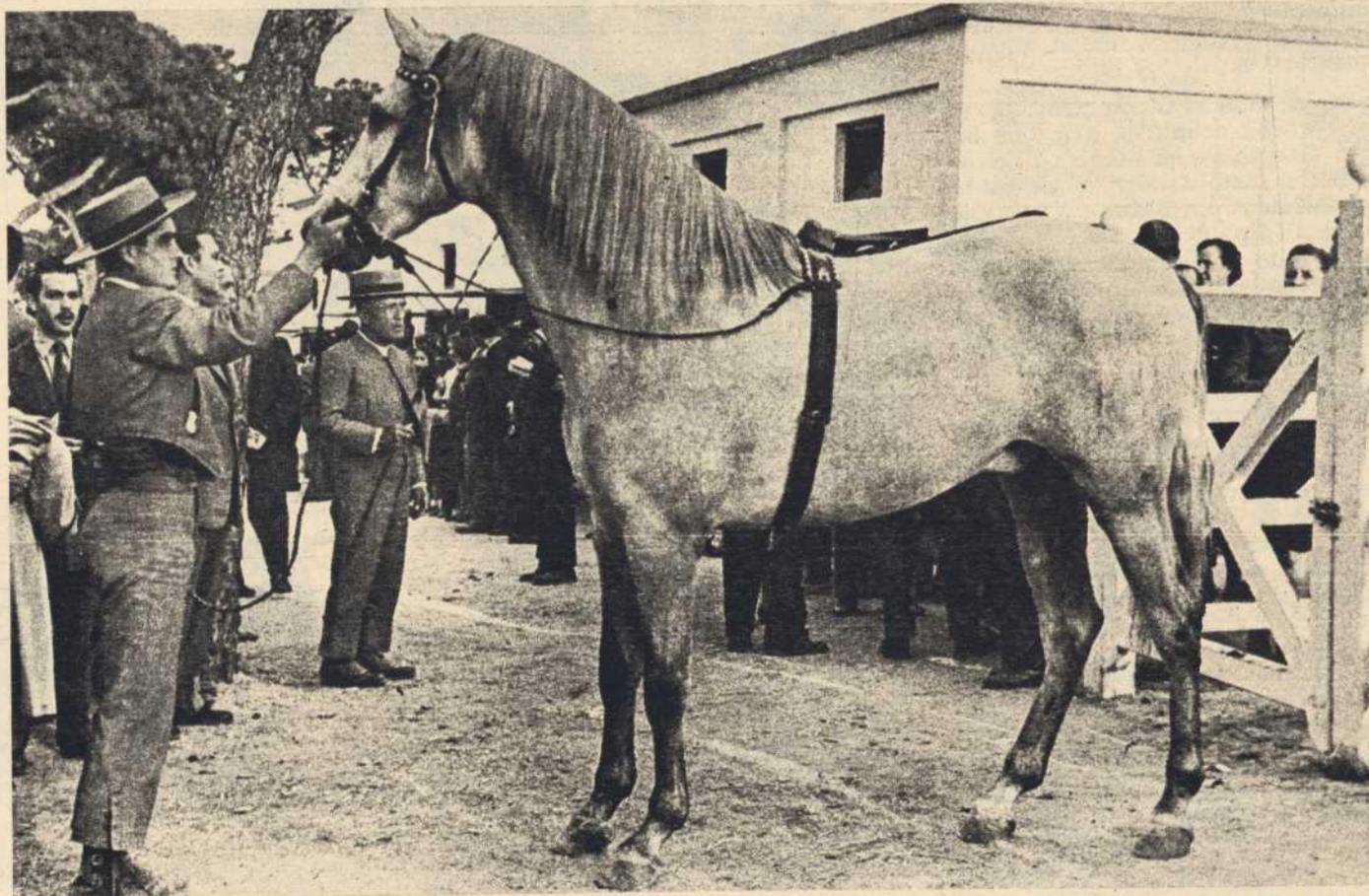
EL REJONEO

na caída en casi completo desuso a lo largo de la pasada centuria, sino de una superación mejorada y perfeccionada del rejoneo tradicional, que nunca gozó de mayores asistencias populares que ahora. A este respecto conviene tener presente que la tauromaquia moderna se ini-

cia precisamente cuando el toreo a caballo, pasada su época cenital del primer tercio del siglo XVII, entra en una decadencia tan honda y prolongada que durante mucho tiempo podemos considerarles —por lo menos en España—, como total y definitivamente desaparecido.

EL CABALLO, AUXILIAR DEL LIDIADOR

Es indudable que el empleo del caballo como auxiliar valioso del hombre en la caza del toro, antecedente en muchos siglos a la conversión de dicha actividad venatoria en fies-



RAZA.—Las razas españolas, puras o cruzadas con árabe e inglés, dan los maravillosos productos que luego vemos lucir en los ruedos haciendo alardes de valor y de agilidad en la carrera.

ta y espectáculo. Buena prueba de la antigüedad de su utilización la tenemos en que en los juegos tesalios —la taurocaptasia introducida en Roma por Julio César, que precede en mil quinientos años a nuestras más viejas tauromaquias— el noble bruto constituye ayuda primordial para los lidiadores en el acoso y derribo de los cornúpetas.

Ni el triunfo del cristianismo ni la irrupción de los bárbaros acaban con los espectáculos circenses, entre los cuales figuran no pocas luchas de jinetes contra reses bravas. En la España visigoda sabemos de manera positiva que tales fiestas siguen en pleno vigor un par de siglos después de la desaparición del imperio romano, según testimonio de San Isidoro, de Sevilla. Un historiador serio y solvente, Rafael Altamira, añade refiriéndose al mismo período: «Una de las diversiones más populares de la época parece haber sido las corridas de toros, a las cuales se mostraban aficionados incluso algunos miembros del clero.»

Aunque carecemos de testimonios contemporáneos, resulta verosímil que la afición subsista en los primeros tiempos de la Reconquista en los reinos cristianos que van surgiendo en el Norte de España y que, tanto en la caza de los toros salvajes en el campo y la montaña como en su muerte en lugares cerrados, los jinetes desempeñan un papel de protagonistas. Alfonso X lo da por descontado unos siglos después, pues al referirse a las Cortes convocadas en Oviedo por Alfonso II el Casto, en el año 815, sostiene que «mientras duraron, se lidiaban toros cada día». Por otro lado, en la versión prosificada de los viejos cantares de gesta se habla claramente de festejos taurinos, con intervención de numerosos caballeros, tanto en los celebrados en Valencia con ocasión de la boda de las hijas del Cid con los infantes de Carrión, como en Burgos durante la visita del rey de Francia a Alfonso VII. Pese a la escasez de relatos y alusiones no parece aventurado suponer que entre los siglos IX y XII los grandes acontecimientos —visitas regias, enlaces señoriales y victorias en las campañas guerreras— se celebran y conmemoran con fiestas en las que se corren, lidian y matan algunas reses bravas.

En el siglo siguiente tenemos ya una prueba definitiva, a la que hemos aludido ya en nuestra Enciclopedia: el texto de algunas de las leyes incluidas por Alfonso X el Sabio en su Código de las Siete Partidas, declarando «infamados a los que lidian con bestias bravas por dineros que les dan», pero reconocimiento al propio tiempo que si quienes convierten la lidia en profesión no merecen ningún respeto o confianza, «ganan prez de hombres valientes y esforzados» quienes matan toros por simple afición y gusto, es decir, sin percibir remuneración pecuniaria de ninguna clase. (Innecesario parece decir que estos últimos, a quienes elogia y exalta el monarca castellano, son los grandes señores que torear a caballo, como don Pedro Niño o don Alvaro de Luna cuyas hazañas ante los toros cantan entusiastas e hiperbólicos los mayores ingenios de la época.)

En los siglos XIV y XV sabemos que si los monarcas navarros tienen en alta estima a los matadores —que probablemente actúan a pie—, los reyes castellanos, siguiendo la



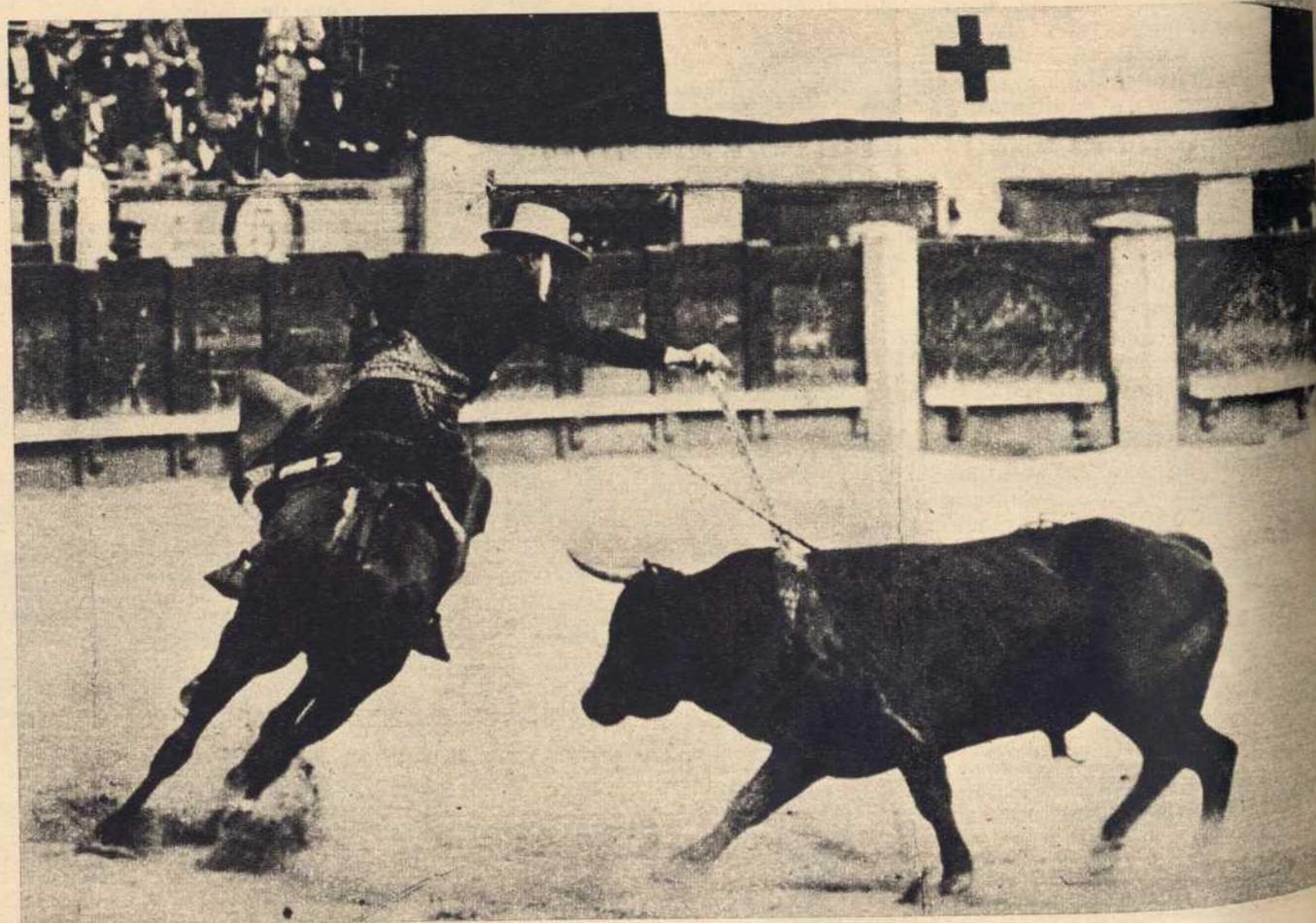
pauta marcada por Alfonso X centran todas sus preferencias en el toreo caballeresco. (Que no siempre se circunscribe a lidiar y matar reses a caballo, pues como nos informa «El Victorial», en el que Díaz de Games exalta las hazañas de un noble de la corte de Enrique III el Doliente, los caballeros se apean en ocasiones de su montura y pie a tierra desafían y aguantan la ac-

metida de la res, armados con una lanza o una espada que sepultan en el morrillo o en el cuello del astado.)

Todos los Trastamaras —con la única excepción de Isabel la Católica— sienten decidida preferencia por el toreo caballeresco y durante sus reinados sucesivos va en constante aumento el número de feste-

jos cortesanos. Hay un momento de grave crisis alrededor de 1400, cuando una epidemia diezma el ganado vacuno y una orden de Enrique III dispone que no se maten más de dos toros en cada festejo, pero autorizándose al mismo tiempo la lidia de un número indeterminado de novillos (los primeros, para ser muertos por los nobles a caballo, y los últimos, para serlo por la plebe a

ANTONIO CAÑERO.—Todas las tradiciones árabes y cristianas de la Edad Media y de la época imperial española quedaron atrás. Y en los veinte surge, a la campera, el jinete don Antonio Cañero





BELLEZA.—La belleza del caballo —uno de los más hermosos animales de la Creación— ha sido incorporada en España a la gracia de la Fiesta de toros en el arte de torear a la jineta.

pie. Pero la crisis pasa pronto, la Fiesta sigue y llega a su culminar en tiempos de Juan II, en cuyo honor organiza su favorito don Alvaró de Luna los espectáculos más deslumbrantes de que se tiene noticia, siempre protagonizados por una serie de audaces jinetes a cuyo frente figura el propio válido, que acabaría decapitado en una plaza de Valladolid.

EL ALANCEAMIENTO DE LOS CORNUPETAS

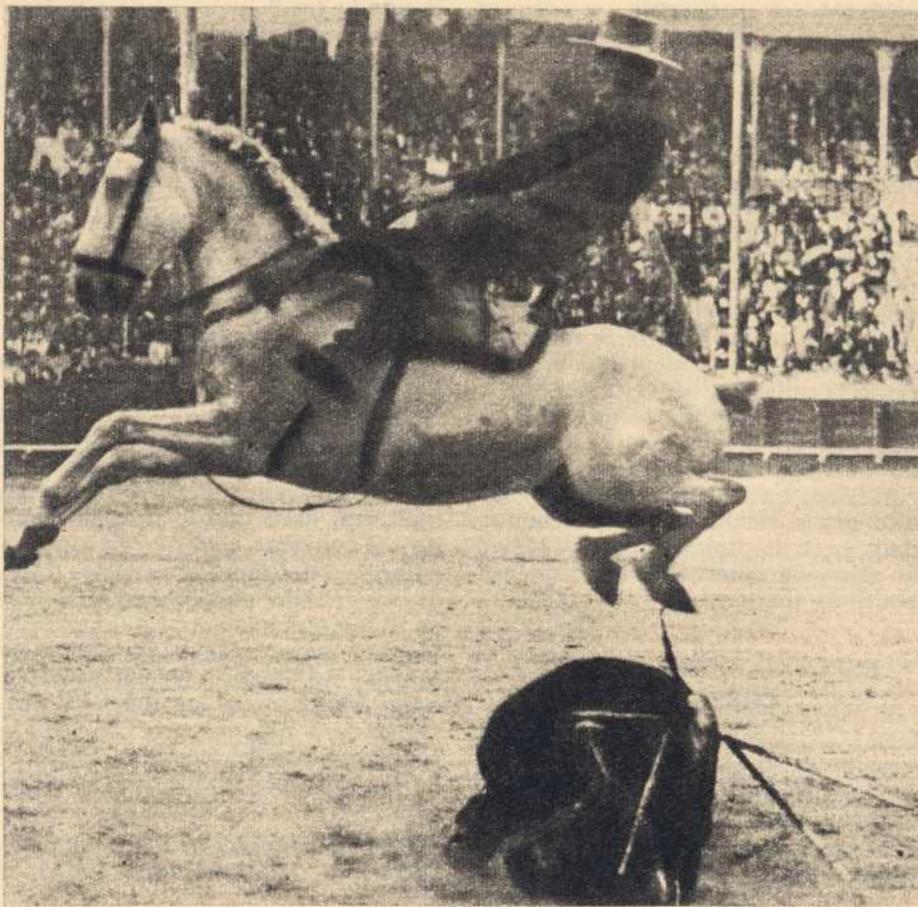
Durante algunos siglos —hasta bien entrado el XVI— el alanceamiento de toros goza de todas las predilecciones y es la suerte más practicada por los caballeros españoles. Consiste y estriba en desañar a la res, esperar su acometida a caballo parado y con la lanza apercebida y cuando el cornúpeta embiste al jinete, clavar en el morrillo y quebrar la vara, dejando una parte hundida en el cuerpo del animal mientras conserva la otra en la mano, procurando sacar indemne a su cabalgadura. Cuando con mayor destreza ejecute la suerte, y más rápida y espectacular resulte la muerte del astado, tanto mayor será el lucimiento del caballero que demuestra, junto a su habilidad, el vigor de su brazo y el temple de su corazón.

En el «Libro de Montería», escrito por mandato de Alfonso XI y publicado mucho tiempo después por Argote de Molina, se dice lo siguiente con respecto a los prolegómenos del alanceamiento: «La forma que el caballero ha de tener para dar la lanzada, ha de ser salir en caballo crecido, fuerte de lomos, levantado por delante, flegmático, que no

acuda a priesa; hále de traer cubiertos los oídos con algodón y puesto por los ojos un tafetán cubierto con unos anteojos para que no vea ni oiga. Considerará la postura de los toros y los armamentos; si son altos o bajos, si hieren con el cuerno derecho o con el izquierdo; si se desarma temprano o tarde, todo lo cual se conocerá en dando el toro una vuelta al coso, porque al tomar un hombre o recibir una capa, verá si desarma alto o bajo y con qué cuerno hieren, lo cual servirá para que conforme el toro hiciese y la postura que trujese, el caballero aguarde, y entonces el caballero le aguardará conforme a la postura que el toro trae. Si el toro es levantado y si desarma bajo, pondrá la puntería de la lanza, medio por medio del gatillo, en la postura donde se ciñe el cintero de la foga. Y si desarma alto, pondrá la puntería tres o cuatro dedos por cima de la frente del toro, porque, conforme a estas consideraciones, no se puede errar la puntería.»

Dos maneras distintas señala Argote de Molina de dar la lanzada, acción que califica de «gran gentileza española». Una, que llama «rostro a rostro», y otra, que dicen «al estribo». «Rostro a rostro es cuando la postura del caballero hace la herida en el toro en el lado izquierdo, por la disposición de la postura, que en tal caso sale el toro huyendo por la parte contraria de donde le lastiman, haciendo el caballero fuerza en el toro, desviando los pechos de la puntería que el toro trae. Y a esta causa echa el toro por delante de su caballo, que es la suerte más peligrosa de todas las que se pueden ofrecer y, por esto, la más estimada. La que se aguarda al estribo es sólo un movimiento en la postura del caballo y del caballero, que la venida que hace es sacar la cara del caballo de la del toro, haciendo la herida en la cara derecha del toro; de suerte que la fuerza que el caballero pone en su lanza y la que el toro trae con su fu-

VALOR.—El arte del rejoneo con Cañero se actualiza. El caballero cordobés aporta uno de los valores eternos del toreo a su arte: el valor. Su caballo salta sobre el toro abatido

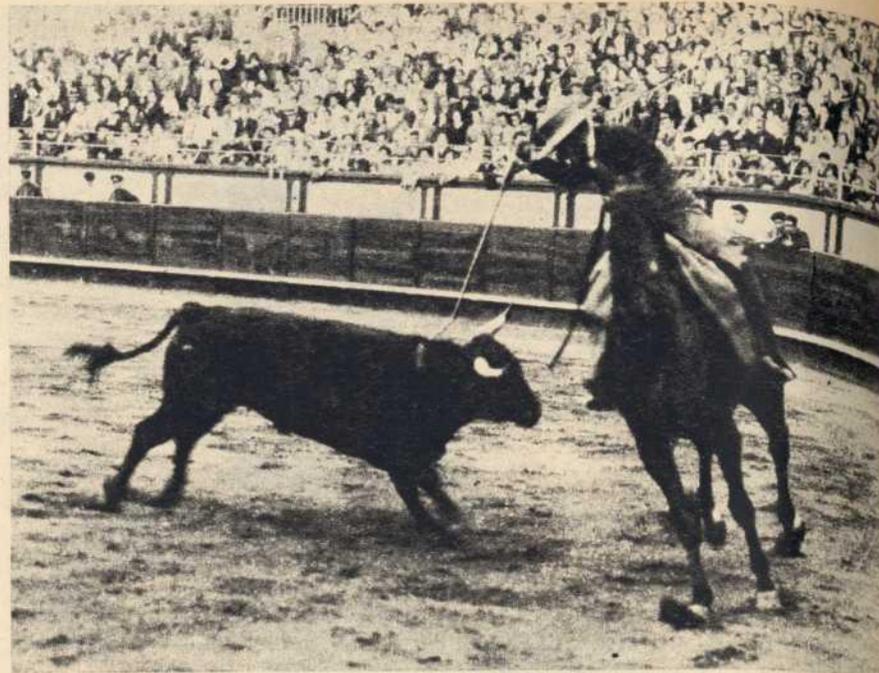


ría hacen salir al toro por el lado derecho y al caballero por el izquierdo, desviándose el uno del otro, y a esta causa es menos peligrosa.»

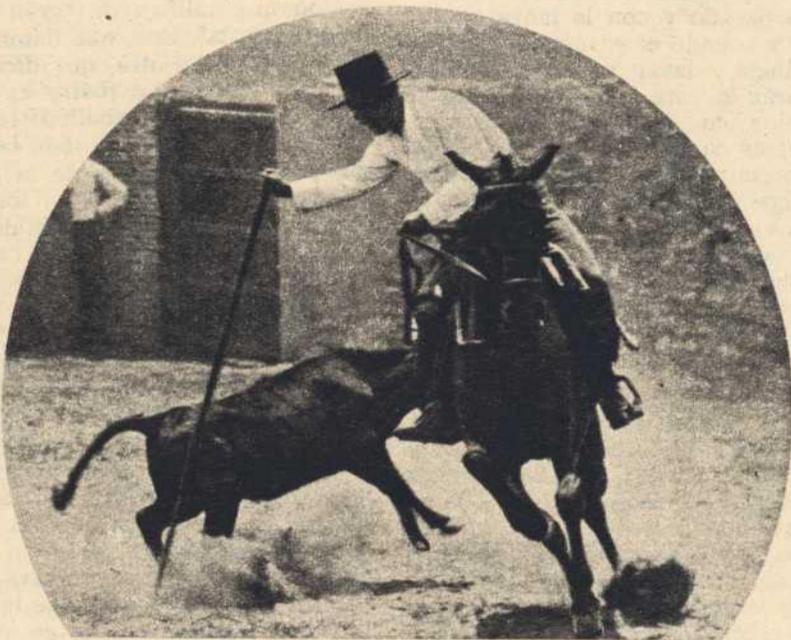
Pese a haberse escrito mucho sobre el alanceamiento de reses bravas —las preceptivas del toro a caballo preceden en varios siglos a las del toro a pie y las superan en número— no existe coincidencia respecto al autor de las suertes fundamentales. Algunos se las atribuyen a don Pedro Ponce de León; no parece, sin embargo, que, al igual que ocurre poco después con don Diego Ramírez de Haro, sea otra cosa que autor de pequeñas innovaciones o perfeccionamientos. Ambos caballeros viven en los comienzos del siglo XVI, y resulta indudable que, por lo menos, doscientos años antes el alanceamiento se practica ya en las fiestas cortesanas de Castilla. En cualquier caso, en tiempos de Carlos V llega a alcanzar tal auge, que se considera ejercicio imprescindible para que la nobleza conserve sus virtudes guerreras, y el pro-

buena parte por un cambio en la manera de montar. Los estribos largos dejan plaza a otros más cortos. Con las piernas dobladas el jinete dirige a su cabalgadura, permitiéndole mayor libertad de movimiento. Con la «jineta», que rápidamente suplantó «a la brida» en las preferencias cortesanas, son más fáciles los saltos, los caracoleos y las paradas en seco. En un principio hay polémicas y discrepancias entre los partidarios de una y otra. Al final, cuantos nobles salen a lidiar toros, tanto en España como en Portugal, dan de lado la lanza para manejar el rejón.

Sería erróneo suponer, sin embargo, que antes de que, a mediados de la decimosexta centuria, un cambio en las modas de montar determine una decadencia del alanceamiento no se hayan rejoneado toros; tan equivocado como suponer que a partir de ese instante no se alancearon más astados o que ningún jinete siguió cabalgando con estribos largos. Aunque en uno de sus versos famosos Quevedo llegue a decir que «jineta y cañas son contagios moros»,



JUAN BELMONTE. — La vocación torera de Juan Belmonte le hizo actuar como caballero en plaza al fin de sus días activos. Y aportó al toro a caballo un concepto unido a él mismo: el temple



EL ALGABENO.—Matador de toros, pero aún más con vocación de jinete, Pepe «El Algabeño» trajo al rejoneo muchas de las faenas camperas. Vemos cómo se entrena con la garrocha ante una de sus vaquillas

pio Emperador no tiene a desdoro alancear personalmente un toro en las fiestas dadas en Valladolid para celebrar el nacimiento de su hijo Felipe II.

Poco a poco, no obstante, va decayendo el entusiasmo general por el alanceamiento. Tiene, en efecto, poca variedad y hay gentes que encuentran la suerte monótona y aburrida. Si el caballero está acertado y mata al toro con la primera o segunda lanzada, el espectáculo termina demasiado pronto. Si falla una y otra vez, resulta deprimente y un tanto humillante. En vista de ello se procura añadirle variedad, rodeándole de un complicado ceremonial de desfiles, saludos, reverencias y cortesías. La Fiesta alcanza así un alto grado de brillantez y solemnidad: pero lo fundamental y básico en ella —la muerte del cornúpeta— continúa inalterable.

ESPLENDOR DEL REJONEO CORTESANO

Mediado el siglo XVI se produce una modificación sustancial en el toro a caballo: el rejoneo sustituye al alanceamiento. El triunfo del rejoneo coincide y es determinado en

la realidad es que en España se ha montado tradicionalmente a la jineta tanto como a la brida y con estribos cortos se clavaban rejones y garrochones —que vienen a ser lo mismo— mucho antes de que languideciese el alanceamiento. También lo es que incluso en tiempo en que el rejoneo triunfa rotundamente en el toro cortesano hay quien sigue montando con estribos largos y manejando la lanza o la garrocha al enfrentarse con los astados.

En cualquier caso, no cabe duda de que el rejoneo es suerte más movida, variada y vistosa que el alanceamiento. El caballero no tiene ya que esperar la acometida del toro, sino que va a su encuentro, lo encaja con los saltos y carreras de su montura, hace que le persiga cuando así conviene a la mayor espectacularidad del lance y revuelve rápido su caballo para clavar el rejón en el lomo del astado. La lidia resulta más entretenida y el público le otorga sus favores, acudiendo en masa a presenciar las fiestas y ovacionando a quienes practican el rejoneo con alardes de valor, dominio de los corceles y maestría sobre la silla.

Pero si la nobleza de un lado y el pueblo llano del otro disfrutaban

RECUERDO DE DON ANTONIO

Por
Mariano
TUDELA



Mi gran despertador al arte del rejoneo, sonando con timbre admirable y gozoso, fue don Antonio Cañero, caballero cordobés y ecuestre por los cuatro costados, impresionante abridor de la tarde con sacacorchos de oro, centauro de cumplida traza, que ganaba prestancias infinitas a la hora culminante de la lanzada del caballo.

En mi memoria, cuando promediaba la década de los treinta, un gozo profundo ha quedado señalado como un recuerdo que no se extingue. ¡Ahí era nada ver aparecer en el redondel a don Antonio Cañero, prodigio de caballeros, con su indumentaria de botos, zajones y chaquetillas!

Dicen que como nombre precursor queda el de Felipe García, mozo con majeza y gallardía, matador de claras resonancias, que en el mes de febrero de 1878, hace casi un siglo y en la plaza del Madrid de entonces, después de colocar ocho rejones a un toro echó pie a tierra y tomó la espada reluciente para despenar a su oponente, así, como inaugurando modas.

Remoto precedente, don Antonio Cañero abre la espita del rejoneo a la española, caballero en plaza primero y matador de a pie al final, si el caso le requería. Eleva la barrera de esta forma entre el toro a caballo español y el toro a caballo a la portuguesa —relumbres a la federica—, que hasta entonces, y por aquellos años, era patrón inefable para todos los rejoneadores de esta parte de la Península.

Desde su llegada a los ruedos empieza a consumarse todo un verdadero curso de toro a caballo, lidia completa, terminando por dictar los

postulados y los cánones de lo que hasta él era algo completamente distinto. Jinete de amplios recursos, hombre de campo abierto y doma sin secretos, don Antonio Cañero fue de paso un auténtico torero, que hizo volver por sus fueros a los orígenes más nobles del toro.

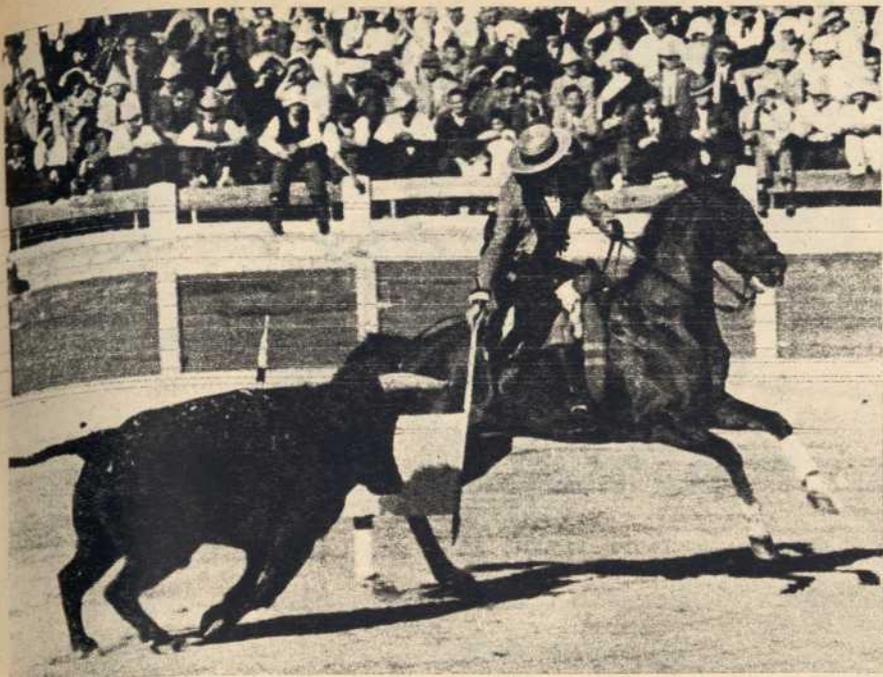
Es curioso, palestra de excepción de sus triunfos rutilantes fueron las plazas portuguesas, en donde sus colegas se distanciaban años luz de su empeño, llegando a darse el caso insólito de contar allí con el exégeta mayor de su arte, el crítico Rogelio García Pérez, que se puso con entusiasmo al lado de su nueva concepción del rejoneo como verdadero toro a caballo, dando lugar a brillantes polémicas, arrebatadas y comentadas en el país hermano.

La suerte del caballo por delante —el número del caballito, como osan decir algunos despectivamente— me trae siempre a la memoria a aquel don Antonio Cañero de mis años infantiles, muy poco antes de que apareciera por los redondeles la figura gentil de una dama, Conchita Antón, que entusiasmó a los públicos con su conocimiento de la doma y su delicada gracia femenina, haciendo decir al siempre a mano Gerardo Diego, en esplendentes versos de oro:

«Tú sola, tú, jinete, tú peona,
tú Conchita Excepción, tú iluminada
Juana de Arco a las voces de tu zona,
juraste la bandera desbocada
y abrazaste los votos del monjío
y el duro cuero, el hábito bravío.

Tu toro es legítimo y adulto
y serio de verdad tras tu sonrisa,
triste y alegre de misterio y culto.
Y va el pitón creando la cornisa,
ajustando tangencia y reverencia
en torno a tu armonía y tu cadencia.»

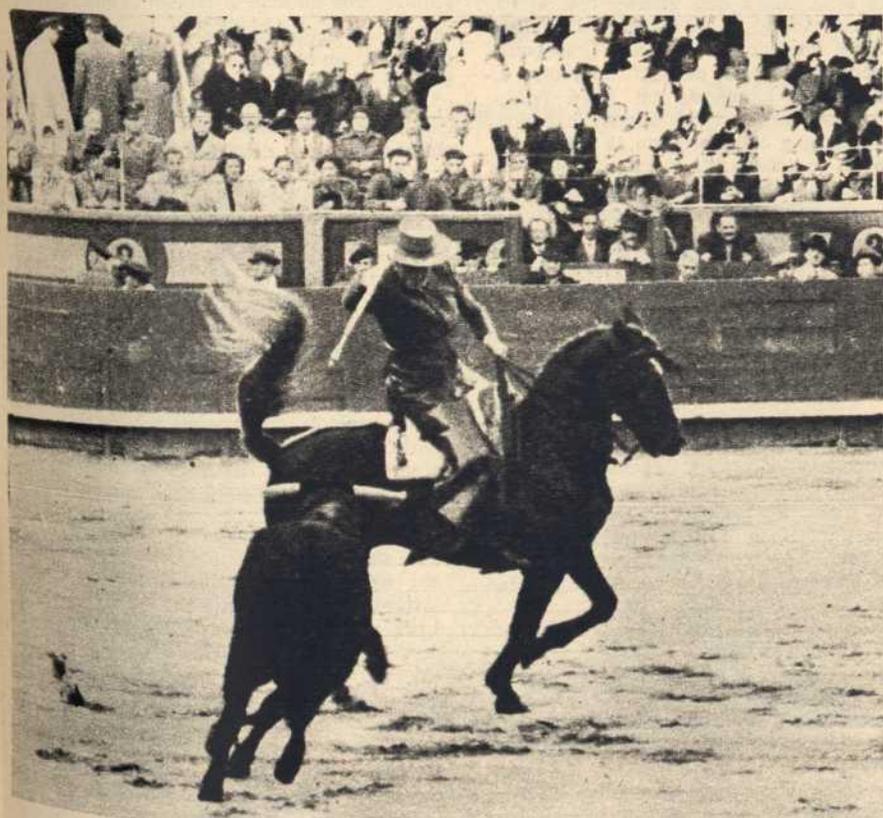
Pero antes, y siempre, don Antonio Cañero, centauro cordobés premonitorio, fundamental precedente. Quiero recordarle hoy, a punto de nuevas primaveras —señor, profundo, torero—, cuando comienza una nueva temporada y alguien sueña realidades para la que llaman, en presente, «Edad de Oro del Rejoneo».



ALVARO DOMECCO DIEZ.—Gran figura de los años treinta y cuarenta es don Alvaro Domecq, fundador de dinastía y que hermanó en varios aspectos el toreo a caballo con el realizado a pie



DUQUE DE PINOHERMOSO.—Un buen teórico del toreo a la jineta ha sido el duque de Pinohermoso. Como ganadero tenía su mayor placer en entrenarse con las vaquillas de su hierro en el campo



TOREO DUCAL.—Pinohermoso actuó con aplauso en muchas plazas, sin rehuir la de Madrid. Y ha dejado huella en el arte con un decálogo del rejoneo que es muy tenido en cuenta por los artistas

con alanceamientos y rejoneos, hay quienes por escrúpulos excesivos de conciencia se muestran contrarios a la Fiesta. Acuden a Roma, y el Papa Pío V les da la razón en 1567, publicando un «motu proprio» en que condena las corridas de toros, amenazando con la excomunión a cuantos participan en ella. La medida disgusta profundamente a Felipe II por juzgarla impopular e impolítica, dado el entusiasmo español por los toros. El Monarca ordena que no se haga pública la disposición papal en sus Estados mientras negocia directamente con Roma una modificación, que consigue en 1575, cuando Gregorio XIII excluye de toda pena los legos que participen en la lidia. Las corridas no se interrumpen en España. Tampoco en Portugal, donde si el Rey don Sebastián autoriza la publicación de la bula, toma una determinación que influirá decisivamente en el toreo portugués: aminorar el riesgo de los caballeros, haciendo que los toros que se lidien salgan a la plaza embolados.

Pese a que los enemigos de la

te de Maria de Austria, hermana del Monarca español. La Plaza Mayor, recién construida entonces, sirve de adecuado escenario al más fastuoso de los espectáculos conocidos.

Durante todo el siglo XVII el rejoneo es considerado por la nobleza como un empeño digno en que mostrar su habilidad y denuedo. Se escriben y publican numerosos tratados sobre a monía a la jineta y el rejoneo, con normas e instrucciones acerca de la forma en que han de ejecutarse las suertes. Nuevos caballeros andaluces, los aristócratas que se enfrentan con los morlacos deben atenerse a reglas muy estrictas y puntillosas. Ser derribado de la naturaleza, sacar herido el caballo o perder alguna prenda de vestir se considera afrentoso para el honor del caballero, quien ha de vengar el agravio dando muerte al toro que se lo infirió a pie firme y en las peligrosas condiciones.

Aunque la segunda mitad de la centuria es verdaderamente calamitosa para España —perdido Portugal, sublevados Nápoles y Cataluña,



TOREO.—Aquí vemos a Domecq, padre, salir de una suerte adornándose. También logró éxitos al matar con la espada normal a los toros desde el caballo, suerte de extraordinaria dificultad

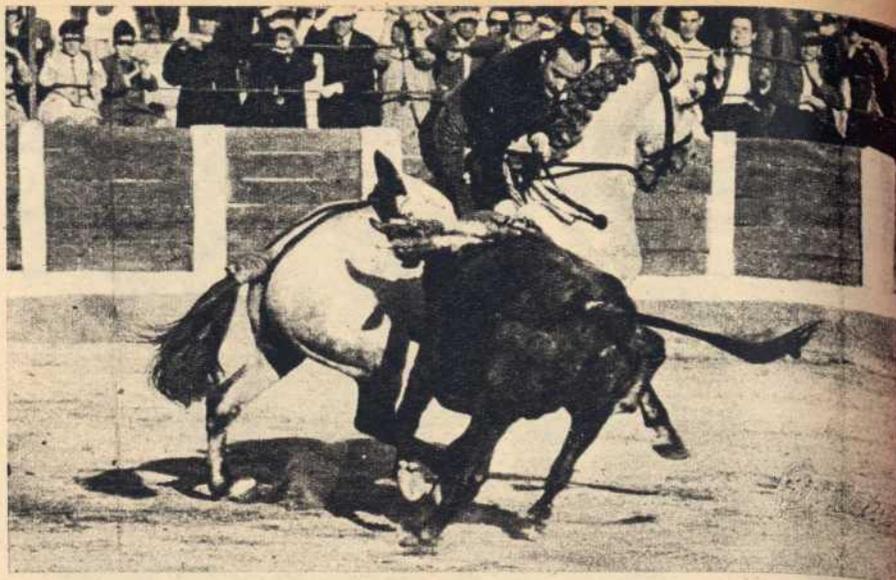
Fiesta no cejan en su empeño, y en 1583 consiguen de un nuevo Papa —Sixto V— que renueva la excomunión lanzada por Pío V —que a su vez es revocada en 1596 por Clemente VIII—, los festejos taurinos no sufren interrupción alguna en la península, y cada año se celebran más corridas, con mayores alardes de lujo y suntuosidad. Si en tiempos de Felipe III alcanzan un inusitado esplendor y tanto el duque de Lerma como don Rodrigo Calderón compiten en organizar en Valladolid y Madrid funciones reales en que la flor de la nobleza española prueba su temple en el rejoneo de los cornúpetas y su prodigalidad con la pompa y lujo de las decenas y decenas de servidores que salen a las plazas para honrar y servir a su señor correspondiente, llegan a su culminar en el reinado de Felipe IV, cuando el Rey es el primer aficionado de España. Sobran los testimonios directos de las más solemnes de estas fiestas, cantadas en verso y prosa por preclaros ingenios de nuestro siglo de oro, especialmente Lope Góngora y Quevedo. La más famosa de todas es la celebrada en Madrid en 1623 en honor del príncipe de Gales —futuro Carlos I de Inglaterra, que acabará en el cadalso—, pretendien-

exhausto el Tesoro y empobrecida la nación por guerras interminables—, persiste la afición a los toros y las funciones reales tienen poco que envidiar en cuanto a lujo y fastuosidad a las celebradas en los comienzos del siglo. Durante la prolongada regencia de doña Mariana y el agónico reinado de su hijo Carlos II —enfermizo y abúlico, sin talento, voluntad ni decisión— se celebran buen número de festejos cortesanos en los que participan como rejoneadores personajes tan conspicuos como el duque de Medina Sidonia, el almirante de Castilla y el marqués de Verdesoto. No parece, con todo, que sean estos nobles quienes alcanzan mayor lucimiento en el curso del siglo rejoneando a los cornúpetas. Los cronistas de la época ponderan muy especialmente al duque de Pastrana, a don Duarte de Portugal, el marqués de Velada y el conde de Cantillana.

Innecesario parece añadir que todos estos nobles, como cuantos salen a las plazas para enfrentarse con los astados rejón en mano, lo hacen con absoluto desinterés. No sólo no cobraban nada, sino que en la ruina económica de algunos tiene influencia decisiva los enormes dispendios realizados para ataviar con el máxi-



JOSECHU PEREZ DE MENDOZA.—Ha estado en activo hasta hace pocos años. Le vemos ir con gallardía y de frente al encuentro del toro, en una suerte comprometida, para dejar el rejón de muerte



SALVADOR GUARDIOLA.—Cuando aún no había florecido en triunfos puso una de las notas de luto en la historia del rejoneo. Una caída del caballo le produjo la muerte instantánea en la plaza

mo lujo a sus servidores. Se cita con frecuencia el caso del duque de Osuna, que manda poner herraduras de plata a los caballos de su comitiva en una función real; si los otros no llegan a tales extremos no les falta mucho. (Como dato curioso señalaremos que en «Gaceta de Madrid» correspondiente al 3 de julio de 1690 se publicó un real orden que, copiada en su parte dispositiva, dice: «El Rey nuestro señor (Dios le guarde), por su real decreto de 12 del corriente se ha servido hacer merced a don Antonio de la Serna Spinola del hábito de las tres Ordenes militares, sin exceptuar la de Santiago, para uno de sus hijos o hijas, el que nombrare, en atención a haber salido a rejonear en la Fiesta de toros que hubo en el Sitio Real

del Buen Retiro, en celebridad de la llegada de la Reina nuestra señora.»)

UN DILATADO PARENTESIS

Fallecido en noviembre de 1700 Carlos II, que no tiene hijos, lega la Corona española a los Borbones franceses. Felipe V de Borbón, nieto de una hermana de Felipe IV, acude rápido a sentarse en el Trono que acaba de heredar. En Bayona, al pie mismo de la frontera, se reúnen para recibirle buen número de aristócratas españoles que, de perfecto acuerdo con las autoridades de la ciudad, organizan en honor del nuevo Monarca una gran Fiesta de toros. La función regia se celebra el 17 de enero de 1701, y tiene, aunque

La Edad de Oro del Rejoneo

REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION EN EL TOREO A CABALLO

Por
**Eduardo
DE
GUZMAN**



Un artículo mío, publicado en estas mismas columnas hace varios meses, suscitó, junto a una sorpresa casi general, no pocos comentarios polémicos. En realidad, cuanto en él decía respecto al auge actual del rejoneo resultaba perfectamente congruente y lógico, aunque extrañara el empleo de determinados términos poco usuales en los trabajos de índole taurina. Sostenía yo, en síntesis, que si el triunfo en el siglo XVIII del toreo a pie —vertiente popular o plebeya de la Tauromaquia— constituyó una revolución en el sentido que da la Real Academia de la Lengua a la palabra —«mudanza en el estado o gobierno de las cosas»—, la extraordinaria difusión de la lidia a ca-

ballo en los últimos lustros representaba una contrarrevolución en los ruedos. Incluso apuntaba, como demostración elocuente de esas mudanzas, el distinto origen clasista de los diferentes diestros. Mientras unos procedían, en un 99 por 100, de las capas más modestas de la sociedad, la casi totalidad de los otros pertenecían a la clase media alta, a la burguesía acomodada e, incluso, a la nobleza tradicional.

En sus líneas generales nada de esto admite por su claridad evidencia, dudas ni discusión. Yerran gravemente, sin embargo, quienes suponen que la presunta contrarrevolución consiga —ni siquiera pretenda— volver las cosas al ser y estado en que se hallaban antes de la primitiva mudanza revolucionaria. Esto, nadar contra la corriente de la Historia y el normal discurrir de los hechos, resulta harto difícil y pocas veces —nunca de modo duradero— llega a lograrse. Afortunadamente nadie abraza tales propósitos en el rejoneo moderno; por eso mismo cabe esperar y suponer que el esplendor actual no sea flor de un día, sino orientación perdurable y fecunda para la Fiesta brava.

La gran virtud del toreo a caballo español en el siglo XX estriba en que no se trata de una simple reconstrucción arqueológica —que, como todos los intentos de resucitar un pasado muerto, tendría un insoportable hedor a cadaverina—, sino de desarrollar un concepto distinto y más moderno de la lidia. Son muy escasas las semejanzas que guarda con el toreo cortesano, que alcanzó su culminar a mediados del XVII, excepción hecha, claro está, de que uno y otro se realizan a lomos de un buen potro. Esta es, también, la diferencia fundamental que le separa de la lidia ordinaria, la practicada a pie. La división en tercios del espectáculo, una mayoría de las cuertes de que consta la actuación de los rejoneadores y aun la forma de ejecutarlas deben mucho más a los discípulos de Costillares y Pedro Romero, que a los de don Fedro Ponce de León o don Diego Ramírez de Haro. Incluso la profesión de los diestros a caballo y su alternancia sin infulas de superioridad respecto a los estoqueadores ya implica conceptos totalmente inaceptables, poco menos que inconcebibles para la mentalidad de los nobles cortesanos que protagonizaban las funciones reales de toros, organizadas por el orgulloso marqués del Siete Iglesias o el todopoderoso conde-duque de Olivares en honor de Sus Majestades Felipe III y Felipe IV.

Cuando hace ahora muy cerca de medio siglo —en 1923, concretamente— Antonio Cañero se lanza resueltamente a la lucha en los ruedos, no pretende una restauración del viejo arte del rejoneo, sino la instauración de una modalidad diferente del toreo a caballo. No sigue de cerca ni de lejos las rígidas normas trazadas por las antiguas preceptivas del toreo a la jineta, ni menos aún imita lo que sigue conservando plena vigencia en tierras lusas. Con respecto a

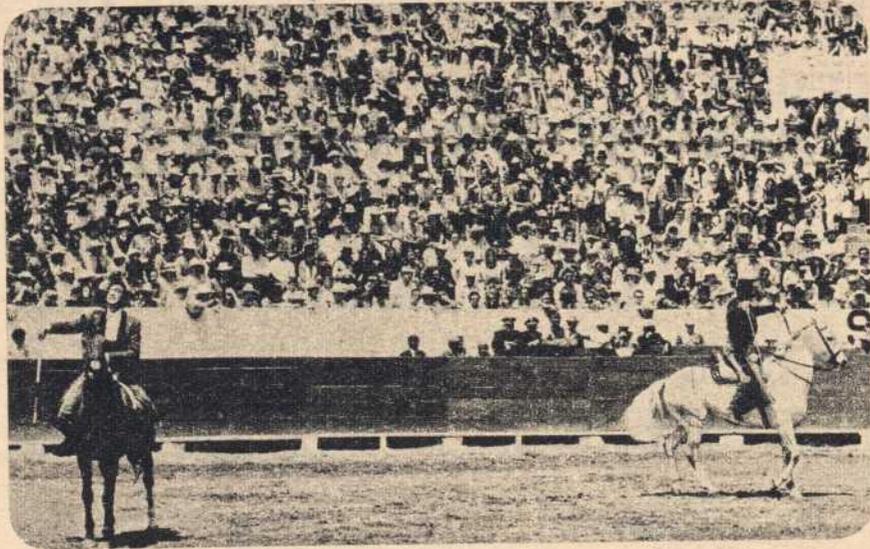
los mojos cortesanos, caídos en completo desuso y olvido, e incluso frente a sus supervivencias portuguesas, la concepción de Cañero significa una verdadera revolución, digna de parangonarse con lo que la belmontina representa diez años antes para el toro a pie. El caballero cordobés no lleva a las plazas un pastiche o una copia amañada, sino un arte nuevo, en el que se funden las mejores esencias de la lidia moderna con el puro toreo campero. Su triunfo en los años veinte —continuado y completado por una treintena larga de magníficos jinetes que siguen la ruta abierta por él— demuestra la fecundidad de una innovación que añade brillo renovado a un espectáculo secular que se hallaba en plena decadencia.

Prueba elocuente de su novedad es que prescinde de los trajes anacrónicos y del complicada y engorrosa ceremonial del toreo caballeresco, para vestir atuendos camperos y comportarse en el ruedo con la seria dignidad de nuestros lidiadores. Demostración irrecusable de su autenticidad es que no se enfrenta con novillos con sus defensas emboladas o mermadas artificialmente, sino con

toros-toros con los cuernos intactos y al desnudo, a los que lidia y mata sin habilidades ventajistas ni falsas actitudes de dramatismo teatral. Aquí, en su verdad desnuda, está para mí el secreto del éxito de la revolución de Cañero; una revolución que, a diferencia de la de Belmonte, no ha sido estudiada ni analizada con la debida amplitud y detenimiento por la más solvente crítica; que tiene, sin embargo, una amplitud y trascendencia como seguramente no llegó a imaginarse hace cincuenta años quien la hizo trinar en los ruedos.

LOS REJONEADORES

LANDETE



Elocuente fotografía, que testimonia el lleno absoluto, ante el anuncio de la actuación en las plazas americanas de «LOS CENTAUROS DE MADRID»



Así terminaban sus apoteósicas actuaciones «LOS CENTAUROS DE MADRID»...

...al igual que lo hicieron en las PISTAS HIPICAS, en competiciones internacionales...



JUAN MANUEL LANDETE

Campeón hípico de España 1966
Subcampeón de obstáculos 1966-67



BERNARDINO LANDETE

Triple campeón nacional del Ecuador 1966-67-68
Campeón hípico sudamericano 1968

VENEZUELA • VENEZUELA • VENEZUELA • VENEZUELA • VEN

CIERRE DE LA TEMPORADA VENEZOLANA

En 18 corridas se recaudaron 1.142.276 dólares.- Valencia y San Cristóbal, las plazas más rentables Curro Girón, el torero más galardonado. Camino cortó el único rabo en la plaza de Valencia

Una temporada a base de astados mejicanos

CARACAS (Venezuela). (Especial para EL RUEDO.)—Aunque hay en el calendario tres corridas programadas para las plazas de Valencia y Caracas en el mes de abril se puede considerar que la temporada oficial de corridas de toros en Venezuela ha finalizado. Ahora, con mucha actividad, se le da paso a la temporada de novilladas, espectáculos que han tomado mucho cuerpo en los últimos años.

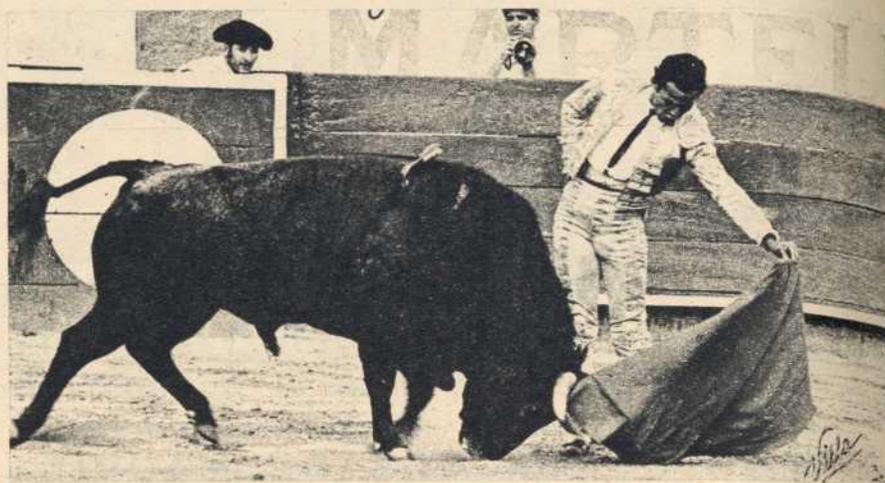
La plaza de más actividad fue la Monumental de Valencia, la de mayor aforo del país, que aloja veintisiete mil espectadores. Se celebraron siete corridas de toros en la capital carabobeña, y se recaudó en taquilla la cifra de 720.832 dólares. Casi la mitad del total de la temporada venezolana.

Caracas, en su plaza Nuevo Circo, con aforo para nueve mil espectadores, celebró cinco festejos. La recaudación en la capital venezolana fue de 344.444 dólares. Esta plaza es

mal negocio; los altos gastos de las empresas hace que las ganancias sean mínimas y los riesgos muy grandes. Hay una promesa por parte de la Gobernación del Distrito Federal de construir una Monumental, que si solucionaría el problema de los elevados precios de las localidades para las corridas de toros en Caracas. El Nuevo Circo, en lo que respecta a corridas de toros, es administrado por Manolo «Chopera» y Sebastián González.

Otra plaza administrada por Martínez Flamerique en Venezuela es la de San Cristóbal, con veintitrés mil asientos y una afición entusiasta. En las tres corridas de la Feria de San Sebastián se recaudó la cifra de 330.000 dólares. Grandes ganancias y estimulantes llenos.

Pierre Belmonte administra la Monumental de Mérida. La plaza turística de Venezuela, que año tras año ha venido formando una afición local. Aunque en Mérida las novilladas



CURRO GIRÓN... doce orejas en seis tardes. El triunfador de la temporada venezolana (Foto Villa.)



PACO CAMINO... faena para la historia en Valencia. Único rabo otorgado en esta plaza (Foto Villa.)

con reses criollas siempre se han celebrado; desde hace cinco años se han organizado, en la nueva plaza, las corridas de toros, como deben ser. La recaudación de la Feria del Sol fue de 132.000 dólares.

Cierra la lista de plazas la de Barquisimeto, donde se celebró sólo una corrida y se hizo en taquilla la cifra de 57.000 dólares.

Este año no abrieron sus puertas las plazas de Maracaibo —construye una nueva plaza, tal y como les informáramos anteriormente—, Barrinas, Maracay —que para corridas de toros es antieconómica— y Puerto Cabello, que celebra sus ferias cada dos años.

La recaudación total de la temporada fue de 1.142.276 dólares.

Temporada 1971-1972

MARCADOR DE TROFEOS

| MATADORES | Corridas | Orejas | Rabos |
|-------------------------------|----------|--------|-------|
| 1. Curro Girón | 6 | 12 | — |
| 2. Paco Camino | 6 | 6 | 1 |
| 3. Dámaso González | 6 | 2 | 1 |
| 4. Efraín Girón | 4 | — | — |
| 5. Paquirri | 3 | 7 | — |
| 6. Curro Rivera | 3 | 2 | — |
| 7. Curro Romero | 3 | 1 | — |
| 8. Luis Miguel Dominguín | 3 | 0 | — |
| 9. Sebastián Palomo «Linares» | 2 | 1 | — |
| 10. El Sol | 2 | 1 | — |
| 11. Manolo Martínez | 2 | 1 | — |
| 12. Diamante Negro | 2 | — | — |
| 13. El Puno | 2 | — | — |
| 14. Miguel Márquez | 2 | — | — |
| 15. César Girón | 1 | 4 | — |
| 16. Antonio José Galán | 1 | 3 | — |
| 17. Eloy Cavazos | 1 | 2 | — |

Con una sola actuación, sin cortar orejas: Antonio Bienvenida, José-lito Torres, Tomás Parra y Lucio Requena.

PLAZA DE TOROS

| CIUDAD | Festejos | Recaudación (US \$) |
|------------------|-----------|---------------------|
| 1.—Valencia | 7 | 720.832,00 |
| 2.—Caracas | 5 | 344.444,00 |
| 3.—San Cristóbal | 3 | 330.000,00 |
| 4.—Mérida | 2 | 132.000,00 |
| 5.—Barquisimeto | 1 | 57.000,00 |
| TOTAL | 18 | 1.514.276,00 |

RELACION DE LAS RESES LIDIADAS

| GANADERIA | Procedencia | Ejemplares |
|-------------------------|-------------|------------|
| 1.—Reyes Huerta | Méjico | 13 |
| 2.—Garfias | » | 6 |
| 3.—Santo Domingo | » | 6 |
| 4.—Valparaiso | » | 5 |
| 5.—Santa Cilia | » | 6 |
| 6.—Tequisquiapán | » | 6 |
| 7.—José Julián Llaguno | » | 6 |
| 8.—San Martín | » | 6 |
| 9.—Mimihauapán | » | 6 |
| 10.—El Rocío | » | 6 |
| 11.—González Piedrahíta | Colombia | 11 |
| 12.—Felipe Rocha | » | 6 |
| 13.—Bella Vista | Venezuela | 5 |
| 14.—Los Aránguez | » | 6 |
| TOTAL | | 94 |

VENEZUELA • VENEZUELA • VENEZUELA • VENEZUELA •

CURRO GIRON, TRIUNFADOR DE LA TEMPORADA

Tres matadores de toros empataron en lo que a actuación respecta. Curro Girón, Paco Camino y Dámaso González, hicieron el paseillo en seis oportunidades, en la temporada venezolana. Curro Girón sobresalló en lo referente a trofeos; cortó doce orejas. Camino cortó seis y un rabo —el único que se ha cortado en la plaza de toros Monumental de Valencia—, y Dámaso González cortó dos orejas y un rabo.

Hicieron su presentación, en ruedos venezolanos, los matadores Currito Rivera, Jaime González «El Puno» y Antonio José Galán. Currito Rivera dejó gran cartel en la zona del centro; Galán cortó tres orejas y se proclamó triunfador de la Feria de Mérida. El Puno toreó dos corridas, y sólo dejó muestras de gran valor.

La temporada 71-72 en Venezuela también fue pródiga en «reapariciones». Luis Miguel y Bienvenida reaparecieron en la misma tarde. Bienvenida no regresó y Luis Miguel hizo el paseo en dos oportunidades más. Dominguito no dejó mensaje alguno a las nuevas generaciones que no le conocían. Otro que regresó, sin éxito, fue Luis Sánchez Olivares «Diamante Negro».

TEMPORADA A BASE DE TOROS MEXICANOS

De las dieciocho corridas lidiadas durante la temporada, 76 astados pertenecieron a divisas mejicanas. Colombia envió dos encierros pertenecientes a las ganaderías de Herederos de González Piedrahíta y Felipe Rocha. Dos ganaderías venezolanas participaron en la temporada: la de Los Arangués, debutante en corridas de toros, y la de Bella Vista, en su ya tradicional corrida de la Feria de San Sebastián.

MEJICO • MEJICO • MEJICO • MEJICO • MEJICO • MEJICO

GALLOSO, COGIDO EN LA DEL «ESTOQUE DE ORO»

Dicho trofeo fue ganado por Curro Rivera

SIGUEN EN ACTIVIDAD JOAQUIN BERNADO Y CURRO VAZQUEZ

MALA LA SEGUNDA EXTRAORDINARIA

MEJICO, 5. (Efe.) — Segunda corrida extraordinaria de la temporada en la plaza México.

Tarde con mucho viento y entrada floja. Se lidiaron toros de San Antonio Triana, bien presentados y bravos, en su mayoría, excepto el tercero que fue difícil y peligroso. Raúl García, nada con la capa. Faena empeñosa, sin aprovechar las buenas condiciones del toro. Estocada. Silencio. El toro fue ovacionado en el arrastre.

En su segundo, faena de alifio que prolonga más de la cuenta. Pinchazo y estocada. Un aviso. Descabello al tercer golpe. Silencio.

Arturo Ruiz Loredó, nada con la capa. Faena valiente y adornada. Media estocada. Ovación y saludos desde el tercio.

En el quinto escuchó palmas con el capote. Faena empeñosa, pero sin ligazón. Media estocada. Palmas. Dio vuelta al ruedo por su cuenta, entre protestas.

El español Curro Vázquez, con un toro con genio y sentido, hizo faena de simple alifio entre muestras de desagrado, que se reprodujeron cuando pinchó en cinco ocasiones. Escuchó un aviso.

En el que cerró plaza hizo otra faena desconfiada, para dos pinchazos. El segundo de ellos hondo, que fue suficiente para terminar con la vida del toro. Pitos.

MANO A MANO M. MARTINEZ-LOMELIN

ACAPULCO, 5. (Efe.) — Corrida a beneficio de la Cruz Roja, lidiándose toros de varias ganaderías que dieron juego desigual.

En el que abrió plaza, de Sordo Magdalena, que fue muy manso, Manolo Martínez, nada con el capote. Con la muleta, faena muy valiente por rechazos, naturales y adornos. Media estocada y descabello al segundo golpe. Ovación.

En el otro, de la ganadería de Las Huertas, Manolo Martínez fue aclamado con el capote. El toro, demasiado castigado en varas, vino a menos en su lidia. Martínez, metido entre los pitones, logró tandas de naturales que enardecieron al público. Tres pinchazos y estocada. Ovación.

Antonio Lomelín, con un toro de Tequisquiapan que dio excelente juego, fue ovacionado con capa y banderillas. Faena de muleta emocionante con pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada. Dos descabellos. Un banderillero le entregó una oreja que tuvo que tirar por disposición del juez de la plaza. Vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza, de la ganadería de Javier Garfías, nada con el capote. Faena valiente. Estocada. Ovación y saludos.

TRIUNFO RIVERA Y CUMPLIO BERNADO

GUADALAJARA, 5. (Efe.) — Gran entrada en la plaza El Progreso. Se lidiaron toros de San Marcos, desiguales en condiciones de lidia.

El español Joaquín Bernadó, ovacionado con capa y muleta. Pinchazo y media estocada. Aplausos.

MUCHOS AVISOS EN LA PRIMERA NOVILLADA DE LA TEMPORADA

CARACAS, 5. (Efe.) — Primera novillada de la temporada. Reses colombianas de «Pueblito Español», que cumplieron. Casi lleno.

El venezolano Rafael Pirela escuchó pitos en su primero y vuelta al ruedo en el otro.

Celestino Correa vio irse a los corrales a su primer novillo tras escuchar tres avisos. Con su segundo, faena valiente, en la que resultó volteado nueve veces. Vuelta al ruedo.

El colombiano Jorge Herrera, un aviso en su primero y ovación en el que cerró plaza.

TRIUNFO EN MARACAY DE FREDDY GIRON

MARACAY, 5. (Efe.) — Novillada con astados colombianos de Domiciano Camelo, que resultaron buenos, para los venezolanos Carlos Martínez, Joselito Álvarez y Freddy Girón. Buena entrada.

Carlos Martínez realizó en ambos faena artística, que se musiqueó. Por no estar acertado con la espada perdió trofeos. Ovación en los dos.

Joselito Álvarez, aplaudido en banderillas, realiza faenas alegres y pintureras que no remató con la espada. Ovación y vuelta.

Freddy Girón, tras ejecutar faenas valientes, dominadoras y empeñosas, logró cortar dos orejas en su primero y una en el que cerró plaza.

En su segundo, un toro muy quedado, faena plena de voluntad. Media estocada y dos descabellos. Silencio.

Regaló un séptimo toro poco propicio al lucimiento, pero al que sacó el mayor partido con mucha voluntad. Pinchazo y estocada. Ovación.

Curro Rivera fue ovacionado con la capa. Faena con pases de todas las marcas, entre aclamaciones; perdió la oreja por tres pinchazos y estocada. Ovación.

En el quinto, ovacionado con la capa. Brillante faena de muleta por rechazos, naturales y redondos. Estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Adrián Romero, ovacionado con la capa. Faena artística y variada. Media estocada recibiendo. Oreja.

En el sexto mostró valor y voluntad y terminó con media estocada. Aplausos.

TAMBIEN, EN MEJICO, CORRIDAS DEL ARTE DEL REJONEO

Corrida del arte del rejoneo. Casi lleno.

Se lidiaron toros del rejoneador Gastón Santos, que dieron buen juego.

El portugués Pedro Louceiro, una oreja.

Evaristo Zambrano, una oreja.

Fernando Álvarez, ovacionado.

El cuarto y último de la tarde fue rejoneado al alimón por Louceiro y Zambrano, premiándoles con una oreja a cada uno.

BUENA CORRIDA

NOGALES, 5. (Efe.) — Inauguración de temporada. Buena entrada. Toros de Coahuila que dieron buen juego.

Ernesto San Román «El Queretano», vuelta al ruedo en su primero y una oreja en su segundo.

Fabían Ruiz, vuelta en el primero y una oreja en el otro.

Los dos espadas salieron a hombros.

CURRO LEAL, DOS OREJAS

TUXPAN, 5. (Efe.) — Casi lleno. Novillos de Quiriceo. Bravos.

Curro Leal, palmas en uno y dos orejas en el otro.

Paco Herros, ovación en uno y una oreja en el otro.

Salvador Villalbaz, silencio en su primero y una oreja en su segundo.

UNA OREJA A JOSELITO HUERTA

TLAXCALA, 4. (Efe.) — Casi lleno. Se lidiaron tres toros de Piedras Negras y tres de Raúl González, de los cuales dieron buen juego los de Piedras Negras, lidiados en cuarto y quinto lugar. Los demás sólo cumplieron.

Joselito Huerta fue ovacionado con la capa. Faena empeñosa. Pinchazo. Vuelta al ruedo. En el segundo fue ovacionado con la capa. Faena con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. Oreja.

Manolo Martínez se limitó a cumplir con el primero. Un toro muy tardó al que mató con estocada. Aplausos. En el quinto fue ovacionado en verónicas y chicuelinas. Faena lucida entre ovaciones. Pinchazo en la suerte de recibir y tres más a volapié. Ovación.

Jesús Solórzano, con el peor lote, se limitó a salir del paso sin pena ni gloria. Mató de pinchazo y estocada al tercero, y al sexto lo mató con estocada. Regaló un séptimo toro de Tepezala, con el que mostró mayor valor y voluntad, pero sin mayor lucimiento. Estocada. Palmas.

CURRO RIVERA GANA EL «ESTOQUE DE ORO»

MEJICO, 2. (Efe.) — El diestro mejicano Curro Rivera, con sensacional faena al quinto de la noche, el trofeo «Estoque de Oro» en una corrida accidentada.

Con lleno total se lidiaron toros de Mariano Ramírez, bien presentados, pero faltos de raza en su mayoría.

Alfredo Leal se lució con el capote en verónicas y chicuelinas. El toro se paró después de ir al caballo, llegando muy tarde a la muleta. Faena sin relieve. Pinchazo, media perpendicular y falla dos descabellos. Silencio.

Joselito Huerta fue ovacionado en verónicas. Lucida faena por rechazos, naturales y adornos. Media, descabello. Ovación y saludos desde el tercio.

Jaime Rangel fue aplaudido en verónicas y chicuelinas antiguas. El toro llega también tarde a la muleta. Faena empeñosa y valiente, pero que nadie le agradece. Mal con la espada. Varios pinchazos y descabellos. Pitos.

En el cuarto de la tarde, Manolo Martínez fue aclamado en verónicas y chicuelinas. Faena valiente y lucida en su primera parte, que después viene a menos. Estocada atravesada. Media y descabello al tercer golpe. División de opiniones.

Curro Rivera, nada con la capa, pero una faena de extraordinario mérito, pisando terrenos increíbles para torear por derechos y naturales. Enloqueció al público cuando hizo el pase de su creación, el «circurrete», en dos ocasiones. Pinchazo, estocada y descabello. Una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo. Saludos desde los medios.

El diestro español José Luis «Galoso», al dar el tercer lance de capa por el lado izquierdo, fue cogido en forma impresionante. Se hace cargo del toro Alfredo Leal, quien se muestra desconfiado en una faena sobre las piernas, para cinco pinchazos y estocada. Pitos.

LA COGIDA DE GALOSO

El parte facultativo de la cogida de José Luis «Galoso» dice lo siguiente:

«Herida por cuerno de toro en la región inguinal izquierda, con bordes irregulares, paralela al pliegue inguinal, como de quince centímetros de longitud, que interesa el plano cutáneo.»

En la operación que le fue practicada en la enfermería de la plaza se le aplicó anestesia local con xilocaína, se realizó aseó mecánico de la herida y regularización de bordes con resección de tejidos contusos y se suturó la herida.

El parte médico está firmado por Javier Ibarra y Campos Licastro.

Por otra parte, el banderillero Juan Vázquez, de la cuadrilla de Curro Rivera, quien también resultó cogido en la corrida del «Estoque de Oro», sufre cornada en sedal con orificio de entrada y salida de 10 a 12 centímetros, situada en tercio superior del muslo derecho y glúteo del mismo lado que interesa los músculos de la región y descubre el nervio ciático con una extensión de 20 centímetros aproximadamente. Sufre también choque traumático. El pronóstico es grave y tardará en sanar más de trece días.

NOTICIARIO MEJICANO

SE CASO CURRITO RIVERA

El diestro mejicano Francisco Rivera Agüero, conocido en el medio taurino como Currito Rivera, contrajo matrimonio el pasado día 3 con Rosa María Villanueva Ponce en el templo de San San Agustín de San Luis de Potosí.

La fiesta resultó muy popular, con luces, flores y gritos entusiastas. La multitud se arremolinó en el atrio de la iglesia y se desbordó por las calles, cerradas al tránsito para facilitar el acceso a los desposados y sus invitados.

RETIRADA DEFINITIVA DE JOSELITO HUERTA

El diestro mejicano Joselito Huerta anunció que a fines del presente año se retirará definitivamente de los toros.

En el curso de una comida celebrada en un restaurante capitalino, Joselito dijo que se retiraba definitivamente. El diestro ha sufrido gravísimas corraadas; a consecuencia de una de ellas, penetrante de vientre, tuvieron que cortarle buena parte de intestino.

Recientemente se operó en un hospital suizo de un aneurisma de la arteria carótida interna.

CLAUSURA DEL CURSILLO DE CONFERENCIAS DE «LOS DE JOSÉ Y JUAN»

Disertó don Alvaro Domecq sobre «Verdad y poesía del toro»

A continuación tuvo lugar una cena en honor de los conferenciantes



El pasado viernes se celebró en el Círculo madrileño de la Unión Mercantil la sexta conferencia del ciclo organizado por la Peña «Los de José y Juan», conferencia que clausuró el mencionado cursillo. Ocupó la tribuna don Alvaro Domecq y Díez, que leyó su conferencia titulada «Verdad y poesía del toro». Fue presentado por el presidente de la Peña «Los de José y Juan», señor Casas y Vierna.

La lección de Domecq, amena y bien leída, tuvo momentos verdaderamente interesantes cuando se refirió a la necesidad de estudiar científicamente al toro; de que toreros, ganaderos y empresarios firmen un documento antes de las corridas por el que afirmen que las corridas están íntegras y, si no es verdad, que caigan inmediatamente sobre ellos las sanciones de la ley por falseamiento de documento público y, finalmente, que los periodistas que no sepan no escriban de toros aunque les entreguen un título en la Escuela de Periodismo.

Seguidamente se celebró en el Casino de Madrid la tradicional cena en honor de los conferenciantes. Hicieron uso de la palabra los conferenciantes asistentes.

(En las fotos de Trullo, un momento de la conferencia: el señor Casas presentando a Domecq y la presidencia del acto.)

COLOMBIA • COLOMBIA

En Cartagena de Indias

MANO A MANO FALCON-GALAN POR COGIDA DE H. ALONSO

EL TROFEO DE TRIUNFADOR, PARA A. J. GALAN

CARTAGENA DE INDIAS.—Toros de Aguasvivas, que cumplieron.

Hernán Alonso resultó cogido en su primero, que le fracturó un brazo, quedando la corrida en un mano a mano entre el portugués José Falcón y el español Antonio José Galán.

José Falcón, vuelta al ruedo en el primero, siendo ovacionado en los otros dos toros de su lote.

Antonio José Galán, dos orejas en el primero; tres vueltas al ruedo en el segundo y una vuelta a hombros en el tercero.

A Antonio José Galán le fue entregado el Trofeo Anillo de Esmeralda, como triunfador absoluto de la Feria.

Barranquilla

EXITO DE A. J. GALAN Y GERMAN URUEÑA (DOS OREJAS CADA UNO)

BARRANQUILLA.—Toros de Aguasvivas. Se celebró un mano a mano entre el español Antonio José Galán y el colombiano Germán Urueña.

Antonio José Galán, una oreja en el primero y otra en el segundo.

Germán Urueña, ovación en el primero y dos orejas en el segundo.

EL SABADO REGRESO A ESPAÑA EL PUNO MAÑANA LO HARAN GALOSO Y GALAN

Procedente de Colombia regresó a España, en vuelo de Iberia, el diestro de aquella nacionalidad, que tan destacada actuación ha tenido en diversas ferias americanas, Jaime González «El Puno».

En el aeropuerto de Barajas le esperaba su apoderado don Diego Martínez y varios amigos y simpatizantes.

Para mañana día 8 son esperados los diestros Antonio José Galán y José Luis «Galoso».

Sean bienvenidos.



EDUARDO LOZANO TENDRA QUE PAGAR A JULIAN MARIN 700.000 PESETAS

El Juzgado de Primera Instancia había condenado al señor Lozano al pago de 516.000 pesetas al señor Marín, así como a las costas del incidente, mientras que la Audiencia Territorial de Pamplona ha elevado la cuantía de la indemnización que deberá pagar el señor Lozano a 700.000 pesetas, sin hacer expresa posición de costas en ninguna de las instancias.

La Audiencia Territorial de Pamplona ha resuelto los recursos interpuestos por Eduardo Lozano, apoderado de Palomo, y Julián Marín contra auto del Juzgado de Primera Instancia de Tudela de fecha 4 de diciembre pasado, sobre fijación de cuantía de la indemnización de daños y perjuicios por incumplimiento contractual en la explotación de la plaza de toros de Tudela.



HA MUERTO EL DOCTOR GIMENEZ GUINEA

Falleció repentinamente el sábado en Madrid, a los 86 años



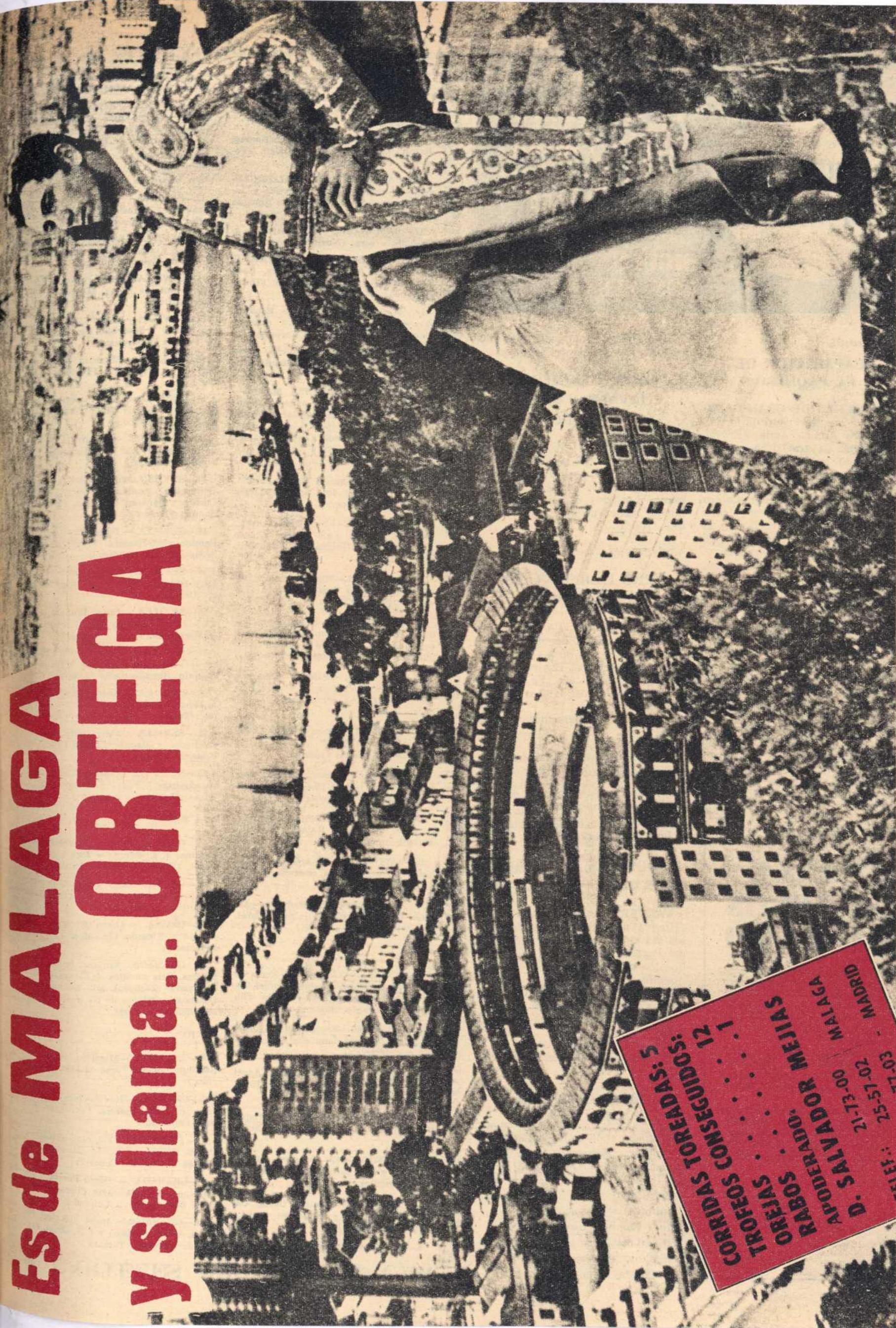
El «médico de los toreros», el ilustre doctor don Luis Giménez Guinea, falleció el pasado sábado en su casa de Madrid, de forma repentina, a los ochenta y seis años de edad. En las primeras horas del domingo tuvo lugar la conducción de su cadáver a la sacramental madrileña de San Isidro. Asistieron al acto del sepelio numerosas personalidades del mundo taurino: don Livinio Stuyck, gerente de la empresa de Madrid; don Ezequiel Puig Maestro-Amado, Vicepresidente de las Cortes Españolas y Concejal del Ayuntamiento, en representación de la Corporación Municipal madrileña; Andrés Hernando, por la Agrupación de Matadores de Toros, Novillos y Rejoneadores; los doctores García de la Torre, Castillo, Ferrer, Calero, Hidalgo y Huertas, y

otras personalidades.

El doctor Giménez Guinea era famoso internacionalmente por su magistral labor al frente del Sanatorio de Toreros. Se jubiló en 1960. Y casi puede decirse que inventó la cirugía taurina.

El mejor recuerdo que podemos dedicarle es reproducir la frase de todos, absolutamente todos, los toreros, cuando caían heridos: «¡Que venga el doctor Giménez Guinea!»

Es de MALAGA y se llama... ORTEGA



TELEF.: 251-77-03 - MADRID
25-57-02
D. SALVADOR ORTEGA
21-73-00 MALAGA
APDERADO:
CORRIDAS TONFADAS: 5
TROFEOS CONSEGUIDOS: 12
ORFAS 1
RABOS 1
MEJAS

LA ASAMBLEA TAURINA, SUSPENDIDA

- LOS CONVOCADOS ABANDONARON LA SALA PORQUE NO SE PERMITIO EL ACCESO A UN PERIODISTA INVITADO POR UN NOVILLERO
- QUEDARON SIN TRATAR LOS TEMAS RELATIVOS A LOS IMPUESTOS DE HACIENDA Y A LA ENTRADA EN LA SEGURIDAD SOCIAL

El pasado día 3 estaba convocada una Asamblea del Grupo Sindical de Matadores de Toros y Novillos, para tratar de los temas más importantes que tiene planteados dicha Agrupación. Entre ellos:

- Evaluación global para el pago de los impuestos de los matadores de toros y novillos.
- Apertura de cuentas corrientes para depósito de las cantidades a cuenta del impuesto.
- Convenios de Hacienda sobre contratos para toreros de honorarios modestos.
- Integración de los toreros en la Seguridad Social, previo estudio actuarial realizado por el Sindicato.
- Presupuesto de la Agrupación para el presente ejercicio.

La importancia de los temas era evidente y se esperaba una gran asistencia. Sin embargo, acudieron solamente 43 profesionales de un censo de matadores de más de mil.

En la presidencia se sentaron los nuevos elegidos: Paco Camino, Andrés Hernando, Diego Puerta, Victoria Valencia, Gregorio Sánchez, José Morán, Jesús de Oro y Enrique Martín Herranz.

Entre los asambleístas figuraban Andrés Vázquez, Dámaso Gómez, Fernando Tortosa, Antonio León, Gregorio Lalanda, Gregorio Tébar, Juan Antonio Alcoba, Gabriel de la Casa, Antonio Millán y Antonio García. El resto, novilleros y lidiadores aspirantes, en su mayoría.

La primera sorpresa la dio Martín Herranz al manifestar que la Asamblea convocada era «ilegal» ya que la Agrupación carecía de estatutos y no estaba cons-

tituida reglamentariamente. No dejaba de ser insólito que si eso pensaba el nuevo directivo, se hubiese presentado a las elecciones de la directiva de la «antireglamentaria» Agrupación. Pese a ello se le explicó que con arreglo a las órdenes de servicio de la Organización Sindical, la Asamblea era perfectamente legal.

El mismo novillero pidió que abandonaran la sala el Presidente del Sindicato, señor Rosón, y el presidente de la Unión de Trabajadores y Técnicos, ya que «eran funcionarios» y no los querían en la Asamblea. También se le explicó al interesado que tanto el uno como el otro cargo eran electivos con arreglo a la Ley Sindical.

A continuación se planteó la cuestión del acceso a la sala de los periodistas, a la que se opuso el Presidente del Sindicato, pues no se les había citado, y si entraba el único que había sido invitado por uno de los novilleros asistentes, hubiera habido discriminación en favor de un solo informador.

Ante esta respuesta los asambleístas abandonaron la sala. La presidencia esperó unos minutos y en vista de que los toreros mantenían su actitud levantó la sesión antes de que se hubiera entrado en ninguno de los temas de la Asamblea.

REUNION EXTRASINDICAL

Más tarde los reunidos decidieron celebrar la Asamblea por su cuenta y en ausencia de la presidencia del Sindicato. Se les invitó a salir del local que antes habían abandonado —haciéndoles ver que la reunión legalmente necesitaba una nueva convocatoria—, pero al no acceder a ello los reunidos se llamó a la fuerza pública que hubo de desalojar la sala de Juntas del Sindicato.

Los así desalojados se reunieron en un establecimiento cercano y con sus amigos periodistas invitados —o periodista invitado— procedieron a redactar un escrito de protesta al Ministro de Relaciones Sindicales, señor García Ramal, por el desalojo de la sala con intervención de la fuerza pública y por la actuación de la Agrupación en etapas anteriores, y del Sindicato en el proceso electoral reciente.

Durante esta reunión extrasindical se produjo un incidente entre varios asambleístas aspirantes a novilleros y un popular cronista taurino al que aquéllos acusaron de ser culpable de la suspensión de la serie de novilladas económicas de Aranjuez; el cronista se retiró sin que por esta vez se llegase a la violencia; por cierto que en su página taurina todo este tema de la Asamblea fue tratado con la máxima parvedad, como si el asunto no tuviera importancia.

LO QUE QUEDA PLANTEADO

Lo lamentable de todo este magno error de plantea-

miento es que —tal vez por falta de asesoramiento jurídico adecuado— los matadores han dejado todos sus temas de relaciones con la Hacienda y su integración en la Seguridad Social nuevamente aplazados, y han desviado su atención a temas aparentemente personales y sin ningún relieve para el verdadero futuro de la Agrupación.

De acuerdo con lo que el Presidente del Sindicato ofreció a los asambleístas respecto a dar una amplia referencia de la Asamblea a los periodistas en una nota de Prensa o convocar una conferencia de Prensa, el Sindicato nos remite, con ruego de publicación, la siguiente nota que esencialmente está recogida en nuestra información anterior:

NOTA OFICIAL DEL SINDICATO

La Asamblea de la Agrupación Sindical de Matadores Españoles de Toros y Novillos y de Rejoneadores, oportunamente convocada para el día de hoy, quedó levantada sobre las trece horas, sin llegar a su término ni entrar en deliberación sobre los distintos puntos incluidos en el orden del día fijado en la convocatoria.

Los motivos de la inesperada interrupción obedecen a que por parte de algunos asambleístas, tras poner en duda la legalidad de la Agrupación y pedir ausencia de la Sala de quienes, en virtud de los Estatutos de la propia Agrupación presidían la Asamblea, fue solicitada la entrada y asistencia a dicha reunión de varios periodistas, extremo que no había sido solicitado con anterioridad a la convocatoria ni incluido y previsto. Por dichas razones, tanto el Presidente del Sindicato Nacional como el de la Unión de Trabajadores y Técnicos, rechazaron la petición manifestando a los reunidos que al término de la Asamblea se facilitaría una nota informativa a la Prensa, tan amplia y circunstanciada como fuere conveniente; o que se convocaría —como ya estaba anunciado a diversas publicaciones— una rueda de Prensa de la Junta directiva de la Agrupación; pero que se rechazaba la petición y no se accedía a la entrada y asistencia al único periodista que se había presentado, invitado personal de uno de los novilleros asistentes, en la Asamblea.

Ante esta decisión, los asambleístas abandonaron el local donde la reunión se celebraba, por lo que la presidencia dio por terminada y levantada la sesión. Sin embargo, y como quiera que posteriormente volvieron a intentar con cierta violencia a reunirse, fueron invitados a que abandonaran los locales. Ante la negativa hubo necesidad de requerir a la fuerza pública para que así lo hicieran.

* * *

A la reunión asistieron unos cuarenta asambleístas, novilleros y lidiadores aspirantes, en su mayoría.

MARCADOR DE TROFEOS 1972 (Hasta el día 5 de marzo)

MATADORES

| | Corridas | Orejás | Rabos | Puntos |
|-----------------------------|----------|--------|-------|--------|
| Gabriel de la Casa | 5 | 10 | 1 | 22 |
| Enrique Patón | 5 | 6 | — | 12 |
| Raúl Sánchez | 3 | 7 | — | 11 |
| Juan Calero | 3 | 3 | — | 6 |
| Pedrin Benjumea | 2 | 2 | 1 | 6 |
| A. Sánchez Bejarano | 2 | 3 | — | 6 |
| José Tomás «El Caballero» | 2 | — | — | — |
| Víctor Manuel Martín | 1 | 4 | 1 | 5 |
| Dámaso González | 1 | 2 | — | 4 |
| Miguelín | 1 | 2 | — | 4 |
| Jesús Sánchez Jiménez | 1 | 2 | — | 4 |
| Angel Teruel | 1 | 2 | — | 4 |
| Palomo «Linares» | 1 | 1 | — | 2 |
| Santiago López | 1 | 1 | — | 2 |
| Manuel Espinosa «Armillita» | 1 | 1 | — | 2 |
| Roberto Piles | 1 | 1 | — | 2 |
| Roberto Rayan | 1 | 1 | — | 2 |
| Eusebio de la Cruz | 1 | 1 | — | 1 |
| Juan José | 1 | — | — | — |

| | Corridas | Orejás | Rabos | Puntos |
|----------------------------|----------|--------|-------|--------|
| El Monaguillo | 1 | — | — | — |
| Victoriano de la Serna | 1 | — | — | — |
| Ricardo Chibanga | 1 | — | — | — |
| Jesús Narváez | 1 | — | — | — |
| Julián García | 1 | — | — | — |
| Adolfo García «El Paquiro» | 1 | — | — | — |

| | Corridas | Orejás | Rabos | Puntos |
|------------------|----------|--------|-------|--------|
| El Lince | 1 | 3 | 1 | 4 |
| Manolo Rubio | 1 | 4 | — | 4 |
| Pascual Mezquita | 1 | 2 | — | 2 |
| Guerrita | 1 | 1 | — | 1 |
| César Morales | 1 | 1 | — | 1 |
| Juan Martínez | 1 | 1 | — | 1 |
| Julio Robles | 1 | 1 | — | 1 |
| El Feo | 1 | 2 | — | — |
| Vitín | 1 | — | — | — |
| Pascual Gómez | 1 | — | — | — |

NOVILLEROS

| | Corridas | Orejás | Rabos | Puntos |
|----------------------|----------|--------|-------|--------|
| José Ortega | 5 | 12 | 1 | 15 |
| Juan Arias | 4 | 6 | — | 7 |
| El Negrito | 3 | 8 | 2 | 10 |
| Juan Muñoz | 3 | 2 | — | 1 |
| Chavalo | 2 | 7 | 3 | 10 |
| J. J. Granada | 2 | 6 | 2 | 8 |
| J. Luis Rodríguez | 2 | 4 | 1 | 5 |
| Avelino de la Fuente | 2 | 4 | — | 4 |
| Sánchez «Velita» | 2 | 3 | 1 | 4 |
| Diego García | 2 | 1 | — | 2 |
| El Mito | 1 | 4 | — | 4 |

REJONEADORES

| | Corridas | Orejás | Rabos | Puntos |
|-------------------|----------|--------|-------|--------|
| Rafael Peralta | 3 | 5 | 1 | 9 |
| Alvaro Domecq | 3 | 6 | — | 8 |
| J. S. «Lupi» | 3 | 4 | — | 4 |
| Angel Peralta | 3 | 3 | — | 4 |
| Pedro del Río | 3 | — | — | — |
| Paquita Rocamora | 2 | 4 | 1 | 5 |
| Torres «Bombita» | 1 | — | — | — |
| Manuel Bedoya | 1 | — | — | — |
| Curro Bedoya | 1 | — | — | — |
| Francisco Mancebo | 1 | — | — | — |
| Conde San Remy | 1 | — | — | — |
| Antoñita Linares | 1 | — | — | — |

SE ABRIÓ LA TEMPORADA

CASTELLÓN:

NADA EXTRAORDINARIO EN LA PRIMER D

CASTELLÓN DE LA PLANA, 6. (Crónica exclusiva para EL RUEDO, por Jaime Nos.)—Se abrió el domingo la Feria taurina de la Magdalena, con una corrida que ciertamente no añade nada, sino más bien al contrario, a la historia y a la tradición de la Fiesta de toros en este día en Castellón, con caracteres de apertura de la temporada en España. El día festivo en la ciudad, con aglomeración de forasteros, hizo que la plaza registrara casi un lleno. El día era bueno, pero con cierto viento, que aun sin crear mayores dificultades, causó alguna molestia a los diestros. Estos, Palomo «Linares», Dámaso González y Julián García, se enfrentaron con un encierro de Antonio Pérez de San Fernando, que tampoco fue nada extraordinario. El primero, retinto colorado, tenía mejor aspecto que sus hermanos, todos ellos negros y, general, de arrancada corta y de no gran poder, por lo que prácticamente todos recibieron un puyazo, salvo algún que otro picotazo suelto. El tercero, ya durante la faena de muleta, saltó al callejón y entre los portones de salida de cuadrillas y toriles, estuvo rehuendo los capotes durante algún rato, negándose a volver al ruedo, después de haber entrado al caballo dos veces con ciertos ascos. El quinto de la tarde mostró cierta flojedad de remos, y el sexto cayó un par de veces aparatosamen-

GANADO DE ESCASO PODER PALOMO (UNA OREJA), DAMASO GONZALEZ (DOS OREJAS) Y JULIAN GARCIA...

te. Los pesos fueron: 442, 529, 452, 476, 498 y 489.

Palomo «Linares», que abría la terna, estuvo artista y mostró dominio de la lidia a lo largo de su actuación. Con el capote, en su segundo toro, dio algunas verónicas sobresalientes, y nos obsequió, en el segundo de la tarde, de Dámaso González, con un lucido quite, en el que tuvo que mostrarse insistente para llevarse al toro. Con la muleta hizo a su primero una faena variada, principalmente sobre la derecha, pero sin llegar a los alardes de alegría y temeridad que le hicieran famoso. En su segundo, ahondó más en el toreo, pero brilló menos y, en definitiva, no acabó de lograr el triunfo espectacular que su toreo, menos maduro que el actual, le permitía en otros tiempos. En el primero, al que mató de una estocada entera, de la que rodó el toro, obtuvo una oreja y dio la vuelta entre ovaciones. En el segundo, en el que pinchó en hueso dos veces, entró otra sin soltar y descabelló al segundo intento. Se oyeron algunas protestas sueltas.

Dentro de la línea de la corrida, el triunfador fue Dámaso González, que realmente hizo gala de un mayor dominio y, sobre todo, de un insistente tesón, unido a su valentía, para lograr el máximo que permitía la corta arrancada y el escaso poder del ganado. A su primero le hizo una faena larga, iniciada con la derecha en pases desde cerca, con varios en redondo que entusiasmaron al público, con adornos muy cerca de los pitones. Mató de una estocada aprovechando la arrancada del toro, y aunque produjo vómito, el público, con entusiasmo, pidió una oreja. Le fue concedida, y entonces pidió insistentemente la segunda, abroncando a la presidencia por no concederla. Dio la vuelta al ruedo Dámaso y se repitió la bronca general a la presidencia. El quinto de la tarde ya mostró cierta debilidad en los remos. El espada pidió el cambio al primer puyazo, y también después del segundo par de banderillas. Comenzó con buenos pases con la de-

recha con cierto embarullamiento, y se pasó al sol para mover el entusiasmo del público, más fácil a la exaltación. La faena no acabó de perfilarse, aunque intentó mover de su quietud al bicho. Mató de media estocada y se le concedió una oreja, dando la vuelta al ruedo.

Julián García tuvo su tarde desgraciada. En el primero, embarullado con el capote, le prendió el toro y le rompió de arriba abajo el pantalón. Con la muleta siguió el embarullamiento. Lo desarmó su enemi-

go, le empujó con la cabeza pases por alto, los intentos de la muleta con la izquierda y los linetes no acabaron de centrarse en el voluntarioso diestro. Pinchó en el toro y el toro se arrodilló, pero se levantó más tarde y tuvo que ser desmontado. El que le correspondió cerrar la corrida fue el peor de los que se cayó por dos veces y se levantó yendo más al cuerpo del toro, al capote. Comenzó su faena con pases de rodillas y, ya de pie, hizo los empujones con la terna.



Primer paseillo de la temporada festiva. Palomo «Linares».



La dinastía de los Lozano. Eduardo, José Luis y Pablo.



D. González

La señorita Isabel Peris,
Reina de las Fiestas,
con su Corte de Honor.
(Fotos CERDA.)

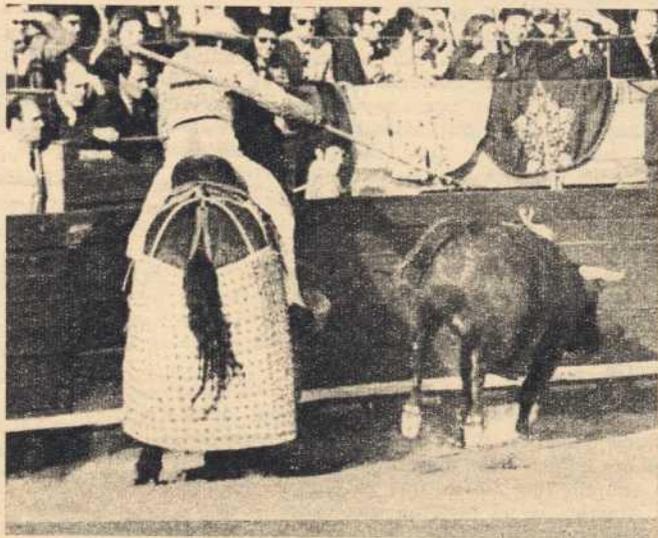


un desarme, optando Julián García por matar rápidamente para acudir ante la presidencia en petición de que se le autorizara para lidiar un sobrero, a lo que después de escuchar algunas protestas del público, la presidencia no accedió, terminando así, sin demasiada brillantez ni entusiasmo la corrida tradicional de la Feria de la Magdalena.

DE FERIA



Dámaso González y Julián García.



Toros flojos. Casi todos tomaron un puyazo.



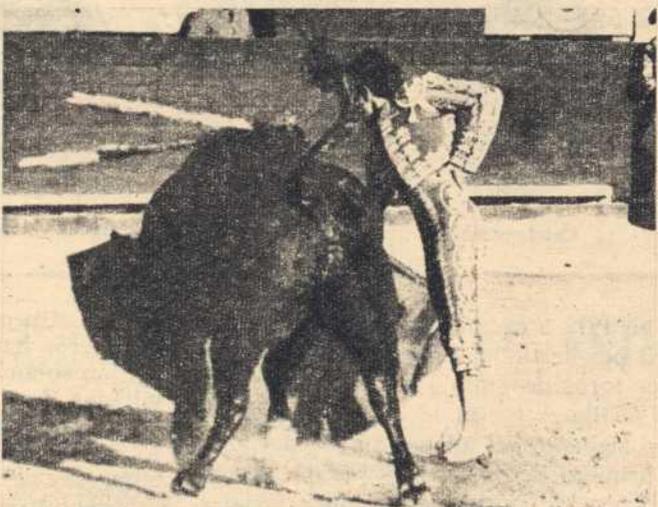
Julián García se pasa con la izquierda a uno de sus enemigos.



Toreó con arte el diestro de Linares.



la muerte de un toro al Gobernador Civil



Dámaso González, frente a su primero.



Julián García, terminando con la taleguilla deshecha. Sufrió muchos achuchones



Bombita



R. Torres



M. Rodríguez



Chibanga



M. Amador



J. Fuentes



B. Belmonte



A. I. Vargas



Ruiz Miguel



A. Rojas



J. M. «Manzanares»



A. Teruel



J. L. Parada



Marcelino



Dámaso Gómez



Calatraveño



Jaime Ostos



Miguel Márquez



C. Rivera



C. Romero

LOS CARTELES DE LA FERIA DE ABRIL

- Diecinueve matadores contratados para dos corridas de toros
- Ocho espadas se vestirán de luces únicamente una tarde
- Los caballeros rejoneadores tienen reservados siete puestos
- Los toros de la totalidad de las corridas son andaluces

Acaban de ser dados a conocer los carteles de la Feria de Abril en Sevilla. Largo ciclo de 16 festejos, ya que entre los propiamente feriales se incluyen los de Pascua de Resurrección y del domingo siguiente, que son como pórtico a la famosa convocatoria anual de Sevilla a la afición.

Muchos carteles, muchos puestos para torear y —como consecuencia— muchos toreros. Unos van con valores acreditados y confirmados mil veces; otros, con ilusiones logradas en busca de confirmación: los hay que llegan como aspirantes a hacer un nombre; y los hay —en fin— que arrastran los flecos de años pasados, unos, con alegría, y otros, con pena, y tienen su puesto en los carteles un poco a título de consolación.

Los carteles están combinados en progresión creciente de interés y en forma tal que, a medida que menguan los bolsillos de los aficionados, crecen los alicientes de las corridas, lo cual acredita las dotes financieras de don Diodoro Canorea.

Desaparecidos de la actividad nombres que están en la presencia y memoria de todos —El Cordobés, Ordóñez y El Viti, fundamentalmente—, se encuentran en los carteles los demás punteros de la torería.

Se presentan muchos valores jóvenes en unos carteles que, por sus dimensiones, permiten muchas aperturas; lo cual indica que es una Feria con ilusiones. Echamos en falta —entre los nuevos— de un nombre que en estos momentos tiene una fuerza importante: el de Antonio José Galán, que ha sido el nombre más resonante en América en el invierno que cocea.

Los toreros han sido contratados para dos o para una actuación.

Domingo 2 de abril: Inauguración de la temporada. Siete toros de Albaserrada para el rejoneador Bombita y los matadores Rafael Torres, Manuel Rodríguez y Ricardo Chibanga.

Día 9: Ocho toros de doña María Pabrés para Manuel Amador, José Fuentes, Beca Belmonte y Manuel Rodríguez.

Día 10: Siete toros del marqués de Ruchena para el rejoneador Antonio Ignacio Vargas y los matadores Ruiz Miguel, Antonio Rojas y José María «Manzanares».

Día 11: Toros de don Salvador Guardiola para Angel Teruel, José Luis Parada y Marcelino.

Día 12: Toros de Isaías Vázquez para

Dámaso Gómez, Calatraveño y Rafael Torres.

Día 13: Toros de don Ramón Sánchez para Jaime Ostos, Miguel Márquez y José María «Manzanares».

Día 14: Toros del marqués de Domecq para Angel Teruel, Calatraveño y Antonio Rojas.

Día 15: Toros de Fermín Bohórquez para Miguel Márquez, Curro Rivera y José Luis Parada.

Día 16: Toros de Osborne para Curro Romero, Ruiz Miguel y José Luis «Gallos».

Día 17: Siete toros de Samuel Flores para el rejoneador Fermín Bohórquez y los matadores Andrés Vázquez, Manolo Cortés y Dámaso González.

Día 18: Toros de Herederos de Carlos Núñez para Diego Puerta, Paco Camino y Marismieño.

Día 19: Toros de Carlos Urquijo para Diego Puerta, Paquirri y Dámaso Vázquez.

Día 20: Toros de Benítez Cubero para Curro Romero, Palomo «Linares» y Curro Rivera.

Día 21: Toros de Santa Coloma para Paco Camino, Paquirri y José Luis «Gallos».

Día 22: Toros de Carlos Urquijo para los rejoneadores Angel Peralta, Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupia».

Día 23: Toros de Miura para Jaime Ostos, Palomo «Linares» y Manolo Cortés.

Y seguiremos poniendo apostillas a los carteles que, en principio, tienen el mérito de ofrecer muchas posibilidades a la torería y el olvido total de los novilleros, quizá porque queda mucha temporada para cuidar en fechas postineras la casta sevillana.

Por de pronto, uno dice: «Los carteles de Sevilla...» Y todo empieza a brillar al sol y a oler a azahares. Con respecto a los toros, los de todas las corridas son andaluces o de las cercanías, como en el caso de Samuel Flores, ganadero de la Zona Centro, pero «de Despeñaperros p'abajo» en cuanto a casta e historia. Se echa, a primera vista, en falta a los toros de Huelva de don Celestino Cuadri.

Entre los primeros —y citados por orden alfabético de apellidos, para que no haya suspicacias— se encuentran:

Paco Camino, Manolo Cortés, José Luis «Gallos», Dámaso González, José María «Manzanares», Miguel Márquez, Jaime Ostos, Sebastián Palomo «Linares», José Luis Parada, Diego Puerta, Francisco Rivera «Paquirri», Currito Rivera, Manuel Rodríguez, Antonio Rojas, Curro Romero, Juan Ruiz «Calatraveño», Ruiz Miguel, Angel Teruel y Rafael Torres. En total, 19 diestros, que cubren 38 puestos.

Contratados para una sola actuación se encuentran Manuel Amador, Juan Carlos Beca Belmonte, Ricardo Chibanga, Ángel Fuentes, Dámaso Gómez, Marcelino Libroero, Marismieño, Andrés Vázquez. Ocho puestos.

Por fin, como rejoneadores, han sido contratados Fermín Bohórquez, Bombita, Alvaro Domecq, José Samuel «Lupia», Ángel Peralta, Rafael Peralta y Antonio Ignacio Vargas. Siete puestos.

La disputa sobre los toros de Herederos de Núñez, sobre la que tanto se escribió, se ha decidido a favor de Paco Camino y Diego Puerta. Por tanto, Palomo «Linares» torea una corrida de Benítez Cubero y la de Miura. Un buen gesto con la casta.

La corrida de Tulio y Herederos de Isaías Vázquez que se emplazada en el desarrollo normal de la Feria, en la tarde del día 12.

Y, en fin, para no entretenernos más en este primer cartorio de presentación de los carteles, pasamos a darles a conocer las combinaciones, que han quedado en la siguiente forma:

LOS «TULIOS», POR CUARTA VEZ EN SEVILLA Y POR SEGUNDA EN LA FERIA

Sevilla verá en 1972 a los tulios por cuarta vez, y la Feria de Abril por segunda. Efectivamente, la primera vez que los toros de Tulio e Isaías Vázquez pisaron el albero sevillano fue el 18 de julio de 1943. Volvieron al año siguiente, el mismo día. Y, después, la tercera —y primera de la Feria— fue el pasado año... por la noche. La cuarta —y segunda ferial— será en 1972.

Por otra parte, podemos dar la noticia de que los ganaderos han vendido ya toda la camada este año. Tienen solamente cuatro corridas de toros y tres novilladas. Las corridas han sido vendidas: dos a Cervera, una para Sevilla y la otra para Cáceres, Puerto de Santa María o Andújar, y las otras dos, a las empresas de Daimiel y Plasencia. Las novilladas se lidiarán en las plazas del sur de Francia, donde los tulios tienen un soberbio cartel.

INFLUENCIADO POR SU ABUELO...

**LUIS ALGARA «EL ESTUDIANTE»
TOREO EL PRIMER BECERRO
A LOS CINCO AÑOS**

**«VOY A SALIR DE LA MONUMENTAL
A HOMBROS DE LOS MADRILEÑOS»**

**Mateo Campos, apoderado, confiesa:
«Está puesto y con ganas»**

Luis Algara «El Estudiante». Este mocetón conguense que comienza a sonar en la novillería, toreó el primer becerro cuando tenía cinco años de edad. Su vocación es hereditaria. Miren ustedes: su abuelo Avelino, más conocido en Cuenca con el apodo de «El Chino», se dedicaba a transportar ganado bravo, y el Luisito de entonces lo acompañaba de acá para allá. No vio torear a Domingo Ortega, ni a su tocayo El Estudiante, ni a Manolete, ni a Pepe Luis, pero el abuelo contó de pe a pa las virtudes de todos los toreros de antaño. Lo envenenó. Y el chavalín, casi sin darse cuenta, se vio abocado un día a ser eso, torero. Adquirió el virus y, a lo que se ve, lo digirió bien. Toreó de salón hasta hartarse, de todas las formas. Y aquí está ahora, soñando cada día, guiñando el

ojo al futuro para conquistarlo. —No puedo ser otra cosa. No quiero. Yo soy torero. Sólo una desgracia podrá evitar la ilusión. Estoy bien, cada día con más ganas. Tengo que llegar a la meta. Me lo he propuesto y soy hombre de palabra. Es mi vida. Sé que tengo que luchar mucho pero, con la ayuda de Dios y de mi apoderado Mateo Campos, llegaremos a ocupar un sitio de privilegio. Ya lo verá.

Cuenca, su ciudad natal, está muy ligada a la historia taurina de El Estudiante. En la gupa capital mató el becerro número uno, estrenó más tarde el primer vestido de luces, escuchó los primeros aplausos, supo lo que es pasear los trofeos del éxito y debutar con picado-



res, ese paso al frente importante en la carrera... Madrid también lo ha visto. Se le rindió en la denominada «Oportunidad» de Vista Alegre de hace dos años: cuatro corridas seguidas y una fuera del serial para premiar a los triunfadores. Luego...

—¿Dónde conociste a tu apoderado?

—Bueno; nos presentaron dos íntimos que me habían visto torear en distintos sitios, los amigos Aguado y Martínez Cruz. Mateo vio dos actuaciones, posteriormente. Me dio la mano y se decidió todo en este mismo sitio. En la cafetería Albis, de la calle de la Cruz, firmamos el correspondiente contrato. Esta es en realidad la primera temporada que se ocupa de mi administración.

—¿Cómo ves al novillero, Mateo?

—Puesto y con ganas. Va a tener varias oportunidades de demostrar toda su valía. No debe desaprovechar ni una.

—¿Muchas corridas a la vista?

—Existen dificultades, dado el escaso número de novilladas que se dan y lo elevado de compromisos que poseen las empresas. Pero todos los inconvenientes se vencen cuando se actúa con verdad y buena fe. Ahora mismo tenemos apalabradas una veintena, incluido el debut en la Monumental de Madrid. Será posiblemente en junio. Un cartel de lujo.

—¿Qué dices, Luis?

—Es un sueño que veré hecho realidad. Estaré a punto y, a poco que las cosas rueden, saldré por la puerta grande. ¿Quiere que le diga una cosa?

—Claro.

—Le doy mi palabra de honor de que si no visito la enfermería saldré a hombros de los madrileños y con el espaldarazo de la cátedra.

—Pero antes harás el paseillo en cosos de importancia, otros que irán dando el visto bueno hasta llegar a Madrid...

—Sí —se apresura Campos—; irá a varias plazas de categoría: Barcelona, Sevilla, Palma de Mallorca, Zaragoza, Valencia, Bilbao...

—En su día, ¿dónde te gustaría tomar la alternativa?

—Es cuestión de como vaya transcurriendo la temporada venidera. Cuenca, para mí, por aquello del paisanaje, sería buena plaza. Luego, la confirmación en Madrid, en el primer San Isidro.

—¿Cuál es tu color?

—Grana y oro.

—¿Eres más valiente que artista?

—Me gusta interpretar el toreo clásico, pero no desmerece ante mí el tremendismo. Naturalmente, soy valiente.

—¿Fumas?

—Muy poco. De vez en cuando.

—Toma un pitillo. ¿Bebes?

—El alcohol, no. Algo de limón, ¿eh?

—¿Novia?

—Sí.

—¿Muy enamorado?

—Dej toreo. Digo otra vez que me quita el sueño. Luego, ella. Son dos cosas distintas. ¿No le parece?

—Como lo blanco y lo negro, amiguete.

Jesús SOTOS

(Fotos TRULLO.)

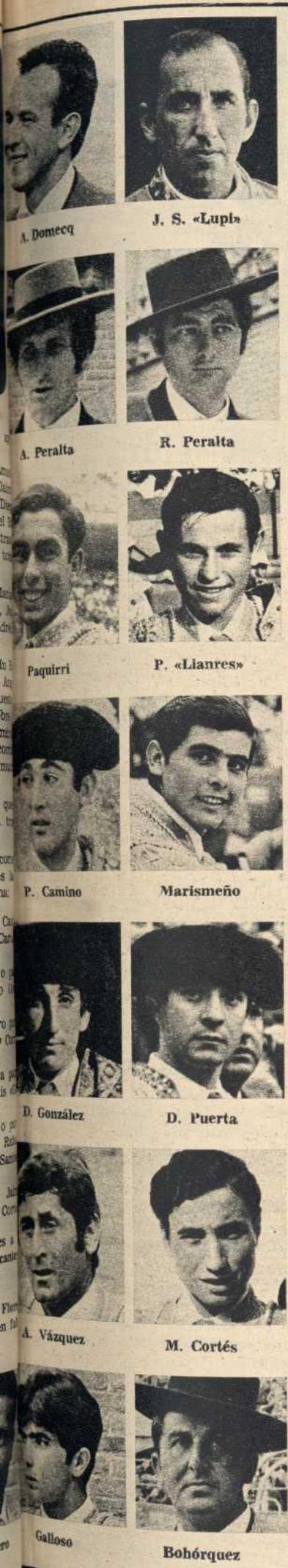
**SE QUIERE REDUCIR EL NUMERO
DE RESES Y GANADERIAS**

**PERO ESTA TEMPORADA HAY
ESCASEZ DE TOROS**

**CONCLUSIONES DE LA ULTIMA
REUNION DE LA JUNTA NACIONAL
DE CRIADORES DE TOROS
DE LIDIA**

En los últimos días se reunió la Junta Nacional de Criadores de Toros de Lidia. En la misma se trataron, entre otros, los siguientes temas:

1. Ordenación para la lidia en España de las corridas de ganaderías portuguesas pertenecientes a la Agrupación.
2. Se dio cuenta del resumen estadístico recogido entre todos los ganaderos de España, estadística en la que se observa escasez de corridas de toros y normalidad en el número de novilladas.
3. Se presentaron dos transmisiones de ganaderías, correspondientes a doña Raimunda Moreno de Guerra y a doña Margarita Hernández de Castro.
4. Y, por último, se propusieron algunas medidas encaminadas a reducir el número de reses y de ganaderías.



A. Domecq
J. S. «Lupá»
A. Peralta
R. Peralta
Paquirri
P. «Lianres»
P. Camino
Marismeño
D. González
D. Puerta
A. Vázquez
M. Cortés
Galoso
Bohórquez

NOMBRAMIENTOS EN EL ESTUDIO GENERAL DE MEDIOS

En la reunión del día primero de febrero, celebrada por el Estudio General de Medios Publicitarios, se tomó el acuerdo de nombrar un nuevo Comité Ejecutivo que sustituirá a las dos Comisiones que antes venían actuando.

Han sido elegidos los señores RUBIRA BLAZQUEZ, de Publinsa, Kenyon & Eckhard; ELEXPURU, de J. Walter Thompson; SANCHEZ CUENCA, de Cyesa; FONTCUBERTA, de Danis; BOLIN, de «La Gaceta Ilustrada», y CALVET, de Coca-Cola.

**LOS GANADEROS
HAN VENDIDO YA
TODA LA CAMADA
DE ESTE AÑO**



FERNANDO TORTOSA, EL TORERO DE LA CONSTANCIA

«CORTO OREJAS TODAS LAS TARDES. ¿POR QUE, ENTONCES, NO ME CONTRATAN?. ¿POR QUE NO HE VUELTO A LAS PLAZAS QUE SE ME RINDIERON COMO NOVILLERO?»

Uno de los toreros jóvenes que «no ha tenido suerte» es el cordobés Fernando Tortosa. Digamos que está algo estancado. Pero en Fernando se observa una constancia realmente ejemplar, que puede dar su fruto el día menos pensado. Tortosa, además, es un torero que piensa, circunstancia no corriente.

—¿Cómo fue la temporada última?

—Bien. Corté orejas a casi todos los toros, pero no me contratan. No sé qué habrá que hacer. Concretamente, no he ido a casi ninguna plaza de aquellas en que triunfé rotundamente de novillero.

—¿Y cómo se presenta el 72?

—A pesar de todo, no me puedo quejar. Sin mentir, diré que tengo ya doce corridas, lo que no es mucho, pero no está mal. Tengo tres en Figueras, una en Gerona, otra en Valencia, otra en Vinaroz... Vendré a las Ventas en la pre-feria, y estoy al habla con las empresas de San Felú de Guixols, Córdoba, Palma de Mallorca y Barcelona. Me ha prometido Pedro Balañá que torearé en sus plazas.

—¿En qué te has distinguido últimamente?

—Matando. Maté un toro en Figueras y otro en Valencia estupendamente.

—¿A quién culpas de tu situación actual?

—Las empresas se han portado algo mal conmigo... Pero no quiero darle más vueltas al problema.

—¿No será tuya la culpa?

—Si he tenido culpa, estoy loco buscando quién la tiene. Estoy buscando ese hilo negro... Yo corto orejas todos los días. Machaco y machaco para ver en qué soy culpable, y no encuentro mi culpabilidad. En el fútbol, el que mete goles es el que gana, y orejas son goles en los toros. No sé. Supongo que al final llegará el triunfo.

—Tú siempre has sido muy partidario de la constancia...

—Sí. Mi definición es que soy un torero de Córdoba que tiene gran constancia... Soy partidario de tenerla cuando uno sabe lo que lleva dentro; no ser constante es engañarse a uno mismo. Lo importante, creo yo, es subir escalones despacio, pero con firmeza. Los compañeros que empezaron conmigo siguen teniendo fe en mí. Yo también la tengo.

Fernando Tortosa tiene veintiséis años. Es bastante joven.

—¿No son ahora las cosas más difíciles cuando ya ha sido encasillado como torero modesto?

—Tal vez. No me enfado por lo de torero modesto; pero me gustaría que pensarán todos que muchas veces las empresas pierden dinero con carteles de figuras, y esas pérdidas las compensan con las ganancias de las corridas de los modestos.

—¿Ves o no difícil tu futuro?



—Difícil, sí, pero claro. En cada corrida me hago una prueba, que supero. Y si es así, ¿por qué abandonar?

—¿Acaso lo has pensado?

—Nunca. Estoy seguro de que si hiciera una encuesta entre el público, sería claramente favorable hacia Fernando Tortosa.

Que ese favor se agrande y se convierta en mayoritario.

(Fotos TRULLO.)



«EL CAÑABERO» CON FE
¡EL TORO-TORO PARA TODOS! ¡YA VEREMOS ENTONCES!

José Tomás «El Cabañero», matador de toros, natural de Villamayor (Zaragoza), nacido en 1940, que tomó la alternativa el 3 de octubre de 1971 de manos de Paco Ceballos, siendo testigo John Fulton...

—¿Es usted familia de los «Cabañeros»?

—No; aparte de que me ha gustado siempre hacer la vida en solitario, he sido, y soy, gran admirador de José Gómez «Cabañero». Ese es el motivo de mi nombre artístico.

—¿Tampoco ha conocido al otro José Gómez «Cabañero», el albaceano que se vino abajo por Dios sabe qué cosas del toreo?

—En absoluto. Lo he admirado también como torero.

Empezó en 1958 y se marchó en 1960. Exigencias del servicio militar, que cumplió en el Benemérito Instituto de la Guardia Civil. En él cumplió hasta 1965, año en que se licenció. Volvió al toreo. En 1968 volvió a abandonarlo...

—Me marché asqueadísimo de las cosas que sucedían...

—Pero volvió luego, en 1971, el último año. ¿Estaba más fácil la cosa?

—Estaba y está difícil. Pero continuaré en la lucha. ¡Es que esto!

—¿Cree de verdad que va a abrirse camino?

—Tengo esperanzas. Y eso que no tengo apoderado.

—Un «hándicap» importante.

—Lo tendré. Ya está dentro de lo posible.

—Piense en la edad. Usted tiene treinta y dos años. ¿No son muchos?

—Estoy muy bien físicamente. Hago vida de gimnasio y campo. ¡Y, además, qué caray!...

—¡Caray!

—¡Sí, como se dice, va a salir el toro-toro por los chiqueros, veremos a ver! Aquí estoy. ¡Vamos a ver!

—¿Cuál es su fuerte?

—La espada. De verdad que no lo decía con carácter por aquello de que fue guardia civil. El Cabañero quiere verdad, posiblemente honor y virtud heredados de la Benemérita: el toro-toro para todos...

—¡Ya veremos entonces!



En el hotel Wellington madrileño tuvo lugar el pasado miércoles la imposición al matador de toros. Sebastián Palomo «Linares» de la «F» de Oro de Famoso, otorgada por los periodistas de «La Tertulia».

Al acto, muy concurrido, asistieron distintas personalidades. En las fotografías, don Manuel del Rey, don Enrique Bussian, la señora de Del Rey y el galardonado, y el abrazo del director general de Empresas Turísticas, don Eduardo Tarragona, a Palomo, tras la imposición.

Nuestra más cordial enhorabuena.

IMPOSICION DE LA «F» DE ORO A PALOMO LINARES



CURRITO MATARA SEIS TOROS EL DIA DE SAN JOSE EN VISTA ALEGRE

En San Martín de Valdeiglesias se celebrará un mano a mano

El diestro Antonio García «Currito» comenzará la temporada el próximo 12 de marzo, en San Martín de Valdeiglesias, con un mano a mano con Josele. Asimismo, el día 19, festividad de San José, como único matador, lidiará seis toros en la plaza madrileña de Vista Alegre. En las dos ocasiones citadas, el ganado pertenece a don Enrique Gardé, de Madrid.



HENRY HIGGINS DICE QUE SI INTERESA EN ESPAÑA Y QUE NO SE HA QUEJADO A NADIE

Los malentendidos de la Cámara de los Comunes y el Montepío de Toreros

En la Prensa nacional tuvo, recientemente, mucho relieve el debate de la Cámara de los Comunes —con problemas tan acuciantes como la crisis de Irlanda, el ingreso en el Mercado Común y la huelga minera— sobre el matador de toros inglés Henry Higgins «Cañadas». En aquella ocasión, alguien dijo que esperaba que Henry no sufriera discriminaciones profesionales en España. En ciertos sectores españoles se ha creído que Higgins se había que-

jado de algo y había atacado a los estamentos taurinos españoles. Hemos tenido una conversación con el espada inglés y nos ha contado la historia:

—Hace dos años, yo visité al embajador inglés en Madrid para ver si podía hacer algunas gestiones cerca de los Ministerios españoles de Comercio y de Información y Turismo para que yo toreara en las zonas turísticas, toda vez que había visitado a Balañá y a Barceló y no me habían hecho demasiado caso. Toreé una corrida en Benidorm y no se habló más del asunto. Yo no me queje nunca de nada.

Prosigue Henry:

—Ahora el Montepío de Toreros ha publicado una nota diciendo que no he sido objeto nunca de discriminación y que no toreo en España porque no intereso absolutamente nada. Yo insisto en que nunca he sido discriminado, por lo que no me explico el origen de la nota. Respecto a que no intereso en España, lo considero como una simple opinión, ya que tengo para esta temporada veinte corridas de toros.

—¿Cuáles?

(Titubea un poco.)

— Bueno, la empresa Ordóñez-Martín Alemán me ha ofrecido ocho en la provincia de Málaga, entre Málaga capital, Estepona y Fuengirola. Tengo otras cuatro en Ibiza, otras en Benidorm, etc.

Higgins quiere que quede claro que él nunca se ha quejado del trato recibido en España. EL RUEDO hace constar la expresión del torero inglés y brinda la ocasión a los implicados en el tema para que digan lo que deseen.

JEREZ: CINCO FESTEJOS DEL 4 AL 7 DE MAYO

La Feria constará de tres corridas de toros, una de rejoneo y una novillada

Ya se han decidido las fechas de la Feria de mayo de Jerez de la Frontera, la denominada «Feria del Caballo». Los festejos se celebrarán del 4 al 7 de mayo distribuidos así: una corrida del arte del rejoneo, tres corridas de toros y una novillada.

Los carteles estarán integrados por los triunfadores de la Feria de Sevilla y algún nombre más de «tirón» en la Baja Andalucía, junto con el imprescindible por aquellas latitudes Rafael de Paula.

Trabajan activamente en la organización de la Feria el tandem José Belmonte-Pedro Balañá.

MESON JEREZANO

(ESCUELA TAURINA)
HOMENAJE A
D. ENRIQUE BARRILARO
Y
D. DIODORO CANOREA
Con motivo del ingreso en la PICA DE ORO de don Manuel Jerezano.
HOTEL FUENTEABRIVIA
El «Club» JACQUES COFFER les obsequiará el siguiente
MENÚ:
— Hamburgo — Sopa — Ensalada — Pavo
— Vinos Escuderos de Oporto — Torroja — Sella en Olla
— Salsado de Marisco — Postre
— Café a la Olla — Licor
GRACIA MONTES
Y LA GRAN ORQUESTA
LOS BOMBINES
1.000 Ptas.

EL SABADO PROXIMO, EN EL PUERTO IMPOSICION A CANOREA Y BARRILARO DE LA «PICA DE ORO»

El próximo sábado día 11 de marzo, a las diez de la noche, en los salones del hotel Fuentebravía, de El Puerto de Santa María, se celebrará un homenaje a los empresarios andaluces don Diodoro Canorea y don Enrique Barrilaro con motivo de la imposición a ambos de la «Pica de Oro».

Por adelantado enviamos a los citados señores nuestra más cordial enhorabuena.



TENTADERO EN LA GANADERIA DE ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO

En San Fernando, en la ganadería de don Antonio Pérez Tabernero, se celebró una tiente de vacas, siendo invitados del propietario el matador de toros Antonio Rojas, el novillero albaceteño Juan Luis Rodríguez, la rejoneadora Angela; Jorge Polanco, hijo del ganadero venezolano Bellavista; Diego Bardón y otros.

Todos los citados lucieron sus buenas maneras. En la fotografía, de izquierda a derecha, Antonio Rojas, Angela, Antonio Pérez Tabernero y Jorge Polanco.

(Foto PLAZA.)



BOTAN, PREMIADO LE HA SIDO ADJUDICADA LA MEDALLA DE ORO DEL CONCURSO MUNDIAL DE PRENSA 1972

Un gran éxito acaba de alcanzar el gran fotógrafo Fernando Botán Castillo, de sobra conocido por todos los aficionados taurinos. A Botán le acaba de ser concedida la Medalla de Oro correspondiente al tercer premio del Concurso Mundial de Prensa 1972, celebrado recientemente en Amsterdam, por su fotografía «¡Peligro!» o «Toro volador», pues de ambas formas la titula su autor.

Al citado Concurso se habían presentado 2.532 fotografías, obras de 521 fotógrafos pertenecientes a 45 países.

A la vez que ofrecemos a nuestros lectores la fotografía premiada enviamos a nuestro colaborador y amigo la más cordial enhorabuena.



JOSE LERMA, BASTANTE DISGUSTADO... LIDIO TOROS... Y SOLO UNA VEZ TOREO EN NOVILLADA PICADA

«Tengo mi vida resuelta sin torear, pero no quiero irme de esto. Es mi auténtica vocación»

Es un caso curioso éste de José Lerma, natural de Moral de Calatrava, el bello pueblo manchego de Ciudad Real, y vecindado en Madrid desde hace ocho años. Resulta que ha toreado bastante, hasta cincuenta novilladas, pero solamente una con caballos, la de su debut en Vichi (Francia), el 14 de julio de la última temporada, adjudicándole el Club Taurino como premio el Capote de Oro a la mejor faena. Es curioso, decimos, porque la verdad auténtica es que casi sobra lo anterior. Hay que decir: «Sólo en una ocasión le picaron los toros.» Pues novillos-toros hechos fueron, y algunas veces toros eran, los lidiados por el mocetón de veintidós años en esas plazas de Dios. Si de muestra es cierto que vale un botón, ahí publicamos la fotografía del ejemplar a quien Lerma hace pasar, con evidente estilo y con el mismo arrojo que si de un becerro cualquiera se tratara...

—Bueno, pues aquí estoy. Ignoro por qué no he toreado más con caballos. Quizá es que no haya tenido la suerte precisa para que me viera alguien de «peso». Mire usted: me pongo a pensar y no encuentro solución lógica al caso. Palabra. No soy



un cualquiera de esos que abundan y sorprenden al más pintado. Hasta incluso, de forma desahogada, tengo resuelta mi vida sin estar en esto. Pero es que se da la circunstancia de que es mi auténtica vocación. Sé que valgo. ¿Por qué entonces voy a cortarme la coleta? ¡No, señor! Sé que puedo...

—No ha tenido suerte de que lo vea el organizador pudiente, el apoderado de campanillas...

—Claro. Esa es la única explicación lógica. Mi intención ahora es debutar en Vista Alegre, ante el público y la crítica de Madrid. Que estén todos ustedes allí, que me observen y juzguen. ¡Vamos a ver si llevo o no razón!

—Es que esto es difícil. Está muy difícil...

—Lo sé. Muy difícil..., y muy fácil también.

—¿Fácil?

—Sí. Quien sepa la asignatura, posea verdadera afición y se arrime, no tiene por qué temer. Se rendirán a él. ¿Por qué cree que quiero que me vean? El toro es noble y sabiendo torear... ¡se torea, qué caray! ¡Lo difícil es que te vean y luego lidiar los «entrebastidores» de la Fiesta! ¡Eso sí que debe ser difícil!



—¿Cómo es su toreo?

—Clásico. Practico el arte. Lo siento íntimamente. Me llena. Me deleito toreado.

José Lerma aparte de novillero, es torero y fresador. Realizó esto último con calificaciones sobresalientes en la respectiva Escuela de Formación Profesional de Carabanchel Alto...

—Trabajo medio día. El otro medio lo empleo en torear, en entrenar. ¡Es lo auténticamente mío!

—¿Qué hizo con el primer dinero que ganó?

—¡Qué quiere que hiciera! Compré un capote, los primeros trastos que tuve en propiedad...

Es evidente que posee afición y que debe encontrar esa «suerte» que persigue con ansia. En abril marchará a Oriente Medio, a Kuwait, contratado para actuar en ocho festejos. Es la primera vez que allá se van a organizar festejos taurinos, en sesiones de mañana y tarde. Escenario: una especie de estadio, adecuado para el caso.

—Suerte, muchacho.

EL NOVILLERO FRASCUELO, EN VENEZUELA

El novillero Carlos Escolar «Frascuelo», elegido recientemente por las Peñas de Vizcaya en la «Selección 72», salió el pasado viernes rumbo a Venezuela, donde actuará el próximo domingo en la plaza de Maracay, con los venezolanos Celestino Correa y Jesús Salermi, lidiando novillos colombianos de Dosgutiérrez. La novillada es de Feria, y participan los triunfadores de aquella temporada con el español.

Frascuelo regresará seguidamente a España para hacer su presentación en Madrid, en la plaza de Vista Alegre, el próximo 26 de marzo. En el festejo, todavía sin designar los otros dos matadores, se lidiará ganado de Isaías y Tulio Vázquez.



DOS Y DOS SON: 4

La nueva ola empieza a dar su fruto. Aquí vemos a FREDY OMAR «EL NEGRITO» y CHAVALO acompañados de sus respectivos apoderados, que regresan triunfadores de CANARIAS, donde han sido nuevamente contratados para el próximo día 19. FREDY OMAR y CHAVALILLO harán el paseillo en Bilbao el domingo día 12, alternando con el Niño de la capea



INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN ALCALA DE HENARES

El próximo domingo día 12 tendrá lugar la inauguración oficial de la temporada en Alcalá de Henares con una gran corrida de novillos-toros de la ganadería de don Alipio Tabernero, actuando los espadas Angelete, Antonio Porras e Isidro Sánchez, los tres sobradamente conocidos de la afición madrileña.



IMPORTANTES CONTRATOS PARA EL NOVILLERO JUAN LUIS RODRIGUEZ

Según nos comunica el apoderado don Emilio Miranda, por medio de su representante don José Villalón, ya tiene contratadas varias e importantes corridas para el novillero albaceteño Juan Luis Rodríguez. Son las siguientes:

19 de marzo, en Utiel; 2 de abril, en Granada; 9, en Valencia; 30, en Sevilla, 3 de mayo, en Granada; 7, en Albacete; 10 ó el 14, en El Puerto de Santa María (Feria), y el 28 en la Feria de Granada.

Le deseamos muchos éxitos.



AGUSTIN QUINTANA DEJA DE APODERAR A PEDRO SANCHEZ

En perfecta armonía entre apoderado y torero, don Agustín Quintana ha dejado de llevar la dirección artística y apoderamiento del novillero Pedro Sánchez, que en la temporada pasada fue uno de los máximos triunfadores de las novilladas televisadas, cartondo dos orejas en Vista Alegre.

En lo sucesivo, para la contratación de Pedro Sánchez, pueden dirigirse al teléfono 208 65 04, de Madrid.



REPRESENTACION DE ADOLFO ROJAS PARA PORTUGAL

Según comunicación personal recibida por parte del interesado, don Ernesto Costa se ha hecho cargo de la representación taurina exclusivamente para Portugal del matador de toros venezolano Adolfo Rojas.

ACLARACIONES

Don Alfonso de Aricha nos ha dirigido una amable carta en la que pone de manifiesto que «no encabeza grupo alguno dispuesto a editar una nueva revista

que EL RUEDO recogió en sus páginas.

taurina», rumor que circuló por algunas tertulias de la capital y que EL RUEDO recogió en sus páginas.

«Por mi voluntario alejamiento del mundillo de los toros —dice Aricha— no tengo, al menos por ahora, intención de volver al mismo.»

Asimismo, el conocido empresario, apoderado y administrador de «los cuatro finetes de la apoteosis» ha manifestado que nada hoy sobre la posibilidad de que fuera nombrado administrador de «Torcerías», puesto que nunca se habló del asunto, en contra de lo que en algunas tertulias se había rumoreado, infundadamente, según se ve.

Queden, pues, las cosas aclaradas.

4 TOROS DE MIMIAHUAPAN LIDIADOS EN SAN ISIDRO-71

SUS CABEZAS RETORNAN A MEJICO

El 22 de mayo de 1971 se presentó en Madrid la corrida mejicana de Mimiahuapan en la novena corrida de la Feria de San Isidro. Debieron salir por la puerta de chiqueos un año antes. Pero la extraña enfermedad adquirida durante la larga travesía hicieron aconsejable una «cura de reposo» en los campos andaluces.

Para el ganadero fue un afortunado debut, a pesar de no haberse «dejado» cortar las orejas a excepción del quinto, que cedió una al diestro mejicano Antonio Lomelín. Pero la calificación, en general, fue buena. Por ello, quizá, durante la lidia, el representante del ganadero decidió que las cabezas de las seis reses fueran reservadas para su disección, operación que llevaría a cargo el conocido taxidermista don Justo Martín Ayuso. Pero la decisión, desde que se tomó hasta que llegó la orden al desolladero, se debió de tergiversar y sólo cuatro de las seis cabezas fueron diseccionadas debidamente para el fin perseguido.

Hoy, las cabezas de los cuatro toros, debidamente elaboradas, están dispuestas para su embarque a Méjico. Son la de los toros lidiados en primero, segundo, cuarto y quinto lugares, cuyos nombres eran: «Hermano», «Cariñoso», «Amistoso» y «Guate». Los toros lidiados en tercero y sexto lugares: «Manito» y «Amigo», son los que quedaron sin perpetuación.

La corrida fue lidiada por Victoriano Valencia, Antonio Lomelín y José Luis Parada.



POR ESAS PEÑAS

CASTELLON: XX ANIVERSARIO DEL CLUB TAURINO

Brillante conferencia de don Alberto Alonso Belmonte



En el salón del Casino Antiguo, de Castellón de la Plana, pronunció una conferencia el gerente de aquella plaza de toros, don Alberto Alonso Belmonte, con motivo del XX aniversario de la fundación del Club Taurino.

El señor Alonso Belmonte hizo un análisis del toro de su tío, el famoso Juan Belmonte, a quien descubrió diversas facetas, con una admiración rayana en la devoción. Luego analizó la figura de Pepe Luis Vázquez y explicó seguidamente las constantes preocupaciones e infinidad de sinsabores que lleva consigo ser organizador de festejos taurinos.

Se extendió luego sobre lo que el toro significa en la Fiesta y, asimismo, estudió con detenimiento a la afición española y americana y la actual situación de la Fiesta «un tanto relegada cuando no ofendida, postura que —manifestó— algún día lamentaremos».

Don Alberto Belmonte, que fue presentado por don Gonzalo Puerto, fue muy aplaudido al final de su acertada y documentada disertación.

V ANIVERSARIO DE LA PEÑA PALOMO «LINARES» DE LA CIUDAD DE LOS ANGELES



La Peña Taurina «Palomo Linares» de Ciudad Los Angeles, de Madrid, celebró el quinto aniversario de su fundación en el nuevo domicilio social de la entidad, procediéndose a la elección de su nueva Junta Directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Florentino Herrera; vicepresidente, don Juan Cerezo; secretario, don Ramón Rodríguez; tesorero, don Antonio Herrera; contador, don Fernando Ceruelo, y vocales, don Ricardo Cofrades, don Bernabé de Pinto, don Elías González y don Mariano González.

Con tal motivo visitaron la Peña el director de EL RUEDO, don Carlos Briones, y don Manuel Lozano, apoderado de toreros.

(Foto ZARZA.)

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA «TORRERO», DE ZARAGOZA

La Peña Taurina «Torrero», de Zaragoza, celebró reunión extraordinaria para elegir a su nueva Junta Directiva, que ha quedado formada así:

Presidente, don Salvador Guilló Expósito; vicepresidente, don J. Luis Aparicio Martín; secretario, don Damián Cardenosa Durán; tesorero, don José Pascua Enguita, y vocales, don Antonio Arguas Catalina, don Tomás Ariño Blas-

co, don Jesús Valero Valero, don Celestino Antón Félix, don Miguel Montes Pérez, don José María Barrera Zurita, don Manuel Frasnó Guerrero y don Rafael Fernández Arroyo

LA DE LA PEÑA «EL VITI», DE VALLADOLID

También ha procedido a la elección de nueva Junta Directiva la Peña «El Viti», de Valladolid, que ha quedado formada de la siguiente manera:

Presidente, don Eulogio García Amo; vicepresidente, don Manuel Fernández; secretario, don Roberto Hernández; vicesecretario, don Benito Leal; tesorero, don Pascual Martín, y vocales, don Félix Vázquez, don Bailisio Eugenio, don Angel Leal y don Julio García.

El domicilio de la entidad es el siguiente: Bar Genuil, calle de Hornija, número 12, Valladolid.

LA DE «LA AFICION», DE BARCELONA

Según nos comunica el respectivo presidente, la nueva Junta Directiva de la Peña Taurina «La Afición», de Barcelona, ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Luis Facerías Pinar; vicepresidente, don Manuel García Rovira; secretario, don José Ortega Rodríguez; tesorero, don Ignacio Ten Martínez, y vocales, don Juan López Gázquez, don Francisco Cerón Muñoz, don Joaquín Lamarca Rúa y don Eduardo Gallego Santos.

LA DE LA PEÑA TAURINA CONQUENSE

La Peña Taurina Conquense ha celebrado su reglamentaria Asamblea general de socios en uno de los locales de la Casa Sindical.

Tras la renovación de cargos la Junta Directiva ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don José María Morate Tévar; vicepresidente, don José González López; secretario, don Benjamín Cardete Codes; vicesecretario, don Enrique Parra Martínez; tesorero, don Gregorio de la Llana Polo; contador, don Aureliano Escribano Palacios; asesor taurino, don Fernando Priego Valdés; asesor religioso, reverendo don Francisco Bermejo Bustos; bibliotecario, don Juan Pablo Carboneras López, y vocales, don Ernesto Marín Mateo, don Francisco de la Muela Merchante, don Manuel Mateo Soriano, don Ruperto Abarca Angulo, don Rafael Esteve Muñoz y don Aniceto Villanueva Vergara.

Censores de cuentas: don Román López Molina y don Felipe Jiménez Pastor.

FIESTA CAMPERA EN CASA SOLA EN HONOR DE JUAN JOSE

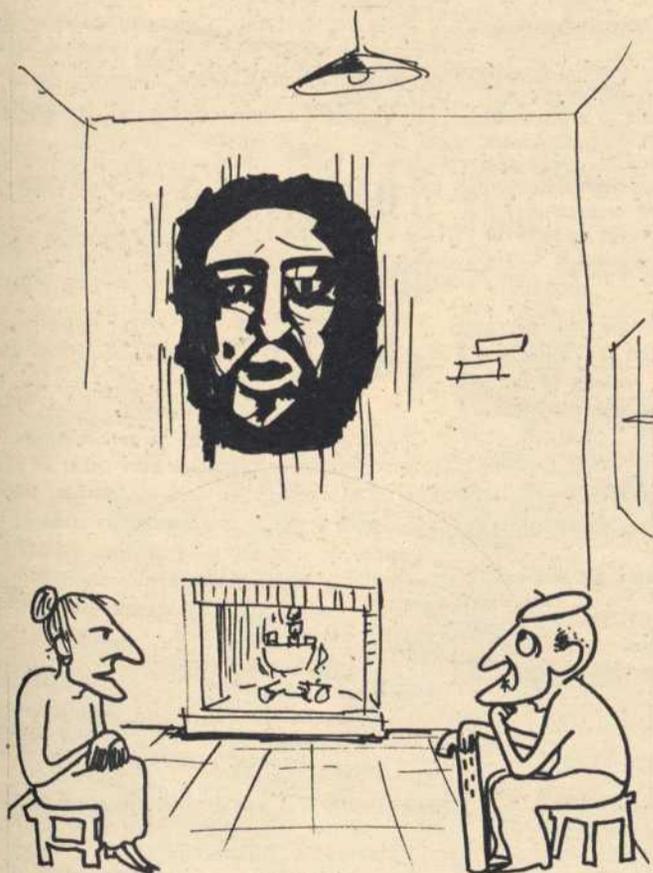
Organizada por la Peña «Juan José», de Salamanca, se celebró en Casa Sola una fiesta campera, corriéndose unas vaquillas del ganadero don Antonio Martín, asistiendo el titular de la Peña y varios miembros de la misma.

La fiesta resultó muy divertida.
(Foto PLAZA.)



HUMOR TAURINO:

Por José Luís



—Mira, Eusebio, ahora que se va El Cordobés reaparece este.



TODAS LAS CARTAS LLEGAN • TODAS LAS CARTAS LLEGAN

TODAS LAS CARTAS LLEGAN • TODAS LAS CARTAS LLEGAN

**ANGELETE PRACTICO
COMO POCOS
EL TOREO
DE CAPA**



Una larga misiva recibimos por parte de don S. G. «El Chimo», con domicilio en la calle Circunvalación, 11, de Béjar (Salamanca). Dice, entre otras cosas:

«Desde el número 1 de EL RUEDO, hasta éste de hoy que tengo en las manos —número 1441—, que conservo, es el primer disgusto que me llevo con su lectura. Resulta, que en el citado número se habla de «cómo se debe torear con el capote» y, en las distintas referencias y citas que de toreros hacen y que destacaron, efectivamente, en ese menester, hay un olvido —creo que involuntario—. Un diestro que también con su capote de privilegio dejó escrito en las arenas de nuestros ruedos páginas gloriosas. Precisamente, al mismo Manolo Escudero le he oído contar las excelencias de este gran artista. Me refiero al que fue matador de toros, Eugenio Fernández «Angelete». Asimismo, a Victoriano de la Serna le he oído decir: «Con el capote, como yo nadie; y después de mí, Angelete.» También al ganadero salmantino, C. Luciano Cobaleda, le he escuchado la misma aseveración. ¿Por qué entonces dejarlo en el olvido? No tuvo suerte y dejó de circular pronto. Pero, bueno, esto ya se presta a muchas discusiones que no vienen al caso.»

Involuntario olvido, efectivamente, ha sido por parte del colaborador de EL RUEDO encargado de la redacción de la Enciclopedia. Involuntario olvido que, por otra parte, ya no tiene remedio. Digamos, pues, admirativamente: ¡Eugenio Fernández «Angelete» fue un excelente artista del toreo de capa!!! Quede así salvada nuestra omisión. Y nuestro reconocimiento a El Chimo, asiduo lector y estupendo aficionado.

**TRABAJO
PARA UN
AFICIONADO
A LOS TOROS**



Rufino Gómez Jara nos escribe desde Leganés (Madrid). Su carta no encaja, efectivamente, en esta sección. Debí dirigirse a alguna otra ventana abierta de cualquier periódico. «Pueblo», por ejemplo, la hubiera atendido de buen agrado en la sección que al res-

pecto tiene. Pero habida cuenta de lo que nuestro comunicante pide, hacemos lógica excepción. Dice, entre otras cosas:

«Soy un joven de veinte años y, aunque no deseo ser torero, soy gran aficionado a la Fiesta nacional, y actualmente me encuentro sin trabajo. Este es el motivo de molestarles con estas líneas, para ver si entre sus muchos lectores hubiera alguno que me ofreciera un trabajo. Lo haría de lo que fuese, pero si sirve la orientación puedo decir que estoy en posesión del carné de conducir.»

Ruego a los lectores: ¡A ver quién puede ofrecer trabajo a Rufino Gómez Jara! Su dirección completa es ésta: Glorieta de San Miguel, 1, primero D. Leganés (Madrid).

**SEPTIEMBRE: SI HAY
TOROS
EN LA
COSTA BRAVA**



Desde Amberes (Bélgica), don Carlos Schcurveg, explica:

«Tengo la intención de encuadernar los volúmenes de la «Enciclopedia Taurina» en un grandioso libro. Pero la semana pasada recibí el número 1441 completamente «destrutivo». Debe ser una equivocación. ¿Serán tan amables de enviarme un nuevo volumen? Visitaremos España en septiembre. ¿Pueden decirnos si en esta época hay toros en las plazas de la Costa Brava?»

No era «destrutivo» el número. Lo que sucede es que, en vez de publicar el volumen en las ocho páginas primeras y ocho últimas de la revista, lo hicimos en las dieciséis páginas centrales, por otro lado mucho más fácil de encuadernar.

En carta particular nos dirigimos a usted haciéndole saber ese dato y, por supuesto, le adjuntábamos el cuadernillo «Las banderillas» que usted solicitaba.

Efectivamente; en casi todas las plazas de la Costa Brava se organizan corridas de toros en el mes de septiembre. Puede usted venir con absoluta tranquilidad, en la seguridad de que encontrará infinidad de festejos taurinos de todo tipo.

**EN FAVOR
DE
MIGUELIN**



Don S. Rodríguez García escribe desde Algeciras. Apasionado número uno del matador de toros Miguel Mateo «Miguelín», comenta:

«Soy de Algeciras, tierra del matador de toros Miguel Mateo Salcedo «Miguelín». Todo lo que esté relacionado con él lo siento. Por eso me extraña que en el número 1443 de EL RUEDO, de 15 de febrero de 1972, donde aparecen varias fotografías del torero colocando banderillas de forma colosal, no aparezca su nombre. Una, en la portada de la Enciclopedia; otra, a toda página, en la segunda. Para ser exactos: la primera es de una corrida que toreó en Vista Alegre, matando seis toros, y la otra está conseguida en la plaza de Marbella, en corrida-beneficio a Corbacho. ¿Por qué no han puesto su nombre?»

Usted, a quien nos figuramos asiduo lector de la revista, habrá podido observar que en ningún capítulo de la Enciclopedia, se trate este o aquel tema; se ponen pies a las fotografías de portada, contraportada, página segunda y las distintas interiores que aparecen en color. Es norma desde el principio por causas técnicas de talleres. Así, pues, no piense mal, como se deduce en el último punto de su carta que no publicamos por hacerle un favor a usted y al torero (es de poco gusto lo que dice). Prueba evidente de su equivocación es el pie que en otra fotografía de Miguelín, colocando un par, publicamos: «Este es un gran banderillero de la actualidad. Se llama Miguel Mateo «Miguelín». Su facilidad es antológica.» Más no se puede decir.

Y no olvide nunca: Miguelín en esta casa cuenta, ni más ni menos, que con el mismo respeto que los demás compañeros. El lo sabe.

**TORERILLO
BUSCA A UN
«MECENAS»**



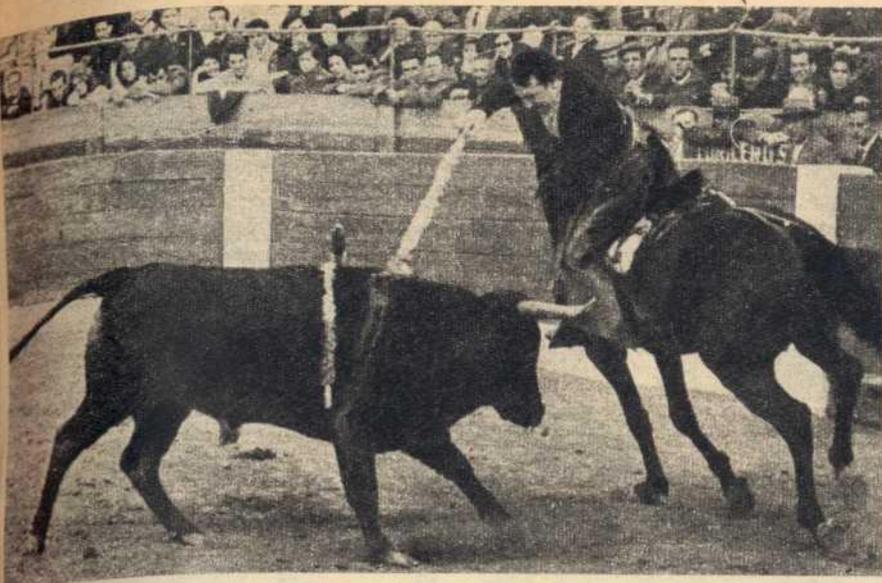
Con el ruego de que no se abuse de la amabilidad de esta sección, publicamos esta carta de Manuel Gordillo «Chicarro», que vive en Sevilla, sin que sirva de ejemplo a seguir por los demás «maletillas». Si hubiéramos de atender a todos nos faltarían páginas. Son miles y miles los torerillos incipientes que existen en el país y poco el espacio para poder atender a todos:

«Quiero ser torero, pero aún no encontré un buen padrino, o alguien que se prestara a ayudarme. Tengo dieciséis años y comencé a torear a los nueve. Lo que me interesa hoy es lograr un estilo propio, tratar de conseguir una nueva forma del toreo. Soy un poco serio y quiero conocer muy a fondo al toro. Es lo que más me gusta. Mi mundo es eso. Si alguien desea ayudarme y se interesa por mí, que me escriba. Estoy a su disposición.»

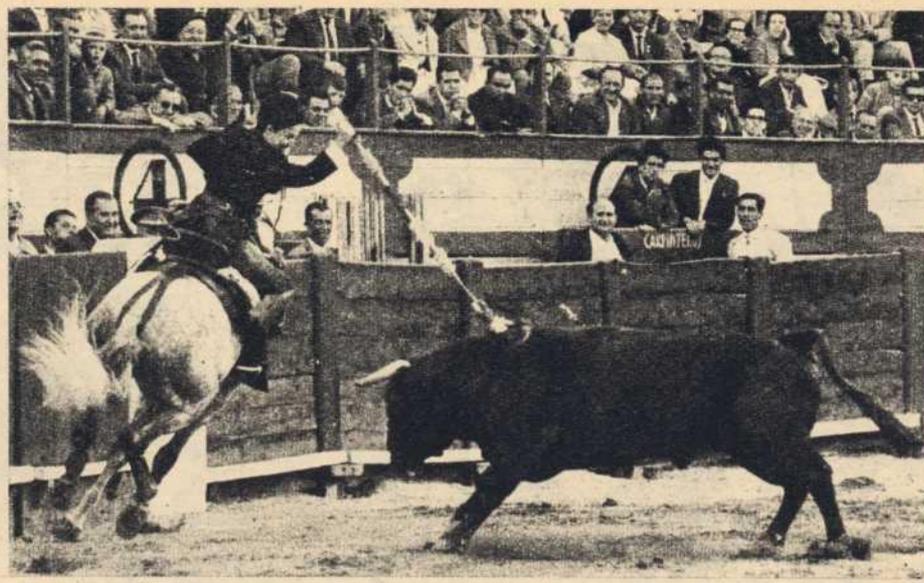
Por nuestra parte sólo resta ofrecer la dirección del chaval, deseándole suerte: Manuel Gordillo «Chicarro», calle de la Cruz, 98. Osuna (Sevilla).

TODAS LAS CARTAS LLEGAN • TODAS LAS CARTAS LLEGAN

CANDIDO un par de nadie lle importar decisiva maquia. Varios pañan a tas y me detallada Sabemos los cator probable gunos lic y maravi sus salte ra parch tados. C tal del e nobles, e mayoría filan al de pajes CONCHIT temenino.



CANDIDO LOPEZ CHAVES.—Formaba pareja con su hermana Lolita. Le vemos poner un par de banderillas «de violín», es decir, clavando con la mano derecha, que cruza hacia la izquierda de la montura



LOLITA LOPEZ CHAVES.—Actuaba al alimón con su hermano Cándido. La vemos clavar, aunque en el alivio de los adentros, un rejoncillo puesto con muy buena colocación

nadie llegue siquiera a sospecharlo, importancia capital y trascendencia decisiva en la historia de la tauromaquia.

Varios de los franceses que acompañan a Felipe V nos dejan en cartas y memorias referencia puntual y detallada de tan memorable festejo. Sabemos que se lidian diez toros de los catorce que se llevan de España, probablemente de Navarra, y que algunos lidiadores navarros asombran y maravillan a los espectadores con sus saltos, quiebros y habilidad para parchear o banderillar a los astados. Con todo, la parte fundamental del espectáculo la constituyen los nobles, que rejonean y matan a una mayoría de los cornúpetas y que desfilan al frente de brillantes séquitos de pajes, lacayos y auxiliares atavia-

dos con lujo y esplendor. La fiesta resulta colorida, animada y divertida. Por desgracia, el único que parece disgustado, aburrido e incluso asqueado, es el propio homenajeado. Educado en Versalles con todos los refinamientos de la Corte más ceremoniosa de Europa, Felipe V no acierta a ver en el espectáculo sino lo que tiene de primitivo y sanguinario. Cuando luego de lidiarse varios toros se le pregunta si desea que continúe la corrida, responde rápido:

—«Merci! J'en ai assez de cornes...»

Las palabras del nuevo Monarca y su manifiesta repulsa contra los festejos taurinos constituye un golpe de muerte para el toreo caballeresco. Aduladores, temerosos de enaje-

narse las simpatías de un Rey a quien asquea la Fiesta, los nobles abandonan el rejoneo y una forma tradicional de la lidia languidece primero y desaparece después. (Como agradable contrapartida, el pueblo, que tiene menos de adador y servil que los cortesanos, no renuncia a su diversión predilecta. El hueco dejado por los caballeros aristócratas lo llenan los toreros profesionales. En Bayona termina, pues, la prehistoria de la tauromaquia actual y se inicia con todas sus consecuencias el toreo moderno.)

El alejamiento de la nobleza cortesana infringe un grave daño al espectáculo taurino que ha gozado del máximo esplendor durante los ciento cincuenta años precedentes: el rejoneo. Un nuevo cambio en las

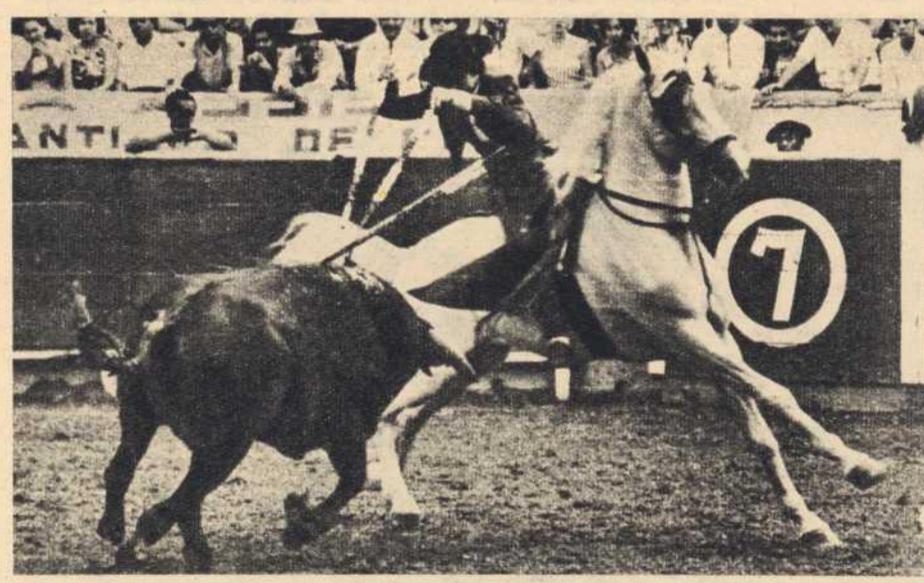
de la Corte, los mismos nobles palaciegos que en el reinado de Felipe IV tenían a gala y orgullo su intervención en los festejos, los condenan o niegan su participación personal a los que se organizan en tiempo del quinto de los Felipes.

El vacío dejado por el abandono de la nobleza cortesana procuran llenarlo con la mejor voluntad y no escasos méritos unos hombres que, sin pertenecer a la aristocracia, presumen con mayor o menor fundamento de hidalguía. Son, en general, magníficos jinetes, acostumbrados a la brega con los astados en campo abierto que, protegidos y amparados por las maestranzas andaluzas —interesadas en que no desaparezca el toreo a caballo—, juegan un papel de cierta importancia en la tau-

CONCHITA CINTRON.—El arte de la jineta ha tenido también representantes del sexo femenino. Sin duda alguna, la que escaló las más altas cimas del arte en esta especialidad es Conchita Cintrón

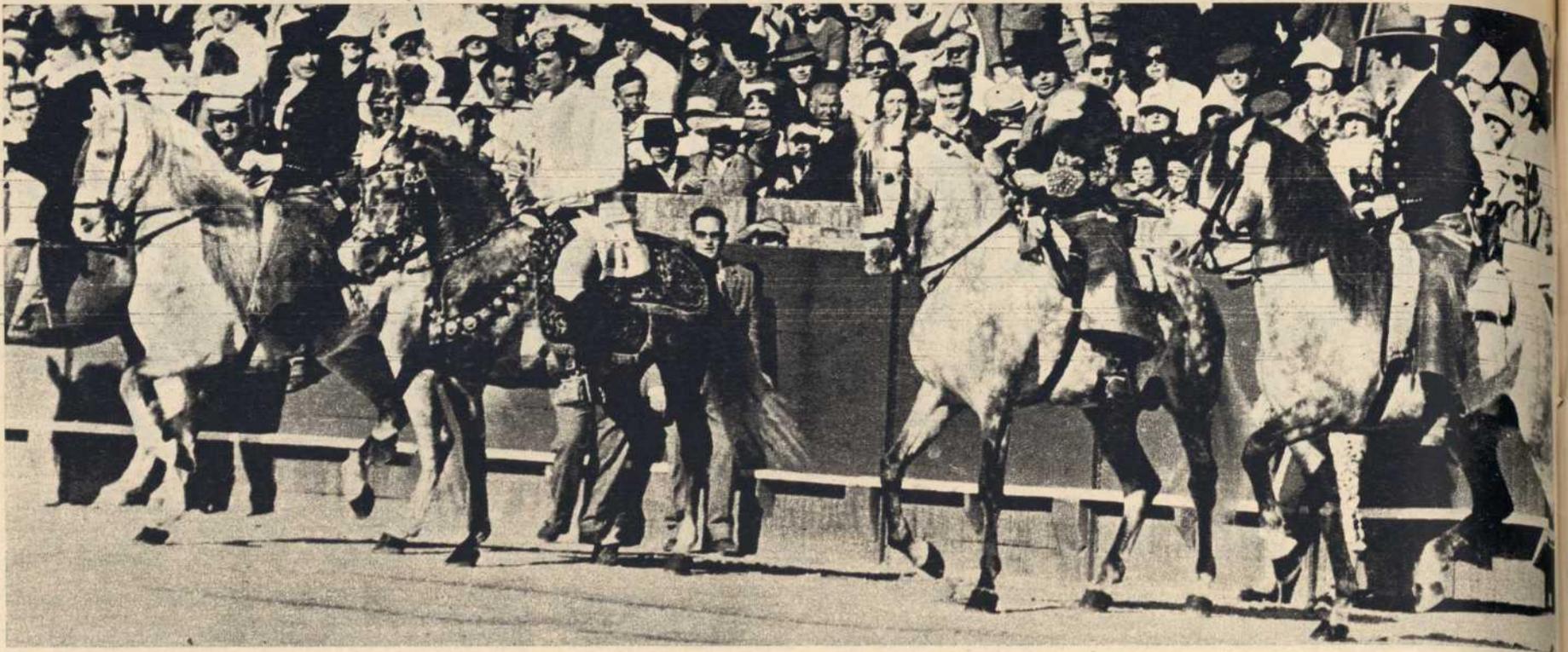


AMINA ASSIS.—También hasta hace pocos años ha estado en activo Amina Assis, muy buena como jineta y muy hermosa como mujer, a la que vemos clavar un par de banderillas a dos manos



modas de montar le asesta simultáneamente otro mayor. En toda Europa está en auge la monta llamada a la italiana, y en España se impone también, desterrando a la jineta. Vuelven los estribos largos, y ya los utiliza la caballería española en la batalla de Almansa, librada en 1707. Con estribos largos resulta difícil rejonear toros. Los caballeros pueden obviar fácilmente el inconveniente, tornado al alanceamiento tradicional. Se lo veda el temor a desagradar al Monarca. Optan por la solución más sencilla y cómoda: abandonar, por completo, la Fiesta brava, de la que durante tanto tiempo han sido protagonistas indiscutidos e indiscutibles. En su afán por adular al Soberano, los personajes

romaquia moderna. Imitan, en un principio, a los caballeros nobles clavando rejones, pero pronto se inclinan por la vara de detener que utilizan en las dehesas. Son los varilargos, que resucitan con ciertas y notables modificaciones el viejo alanceamiento. Pero que ya son toreros profesionales, en franca desventaja con respecto a los grandes de España que rejoneaban en las funciones solemnes de la centuria anterior. Entre esas desventajas de cara al público figuran —aparte de su profesionalidad, en agudo contraste con el absoluto desinterés y desprendimiento de los antiguos caballeros— la inferior preparación de sus cabalgaduras y la dura competencia de los diestros de a pie, de



LOS CUATRO JINETES.—En la hora actual se ha popularizado mucho la estampa de las corridas de rejoneadores solos, siendo la de este paseillo y este cartel la más conocida en los ruedos

cuyo lado se inclinan con mayor fuerza cada día las preferencias populares.

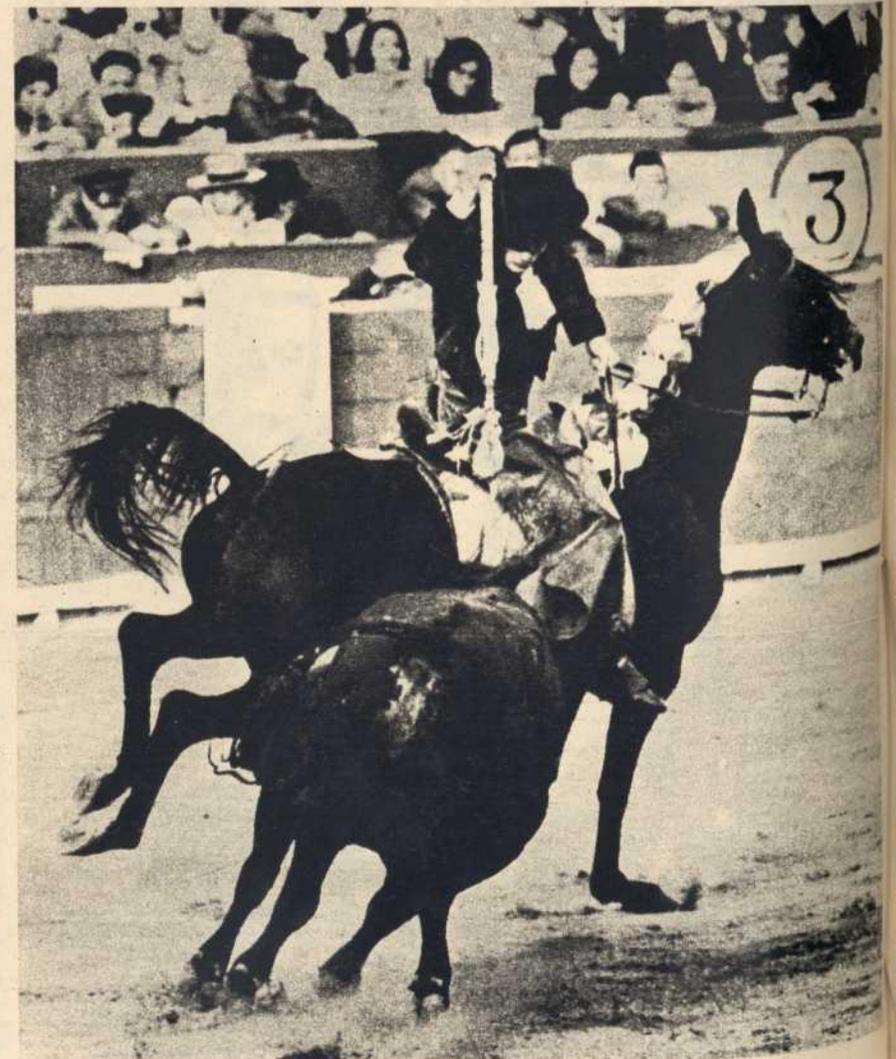
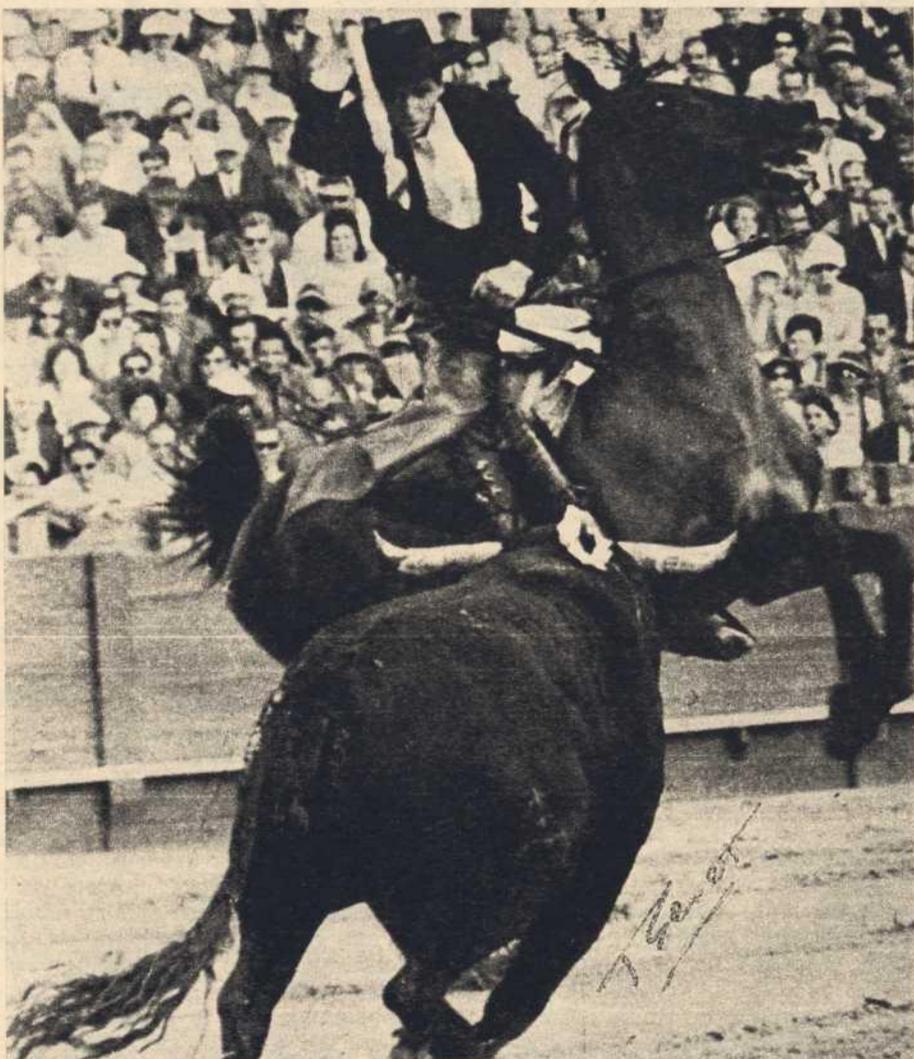
Aunque luchan con vigor por mantener sus preeminencias, los varilargueros pierden rápidamente terreno y consideración social. A finales del siglo XVIII —el siglo que se inicia taurinamente con la famosa corrida de Bayona— los estoqueadores se han convertido en protagonistas de la corrida y los varilargueros van quedando reducidos a picadores. En cualquier caso, los varilargueros no clavan rejones salvo en ocasiones excepcionales, y el arte del rejoneo

ha desaparecido prácticamente de los ruedos. Tan sólo lo resucitan transitoriamente y muy de tarde en tarde los llamados caballeros en plaza, que suelen actuar como simple recuerdo histórico en las funciones reales. Pero tanto su cometido como su importancia social ha descendido muchos enteros. Así vemos que mientras en el siglo XVII los grandes de España protagonizaban las fiestas lidiando personalmente a los astados, cien años más tarde se limitan a apadrinar a los rejoneadores. Mientras en 1623 rejonean el infante de Portugal, los duques del

Infantado, Cea, Sessa, el almirante de Castilla, el conde de Monterrey y el marqués de Castell Rodrigo, en las corridas celebradas en 1789 para festejar la jura como príncipe de Asturias, del que luego sería Fernando VII, actúan como simples padrinos los duques de Osuna, Arión y Santisteban y el marqués de Cogolludo de los rejoneadores don José Chaverino, don Pedro José Echenique, don Agustín de Oviedo y don Joaquín Jover. Y en la última función real de toros celebrada en España —la que se celebra el 2 de junio de 1906 para festejar las bodas

de Alfonso XIII con Doña Victoria Eugenia—, los duques de Alba y Medinaceli desfilan en lujosas carrozas de gala por el ruedo de la antigua plaza de toros de Madrid como padrinos de los rejoneadores don Antonio Lucunariz, capitán de la Escorta Real y el capitán de Lanceros, señor Romero de Tejada. «La vestimenta y atuendo de ellos (los rejoneadores) daban a entender lo anacrónico y desusado de tal toreo—escribe un tratadista taurino—, y junto a los trajes actuales de los diestros aparecían las casacas o arreos de anteriores épocas en remedo de

ENCUENTRO.—Alzado el brazo para clavar, refrenada la montura para que el toro llegue, vemos esta gallarda estampa de Angel Peralta a la hora de clavar el rejón de muerte al toro



REJON DE MUERTE.—Rafael Peralta lleva a su montura al encuentro del toro, también para clavar el rejón de muerte, la suerte más difícil de ejecutar en la rectitud de la embestida



ANGEL PERALTA.—También jinete muy vocacional, poeta del campo y los caballos, Angel Peralta es una de las cimas del arte de hoy. Le vemos ir muy en rectitud a poner un buen par



RAFAEL PERALTA.—Competidor y compañero de Angel Peralta es su hermano Rafael, al que vemos en la suerte de colocar en el toro «la rosa», poco más que un arponcillo ideado por Angel

un toro pretérito. Podría haberse le llamado verdadera recreación arqueológica.»

Caracter arcaizante tiene también el rejoneo en Portugal, donde a diferencia de España no se interrumpe la tradición nobiliaria del toro caballeresco. Durante todo el siglo XVIII y buena parte del XIX, los aristócratas lusos siguen interviniendo personal y directamente en los espectáculos taurinos. Ejemplo y prueba lo tenemos en el famoso y casi legendario marqués de Marialva—don Pedro de Alcántara Menezes y de Noronha—, personaje importante en la corte de José I, colaborador del marqués de Pombal en la reconstrucción de Lisboa, luego del terremoto de 1755, reputado como el mejor jinete y rejoneador lusitano, hasta el punto de que el toro a caballo sigue denominándose en el país hermano «arte de Marialva». En 1762 protagoniza un episodio dramático, cantado en romances populares. Es la muerte de su hijo, el conde de Arcos, en la plaza de Salvaterra de Magos, presenciada por el propio marqués, que salta inmediatamente al ruedo para dar muerte al astado causante de la desgracia familiar.

En Portugal, repetimos, el rejoneo continúa siendo a través de los siglos XVII, XIX y XX el espectáculo taurino fundamental. Ocurre, sin embargo, por lógica evolución de los tiempos y las costumbres, que los aristócratas que rejonean por afición y gusto, van siendo paulatinamente sustituidos por diestros profesionales. En general, suelen ser auténticos maestros de equitación, que doman con paciencia y sabiduría a sus monturas, sobre las cuales realizan verdaderos prodigios. Tienen, al menos desde el punto de vista de los gustos del público español, dos graves defectos: de un lado, el embolado de los astados que lidian, como consecuencia de la medida del Rey Don Sebastián, que, para paliar sus escrúpulos de conciencia al no suprimir los toros cuando el Papa Pío V los condena, ordena cortar la punta de los pitones de los toros, orden que después de recobrada la independencia de Portugal ratifica Pedro II a comienzos del último ter-

cio del siglo XVII. De otro, lo anacrónico de sus vestimentas y el complicado y un tanto ridículo ceremonial de saludos y reverencias.

LA REVOLUCION DE ANTONIO CAÑERO

El rejoneo portugués tiene escasa influencia en España. Ya hemos señalado que en nuestro país el toro a caballo como arte desaparece de los espectáculos públicos—porque difícilmente puede considerarse artística la labor esforzada de los picadores—, quedando relegado a las tareas campestres y las fiestas que se celebran en dehesas y tentaderos. Son pocos los rejoneadores lusos que actúan en plazas españolas a lo largo del siglo XIX, y los escasos imitadores que tienen en España no logran interesar a los públicos aficionados.

El panorama experimenta una brusca mutación en 1923. Un magnífico jinete cordobés, capitán del Ejército y profesor de equitación, don Antonio Cañero, concibe la idea de una renovación total del toro a caballo español, y muy especialmente del rejoneo. Tras el éxito logrado en dos corridas patrióticas, celebradas en Madrid y Sevilla en el otoño de 1921, madura sus proyectos y se prepara concienzudamente para llevarlos a la práctica. Cuando cree estar a punto se presenta en los ruedos, ya como lidiador profesional, en la temporada de 1923, con triunfos resonantes en la mayoría de las plazas en que actúa. Su forma de torear a caballo, su concepto general de la lidia, tiene poco que ver con los rejoneadores portugueses de su época y menos aún con los aristócratas caballeros hispanos del XVI o el XVII. Se trata, en fin de cuentas, de la lidia completa de un toro realizada a lomos de un buen potro, pero en perfecto paralelismo con la que realizan a pie los toreros modernos.

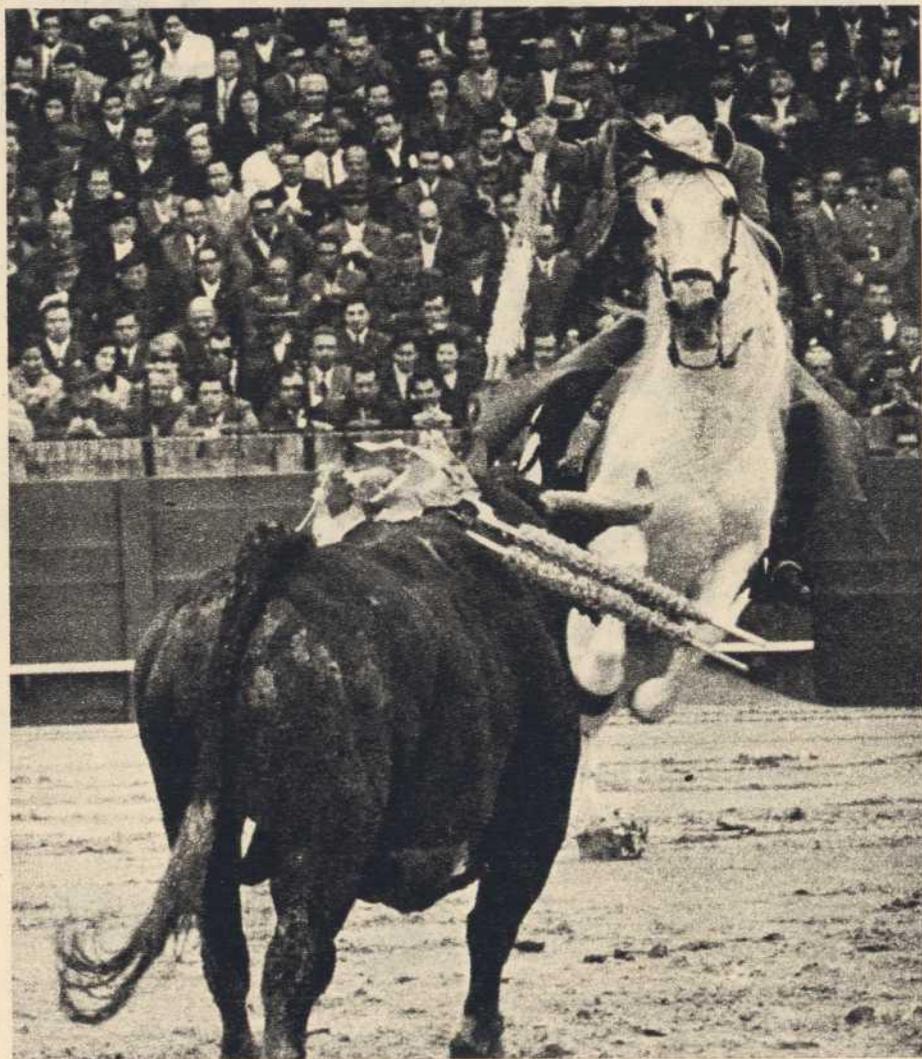
A diferencia de los rejoneadores portugueses, Cañero no utiliza atavíos reminiscentes de pasadas épocas, sino que viste traje campero andaluz con zahones de cuero y sombrero ancho. Tampoco lidia reses emboladas o despuntadas, sino con

los toros que han de lidiarse. Su tarea entraña considerables peligros no sólo para los caballos que monta, sino para el jinete. Lo prueban las diversas cornadas que sufre y el hecho elocuente de que teniendo muchos seguidores sean minoría los que imitan su audacia de no despuntar ni embolar a sus enemigos. Son muchos los éxitos que alcanza, varias las temporadas que permanece en activo, en alguna de las cuales llega a torear por encima de las sesenta corridas. Sin embargo, más importante que el éxito personal son las perspectivas que abre

los toros que han de lidiarse. Su tarea entraña considerables peligros no sólo para los caballos que monta, sino para el jinete. Lo prueban las diversas cornadas que sufre y el hecho elocuente de que teniendo muchos seguidores sean minoría los que imitan su audacia de no despuntar ni embolar a sus enemigos.

Son muchos los éxitos que alcanza, varias las temporadas que permanece en activo, en alguna de las cuales llega a torear por encima de las sesenta corridas. Sin embargo, más importante que el éxito personal son las perspectivas que abre

ALVARO DOMECQ ROMERO.—Hijo de don Alvaro Domecq Díez y continuador de la buena escuela jerezana de su progenitor. Le vemos atrancarse en romántica jaca blanca para banderillas



para el toreo a caballo, que en adelante estará influido por su personalidad y estilo. Tras largos lustros de desuso completo, el rejoneo vuelve a los ruedos merced a Cañero, pero vuelve transformado por completo, libre de imitaciones arqueológicas, con un aire campero de verdad, autenticidad y emoción. Posteriormente, siguiendo por la nueva ruta abierta por el jinete cordobés, Juan Belmonte tiene —también en esto— una participación decisiva.

“Juan Belmonte —escribe Alvaro Domecq— conocía el toro y el toreo como nadie y puso sus fabulosos conocimientos al servicio del rejoneo. Decidió que con el caballo se podía torear al toro como se toreaba a pie y que la cola podía hacer oficio de muleta. Para Belmonte torear significaba —no lo olvidemos— lo que debe significar: esto es, mandar, templar la embestida y aconsonantarla con la velocidad del caballo. Todos sus toros rejoneados fueron toreados previamente con el caballo. No he visto tampoco poner el toro en suerte con el caballo como lo ponía él para que el caballo tuviera salida y midiese las distancias exactas para embarcar, primero, al toro, y luego, sortearlo. Creo sinceramente que este torear a caballo, que debemos en casi su totalidad al genio de Belmonte, es una de las conquistas más esenciales del toreo moderno.»

Aparte de Cañero y Belmonte, pilares básicos del rejoneo contemporáneo, innovadores y perfeccionadores del toreo a caballo, llevándolo a

un punto de maestría que difícilmente pudieron imaginar los viejos tratadistas de la lidia a la jineta, ha habido en los últimos cuarenta años toda una serie de excelentes rejoneadores. Si la autenticidad campera de su estilo coloca en un primer plano a Pepe «El Algabeño» antes de 1936, con posterioridad a nuestra guerra sobresalen dos caballeros en quienes se aúnan el absoluto desinterés señorial de los antiguos aristócratas con las normas actuales del rejoneo. Son, naturalmente, don Alvaro Domecq y el duque de Pinohermoso, que destinan sus ingresos a distintas obras benéficas. Paralelamente o poco más tarde adquieren cierta notoriedad entre otros rejoneadores españoles, Anastasio Martín, Josechu Pérez de Mendoza y Salvador Guardiola, que muere en la plaza de Palma de Mallorca el 21 de agosto de 1960, a consecuencia de una caída. Son también numerosas las mujeres —es la única actividad taurina autorizada actualmente a las damas— que practican en estos años el rejoneo. La más destacada de todas es la peruana Conchita Cintrón, que logra a caballo y a pie —aunque esto último fuera de España— los éxitos más espectaculares. Tras ella pueden citarse los nombres de Beatriz Santullano, Amelia Gabor, Amina Asís y Lolita López Chaves.

MAS CORRIDAS QUE NUNCA

En los últimos años el rejoneo alcanza una amplitud y difusión que

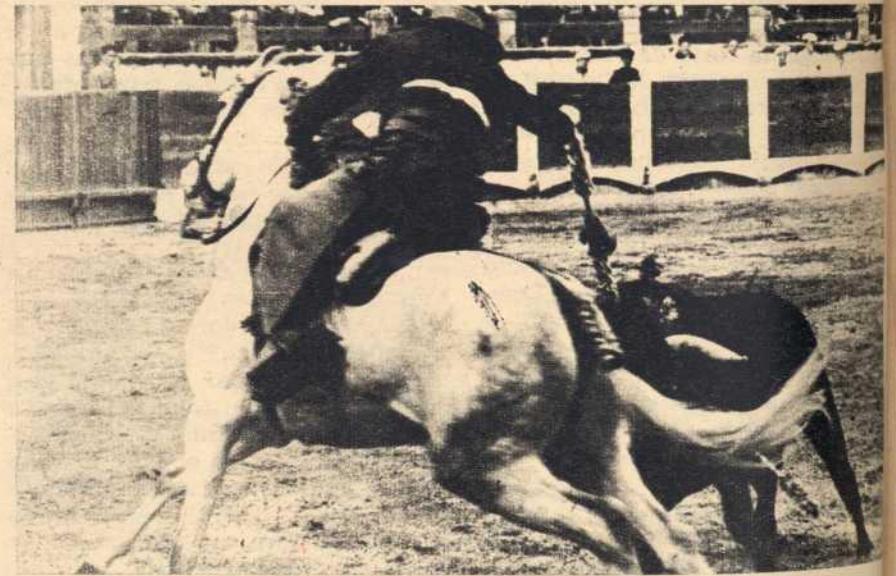


A DOS MANOS.—De la suerte de banderillas a caballo, el dejarlas a dos manos —con abandono de la rienda— es lo más difícil. Y así lo vemos realizar a don Alvaro Domecq Romero

un par de décadas atrás hubiera parecido inimaginable. No sólo proliferan las llamadas corridas de arte del rejoneo, en las que intervienen exclusivamente caballistas que lidian la totalidad de los astados que se corren, sino que parece indispensable en todos los carteles feriales de España una función de este tipo. En 1971 se da el caso único en toda la Historia de que un rejoneador ac-

túe durante la temporada en 125 festejos —cifra jamás alcanzada en un solo año por los matadores de toros— y que cuatro de los caballeros participen en más de un centenar. Muchas plazas se llenan al conjunto de sus nombres y el rejoneo vive una auténtica edad de oro. A esa popularidad contribuyen varios y diversos factores. Si por un lado influye en forma poderosa la inclina-

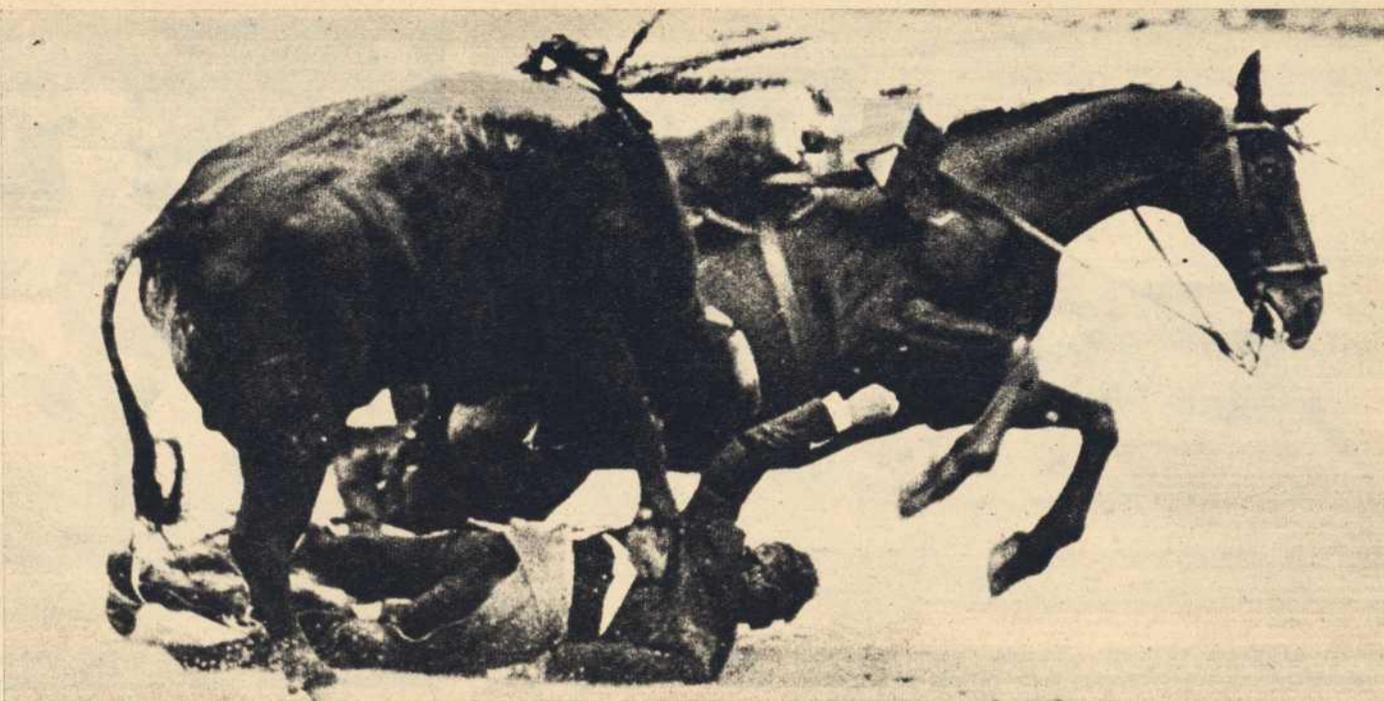
JOSE SAMUEL «LUPI».—Incorporado al grupo de los cuatro jinetes se halla el lusitano José Samuel «Lupi», al que admiramos en la rectitud con que lleva a su jaca para realizar la suerte



AL ALIMON.—En las corridas de rejoneadores se lidian unos toros individualmente y otros al alimón. Lo hacen los hermanos Feralta y también Domecq y Lupi, a los que vemos en la foto

ción y gusto de una gran parte de la masa turística que anualmente nos visita, por otro, no debe desdeñarse la creciente asistencia femenina indígena a los espectáculos taurinos. Sin olvidar, naturalmente, el indudable mérito de una serie de grandes jinetes que han llevado su labor en los ruedos a extremos sorprendentes de brillantez, facilidad y preciosismo. Entre ellos resulta preciso citar, naturalmente, a los hermanos Angel y Rafael Peralta y a Alvaro Domecq Romero, que en unión del caballero Lupi, aparecen juntos en una mayoría de carteles. También son dignos de mención Fermín Bohórquez, Moreno Pidal, Vidrié, Beldoya, Bombita, Landete y Vargas, así como Lolita Muñoz, Antoñita Linares y Paquita Rocamora, que son quienes mayor número de actuaciones suman entre las féminas.

Pero conviene precisar, sin perjuicio de reconocer su maestría, que entre los rejoneadores actuales —más numerosos que nunca— esca-



DRAMA.— También en el torreo a caballo hay cogidas. Pero pocas tan dramáticas como ésta, sufrida por Fermín Bohórquez en la plaza de Madrid, por fortuna sin consecuencias sombrías

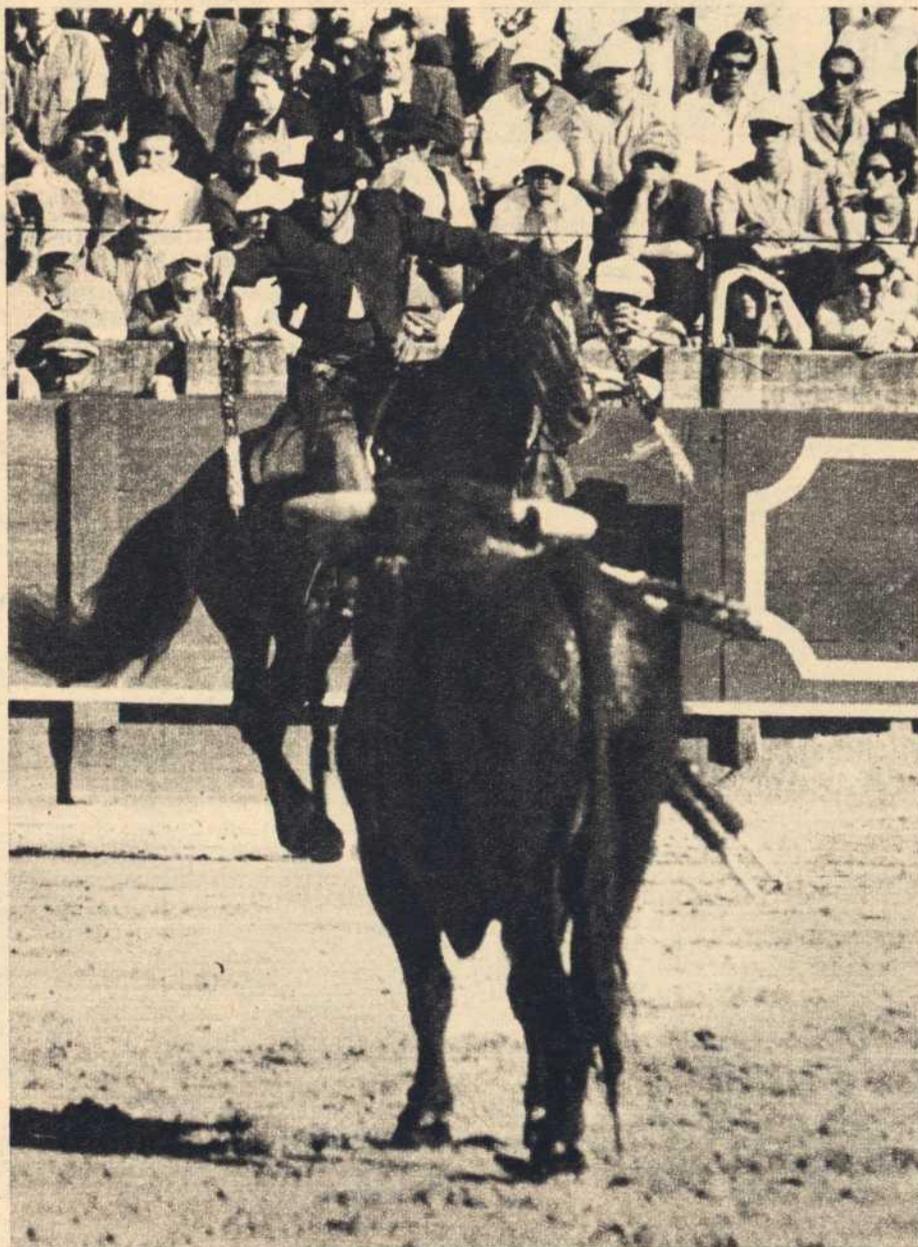


La
Peña
Taurina
Danesa
desea
a los
toreros
y
a la
afición
de
España
una
feliz
temporada 1972

sean los que recogen íntegra la herencia de Cañero. A diferencia suya, la mayoría prefiere enfrentarse con novillos cuyas defensas naturales han sufrido considerables mermas. Pueden hacerlo legalmente, sin fraude de ninguna clase, porque el Reglamento les autoriza a lidiar reses despuntadas; pero no cabe duda que esa rebaja de los pitones disminuye la emoción y los riesgos. Tan habi-

tual es hoy la alteración de las defensas de los cornúpetas que ni siquiera resulta obligado advertirlo en los carteles. En cambio, cuando alguno de los rejoneadores haya de medirse con animales que conserven íntegras sus astas se consignará el nombre del sobresaliente; «de no ser así —dice textualmente el artículo 131—, se considerarán despuntadas».

FERMIN BOHORQUEZ.— También de la escuela jerezana de rejoneo es Fermín Bohórquez, que en la foto cita con gallardía para dejar un par de banderillas a dos manos, de dentro afuera



LOS CELOS DE UN TORO BRAVO

Por Angel PERALTA

Voces del vaquero.
Datos del mayoral.
Reacción del ganadero.

VAQUERO:

Cuando el sol se pone gafas de es-
[meraldas,
el burdear de los toros anuncia la
[fuerza
de la primavera, y el celo, en m[ú-
[sica de
relinchos, atrae yegua con rastra.

MAYORAL:

¡Vida en las camadas...!
Sueños de conquistas
rompen alambradas.

Celos de sementales...
cuando las vacas coquetas
flirtean con los erales.

Puñales «ensangrentaos»
trae aquel toro berrendo,
diciendo que «la mataos».

GANADERO:

Vamos a saltar la valla.
Vamos, capona campera,
no quiero que se nos vaya,
siendo tú la más ligera.

Galopaba tras el toro
con la garrocha en la mano,
de pronto se me embrocó,
y en los medios de aquel llano
a mi caballo mató.

Aún salvarme quería
con una herida mortal.
A caer se resistía,
para poderme salvar
del toro, que nos seguía.

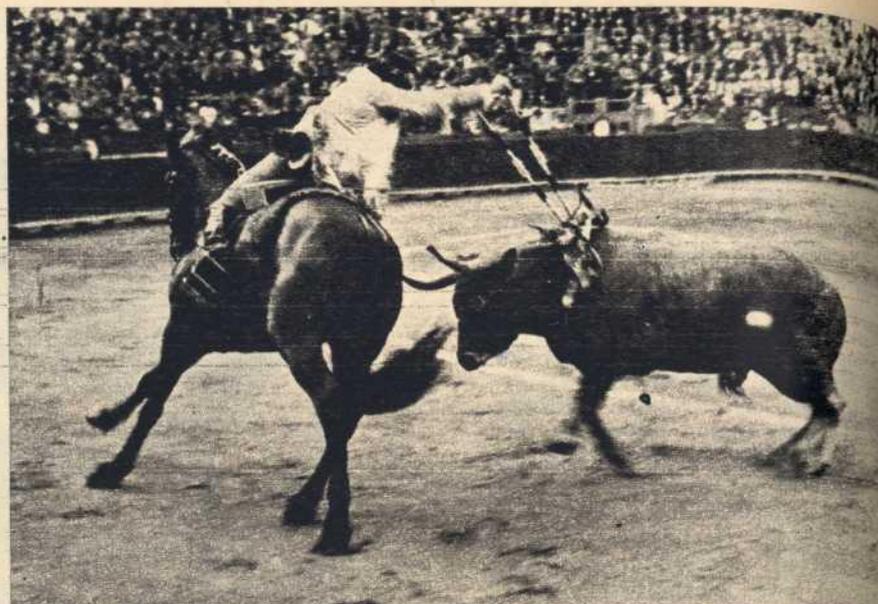
Me dijo su último adiós,
con un relincho de pena...
Sólo a mí me consoló,
saber que a las jacas buenas
también se las lleva Dios.

PRESEAS

De mí «Gaviota» el herraje
conservo como un tesoro,
lo que ayer en él fue hierro,
en mis recuerdos, es oro.



DAVID RIBEIRO TELLES.—También entre las últimas generaciones en activo se encuentra, como representante de la escuela portuguesa, Ribeiro Telles, al que vemos en un par de banderillas



SIMAO DA VEIGA.—También los rejoneadores portugueses tienen una tradición gloriosísima. Los Da Veiga tuvieron legendaria nombradía de maestros. Este es Simao da Veiga, hijo, en un par

FORMAS Y SUERTES DEL REJONEO

La lidia de reses a caballo, de acuerdo con las disposiciones del Reglamento de Espectáculos Taurinos de 1962, se divide en tres tercios igual que en el toreo a pie. En el primero, el caballero podrá colocar

un máximo de tres rejones de castigo, equivalente a los puyazos de los piqueros. En el segundo podrá clavar tres o cuatro farpas o pares de banderillas. Cuando la presidencia lo considera oportuno hace la señal de cambio de tercio para que el jinete emplee los rejones de muerte, «de los que necesariamente habrá de co-

locar dos antes de echar pie a tierra». A los cinco minutos de comenzar el último tercio sonará el primer aviso; dos minutos después, el segundo; momento en que el caballero deberá retirarse de la plaza o apearse de su montura para matar a estoque al animal, cometido en el que no podrá emplear más de cinco

minutos, al término de los cuales sonará el tercer aviso y la res será devuelta a los corrales. Cuando la muerte a espada del toro o novillo corre a cargo de un sobresaliente, se le contará el tiempo en la misma forma que a los matadores de a pie. Los rejones de castigo tendrán un largo total de 1,60 metros, y la lan-

EL CABALLO, EL TORO Y EL CABALLERO

Por Miguel HERRERO



En un PRINCIPIO existían los tres independientemente. EL CABALLO, EL TORO Y EL CABALLERO.

Más tarde se unieron el PENSANTE HOMBRE y el CABALLO.

El CABALLERO nació de esta conjunción.

Y al TORO se le empezó a hacer la vida más imposible, más difícil.

En un principio al TORO se le perseguía y cazaba con DARDOS, FLECHAS, LANZAS, ARPONES, REJONES primitivos.

Posteriormente, el CABALLERO, desde su CABALLO, realizaba similar juego.

Perece, como si toda la IBERIA se cubriese de TOROS y CABALLOS.

Desde el PRINCIPIO del MUNDO no hay ANIMALES MAS HERMOSOS.

Más PROFUNDOS, más METAFÍSICOS, que el TORO y el CABALLO.

Solamente el SER HUMANO les supera en CEREBRO.

El HOMBRE, enamorado del CABALLO, crea el mito CENTAURO, y se transforma en mitad CABALLO y mitad HOMBRE.

Paralelamente, el AMOR del HOMBRE al TORO crea el MINOTAURO, cuerpo de HOMBRE con cabeza de TORO.

ANIMALES INSOLITOS, que han tenido el privilegio de fundirse, de igualarse al HOMBRE.

El CABALLO se convierte en imprescindible para el HOMBRE. Un CABALLO VALE LA VIDA DE UN HOMBRE.

Le TRANSPORTA. Hace la GUERRA. Interviene en sus JUEGOS. CREA HISTORIA.

Y nace el primitivo REJONEO.

El TORO INDOMITO, FIERO. No se somete.

El CABALLO dócil y el CABALLERO tratan de reducir al TORO INMENSAMENTE, GRAN MACHO, TOTEM de la IBERIA.

Primitivamente, la Fiesta de toros se realizaba esencialmente a CABALLO, ayudados por AUXILIARES de a PIE.

Cristianos y árabes alanceaban TOROS.

CABALLEROS a CABALLO eran los héroes de esta EPOCA TAURICA.

Profundamente, importantes pintores españoles han sido «TOREOS FRACASADOS».

GOYA, ZULOAGA, SOLANA, PICASSO, transformaron sus sueños irrealizables en PINTURA TAURICA.

También un genio, VELAZQUEZ, fue un «REJONEADOR FRACASADO». Sus OBRAS ECUESTRES del Rey Felipe IV, del conde-duque de Olivares, del príncipe Baltasar Carlos, así lo testifican. Y todos los REJONEADORES DEL CUADRO «LAS LANZAS».

Lenta y fatalmente van desapareciendo de su función vital los CABALLOS.

Solamente los únicos CABALLOS-ARTISTAS que persisten son los de la FIESTA TAURINA y los de la FIESTA HIPICA.

Los demás CABALLOS se introdujeron en el interior de INFERNALES COCHES, produciendo HUMO LETAL, RUIDO y PELIGRO ACORAZADO.

JINETE y CABALLO. Armonía, que acomete y domina al TORO, vuelve ahora por sus antiguos fueros.

El CABALLO, AGIL, CABRIOLEA, GIRA, FRENA, parte RAUDO.

Su COLA PODEROSA acaricia el TESTUZ del TORO. SUERTE DE CAPA.

CORAZON encendido estallante del CABALLO y JINETE. REJON DE CASTIGO. SUERTE DE VARAS.

Secretos del movimiento del PIE, de la RODILLA, de la CINTURA, de la ESPUELA, que misteriosamente comunican al sistema LOCOMOTOR del CABALLO su poderoso tranco, sus evoluciones insólitas.

El toreo a CABALLO refleja las LEYES INMUTABLES: TERRENO del TORO, TERRENO del TOREO, TERRENO del CABALLO. Paralelamente a la SUERTE de BANDERILLAS, y como en ella, existen: el CUARTEO, QUEBRAR, banderillas a DOS MANOS, al ALIMON, al SESGO, de FRENTE, de PODER A PODER. La poesía de «LA ROSA».

Incluso al CABALLO se le enseña GALLARDIAS de BANDERILLO a PIE, GALLEANDO, OSCILANDO, de un lado a otro; CORRER y FRENAR frente al TORO.

El TORO, en los MEDIOS. El CABALLO y el CABALLERO citando desde las tablas.

REUNION. FRONTALMENTE. QUIEBRO y REJON en todo lo alto. Figura impresionante. Escultura viva.

SUERTE DE MATAR. REJON DE MUERTE.

Infinitas horas de ensayos. DE PREPARACION. DE SELECCION.

Intima armonía entre la TECNICA Y LA ESTETICA.

EL REJONEO.

NO ES VERDAD que exista el NUMERO DEL CABALLITO.

QUE MAL SABEMOS CONVIVIR CON QUIEN CONOCEMOS DEMASIADO.

Es como si al TOREO A PIE le llamáramos EL NUMERO DEL CAPOTTITO. El de LA MULETITA.

Pensemos que el PADRE y la MADRE del TOREO ACTUAL ha sido el TOREO a CABALLO.

Pensemos que las SUERTES ACTUALES de VARAS y de BANDERILLAS son SUERTES SIN SUERTE.

PENSEMOS en la GRAN ESTAFA.

LA FIESTA NACIONAL se está reduciendo a la SUERTE DE MULETA. Como si no existieran las demás SUERTES.

Como si se las hubiera TRAGADO LA TIERRA.

IDEALMENTE LA SUERTE DE VARAS debiera ser sustituida por la de un REJONEO de CASTIGO, ejecutada por un CABALLERO-ARTISTA, que diera a esta suerte su fuerza antigua y VITAL.

PROBLEMA DIFÍCIL parir EL MALETILLA-CABALLERO. Tener un caballo es lujo.

CREAR ESCUELAS DE REJONEADORES, su solución.

ARMONIZAR TOREO a CABALLO y a PIE.

Pensar en TIEMPO PRESENTE. LA OBRA BIEN HECHA.

EL REJONEO tiene un lenguaje universal.

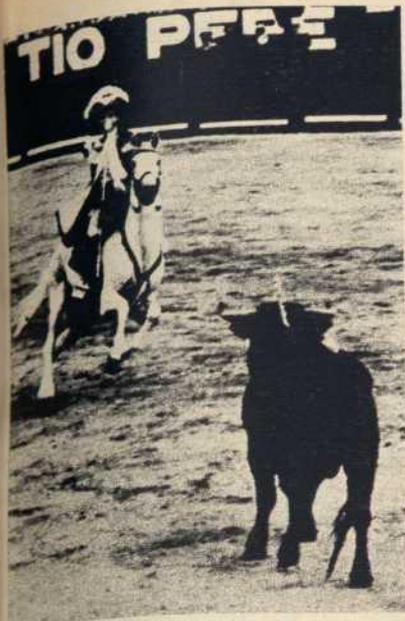
Va directamente al espíritu y al instinto del ESPECTADOR. A LA GRAN VERDAD.

Paulatinamente el REJONEO se va imponiendo. Cuatro CABALLEROS, unidos, realizan el MILAGRO.

EL REJONEADOR, hombre de raza, de su época, proyecta su esencia INDIVIDUAL y la de la COLECTIVIDAD que le contempla.

EL CORO ESPECTADOR también reclama.

INMUNETEMENTE. A QUÉ AHORA MISMO ESTA SU FUTURA. LA FIESTA NACIONAL NECESITA DEL CABALLO, DEL TORO Y DEL CABALLERO.

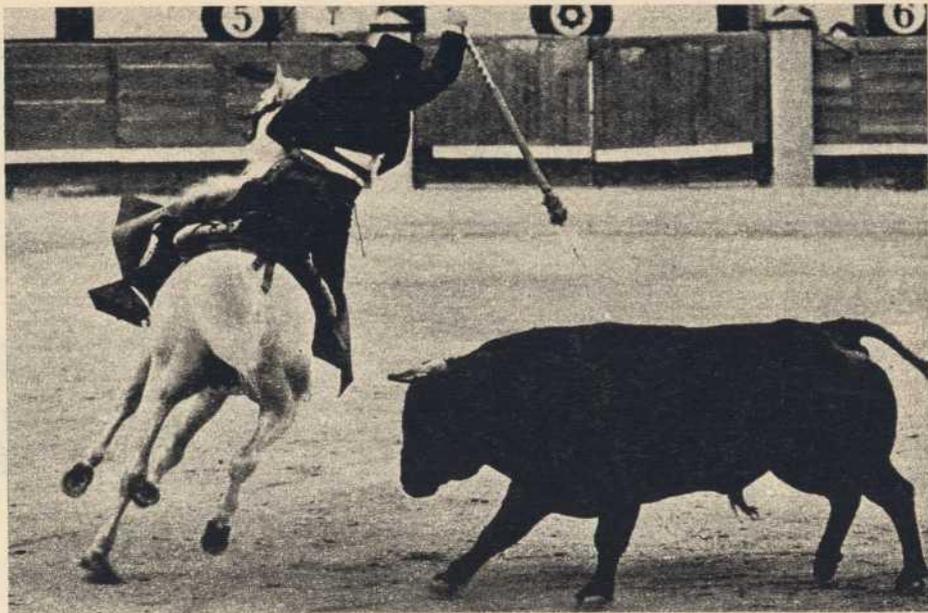


JOAO NUNCIO.—Otro de los maestros lusitanos del arte fue Joao Nuncio

arriba abajo, con el brazo extendido y la mano del rejón a la altura conveniente para clavar en el morrillo del cornúpeto. Debe consumir la suerte en el preciso instante en que humilla el astado y su ejecución revestirá mayor o menor brillantez, según la proximidad del rejón al alto de las agujas.

La forma más fácil de rejonear entre cuantas actualmente se practican se considera la llamada «a la grupa», consistente en clavar cuando el astado se arranca al caballo, mete la cabeza para tratar de alcanzar las ancas de la montura y da el derrote, saliendo seguidamente a la carrera por delante de la cara del toro. Mayor dificultad entraña la denominada «a silla pasada», que se practica colocando el jinete al caballo, dándole el costado al toro, que mira hacia la parte posterior de la montura; al arrancarse el astado, el caballero clava el rejón y hace salir al caballo por delante y, cerrando un círculo con el toro, sale por su cola. La más difícil y brillante de las formas es con todo la llamada «al estribo»; es decir, la de clavar cuando humilla el toro y da el derrote en el estribo.

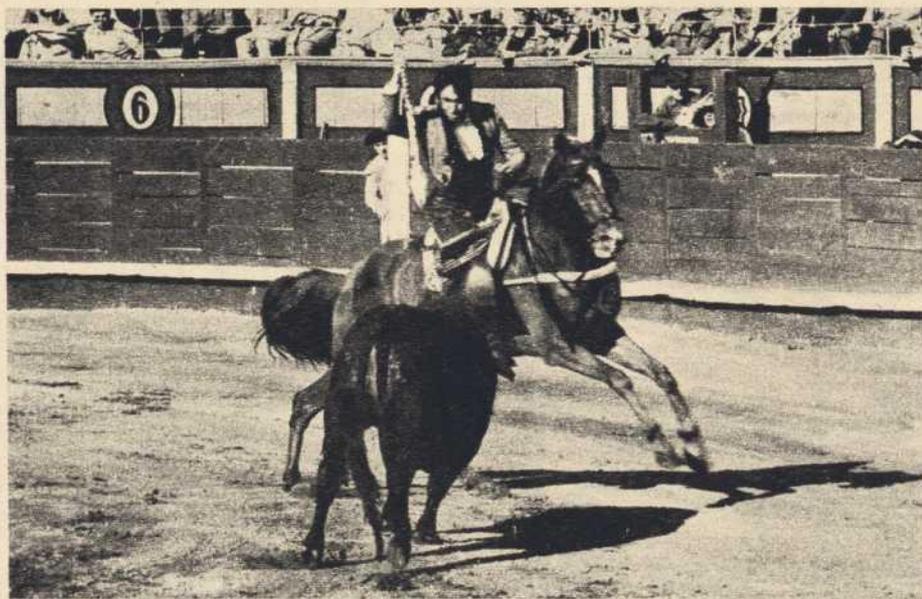
De conformidad con las variantes posibles en la ejecución de las suertes toman éstas diferentes nombres. «De cara al rostro» se denomina la suerte cuando se cita de frente: «arrancarse de frente al toro —precisa don Alvaro Domecq— no es ir de frente; según los libros antiguos, es estar continuamente cara al toro, desde que se arranca hasta el momento de cuartear; cuando el caballo, para salir del encuentro, tiene hasta que encurvarse; éste es el paro rejón perfecto, y, además, el emocionante». Las palabras del caballero jerezano cuadran perfectamente también a la suerte «de poder a poder». «De cara recibiendo», cuando se espera la acometida del cornúpeto hasta jurisdicción, momento en que se lanza el caballo hacia la izquierda y galopando sobre el mismo lado se llega al centro de la suerte y se clava el rejón cuando la res humilla para tirar el derrote. «Al ses-



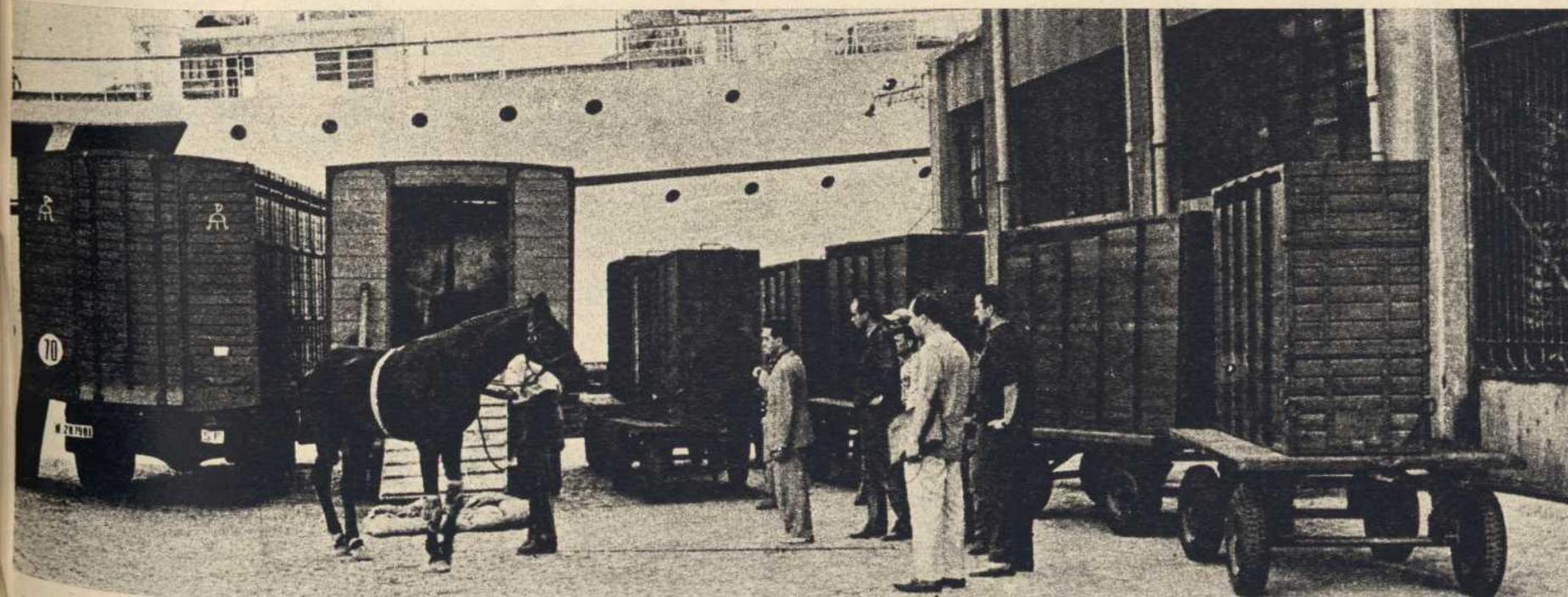
MANUEL VIDRIE.—Otro de los representantes de la actual generación de rejoneadores es Manuel Vidrié, de cuyo estilo ofrecemos una muestra en el encuentro para realizar la suerte de matar

go», cuando se rejonea en forma parecida a las banderillas del mismo nombre, igual que sucede en la suerte denominada «a la media vuelta». La suerte «de tira» se ejecuta cuando, citando al toro como para la de cara y cuando el animal se arranca, se dirige la montura hacia la izquierda y galopando y en vez

de cuartear se sigue la línea recta, hasta que al llegar a jurisdicción el jinete hace girar su cabalgadura hacia la derecha, quedando de frente al toro, momento en que clava. Por último, se denomina «a porta-gayola» cuando el rejoneador espera la salida del toro a pocos pasos de la puerta de los toriles.



CLAVAR «AL ESTRIBO».—En clavar «al estribo» está el riesgo, puesto que al salir del lance aún queda por salvar la mitad posterior de la jaca. En acción, Juan Manuel Landete



CAMIONES.—Los desplazamientos de los rejoneadores y sus monturas se ha simplificado, desde los cajones individuales a los camiones con «boxes», para transportar los de una corrida



sus caballos, y entonces aparece ese fenómeno de verdad que, sin condiciones posibles para ser torero, lo es por encima de todo.

El caballo bueno debe ser ágil, tener sensibilidad, personalidad y equilibrio que si es suyo propio, tanto mejor, y si es a base de doma es porque en él hay otro fenómeno: su jinete.

El caballo bueno para torear tiene miedo, porque sabe dónde va y porque es bueno y está domado, se domina amparándose en su jinete. Un caballo bueno busca siempre al toro, siempre lo sigue con los ojos, con las orejas, al escuchar incluso el clarín antes de salir. A la primera vuelta mide al toro, mide su arrancada, su fuerza, su empuje, y pronto ya sabe la distancia en la que él está a gusto para defenderse. Aprende pronto y trata de correr lo mínimo y aguantar su fuerza para el momento del encuentro, cuando él y su jinete se disponen a hacer lo decisivo, lo que a los dos les gusta y saben cuándo deben hacerlo.

El caballo, con su jinete al lomo, espera al toro, deja que él venga, y ya muy cerca, muy cerca, con el pecho por delante, arqueados su cuello y su cintura, mete al jinete en lo alto de su dominio para ver el morrillo del toro en el momento en que éste se descubre bajando la cara para coger. Su cuello y cara vueltos hacia el toro para ver lo que hace y hacerlo en un segundo, que es lo que tarda el jinete en clavar. Al llegar frena ante la cara para encorvarse hacia dentro e incluso acercarse a los costillares del toro, como el torero que le pasa la mano por el lomo cuando los pitones pasan su línea para poder enganchar. De su temple, de su arte, de su dejarse ver, de su belleza en el encuentro, de sus gestos y de sus cosas antes de arrancar, de su aire y de su belleza se encuentra todo el compendio de maravillas que pueden encerrar las del toro, el jinete y el caballo, y de la que sólo se habla hoy con el nombre del que lo monta. Bien es verdad que el que lo monta puede ser el artífice de todo el conjunto pero hay cosas que no las enseña el hombre y aparecen en cada caballo como don especial.

A eso es a lo que solemos llamar personalidad, que también el caballo la tiene, y es conveniente buscársela para encontrarla y cantarla, que a los caballos también les gusta la caricia del halago y el precio del reconocimiento, y, además, de esa forma hacemos que el público los conozca y se interese por ellos, y que, inclusive, cada caballo tenga sus partidarios, que sirvan de discusión constructiva en la afición a un animal y un arte que cada día agranda más sus fronteras en la pasión ecuestre y torera y en su conocimiento.

EL CABALLO DEL REJONEADOR

Va a cumplirse un año desde que tuvimos el placentero honor de ofrecer a nuestros lectores una serie de artículos excepcionales sobre «El arte del rejoneo», firmados por don Alvaro Domecq y Díez, dominador con máxima solvencia del tema, y hombre que se mantiene en la más rigurosa actualidad de lo que podríamos llamar Tauromaquia Intelectual, como lo demuestran sus trabajos y conferencias, la última de las cuales aún está vibrando en el aire de Madrid y de la que damos cuenta en este mismo número.

Por el interés de uno de sus artículos —verdaderamente antológico— traemos a esta antología aquel verdadero tratado de cómo debe ser un buen caballo para el arte del rejoneo, que vio ya la primera luz en nuestras páginas:

Los caballos buenos de rejones deben saber pisar el sitio, quebrarse ante el toro, sacar el pico sólo lo suficiente para buscar su necesaria agilidad y equilibrio, hacerse un arco, ganar la cara del toro, quitar la grupa y salir de la suerte mejor para dentro, como queriéndolo volver a coger a la salida del encuentro, para recoger así su embestida después del castigo. Si así no lo haces, razones tendrás, pero debes procurar hacerlo para darle arte y sentido a tu rejoneo.

Hay caballos que salen del encuentro rectos, como contentos después de su esfuerzo, pero con ganas de irse o ser dejados por el jinete. Otros, una vez después de clavar, se abren en la suerte y se van por la izquierda, alejándose del toro, ansiosos de salir del envite y colocándose a distancia mayor. Siendo todos caballos toreros, tenemos aquí datos para examinar cuál es el caballo mejor o más torero, que debe conocerse en el rejoneo por su nombre, como se conoció en este sentido tore-

ro el caballo PINCELIN, de Nuncio, o el ALPOMPE, o el NUMERARIO, así como el caballo HALCON, de Pinohermoso; la ESPLENDIDA, mía, y el UNIVERSO, de mi hijo, o aquel otro, INGENIOSO, de Peralta. Y excluyo otros caballos que parecieron famosos, porque surgieron por otros detalles: el valor, la espectacularidad, etc., que no deben ser puestos como figuras cumbres del caballo de rejoneo.

Y vamos por lo mismo, para no dar motivo a confusión, y decir qué es un caballo torero de rejoneo, es decir, un caballo torero para rejonear.

En la vida de los grandes rejoneadores, entre los actuales, quisiera que me dijeran y me hablaran de sus grandes caballos cuando la franqueza se apodere de ellos mismos y cuando la afición supere todas sus inquietudes y conveniencias.

Pocos caballos extraordinarios entran en la vida de los jinetes; entre los famosos de carrera sobresale

Por
Alvaro
DOMECQ
Y DIEZ



siempre el fenómeno de cada año. En 1970, «Nechinki» ha sido el famoso del citado año. En saltos pasa algo parecido. En doma, al fenómeno de un año cualquiera tardan en quitarle su sitio, hasta que los años y el trabajo le quitan la agilidad. En el campo todavía se oye hablar del caballo TUERTO, de Pepe Cova, del bayo de Ignacio Sánchez y del PRESUMIDO, entre otros muy raros más que recuerdo en el acoso y derribo. En las plazas que cada rejoneador hable de sus caballos, aquel que encuentra materia para bordar un camino de alegría, como decía en su poesía Ignacio Sánchez Mejías.

El caballo bueno, el bueno-bueno, tiene que ser fuerte y bello, pero es todavía mejor el que sin serlo hace que se hable de él, aunque tenga menos partidarios populares. En principio, un buen jinete debe de domar sólo caballos buenos y bellos: lo que ocurre es que cuando se llega a ser jinete o a parecerlo salen aficionados que quieren que se les monten